

OARSO
RENTERIA/1971



OARSO

1971

SEGUNDA EPOCA, N.º 9 • RENTERIA, 22 DE JULIO DE 1971 •

SALUTACION

Renterianos:

Como renteriano y como Alcalde, no podía permitir en modo alguno, que después de varios años de ausencia, no se publicara la Revista OARSO.

Había sobre todas, una razón muy poderosa. Sabéis que hemos sufrido este año irreparables pérdidas en el mundo de la pintura, las letras y la música.

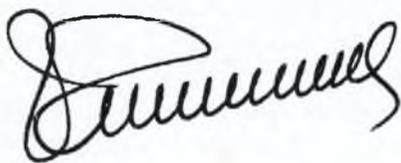
Esta publicación quiere ser como una ofrenda y un homenaje póstumo a esos grandes renterianos, que se nos fueron para siempre: Antxón Valverde, Luis de Jáuregui y José María Iraola.

No ha sido nada fácil su realización.

Quiero manifestar, desde aquí, mi sincero agradecimiento a las voces amigas que me alentaron, a mis compañeros de Corporación, a las Entidades que han financiado esta Revista, a mis amigos que la han dirigido, y a todos los que desinteresadamente, han colaborado en estas páginas.

Gracias a todos y ¡Felices Magdalenas!

Vuestro Alcalde
Ramón Múgica



Errenderiarrak,

Errenderiar eta erriko Alkate bezela, eginbear askoren artean, auxe nuan aundienetako bat. Azken urte auetan atera ez bada ere, aurten «OARSO» errebista berriro argitaratzea.

Gauz batek batez ere beartu nau, obeto esateko, beartu gaitu ontarako. Oso denbora gutxi barrun, gure errian, margolari, olerkari eta musikari artean ziran bikañenekoak galdu ditugu.

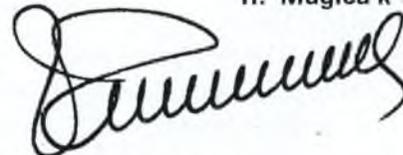
Anton Valverde («Ayalde»), Luis de Jauregui («Jau-tarkol») eta Jose M.^o Iraola, betiko joan zaizkigu. Errenderiar auen omen eta oroipenez, azaltzen da «OARSO».

Lana ez da errexia izan, urte asko pasa bai dira atzenekoa egin zanetik, bañan orain pozik ikusten dut lortu dugula. Laguntza asko izan ditut eta beartua nago daneri eskerrak ematea.

Borondate osoz lagundu didatuzenei, Erriko-etxean nerekin lanean saiatzen zeratenei, errebista au argitarazteko diruz lagundu diguzuten Entidadeei, errebistaren zuzentzalle, eta nola ez, bertan ikusi ta irakurriko dituzuen lan egilleei, nere esker-ona berriro adierazten diet.

Eta azkenik, guziori «Maalen pesta» zorientsuak.

Zuen Alkate
R. Mugica'k



RELEVO EN ALCALDIA



El 6 de marzo de 1971, ante numeroso público, se produjo en el Salón de Sesiones de la Casa Consistorial de la villa el acto de cese—como Alcalde de Rentería—de Luis María Barinaga Hernández, y el de toma de posesión del citado cargo por parte de Ramón Múgica Lecuona.

Seis años de gestión municipal culminaron ese día para Luis María Barinaga. Sus palabras, últimas como Alcalde, reflejaban contento por las satisfacciones recibidas y reflejaban, además de nostalgia, su pesar por las realizaciones que no se pudieron acometer durante su mandato y los muchos sinsabores que su cargo le proporcionó.

Toda labor de tipo público lleva anejas respetables diferencias de opinión y, también, incomprensiones provocadas por la influencia de intereses particulares, que no siempre van acordes con los públicos. Los diversos pareceres deben aceptarse con caballerosidad porque, además de naturales, son positivos. Arbitrar las pretensiones particulares con las exigencias públicas es siempre tarea difícil, máxime en momentos de renovación.

No es preciso hacer un análisis exhaustivo de la actuación municipal para llegar a la conclusión de que los últimos años han sido realmente interesantes, porque han suscitado cierta inquietud en la opinión pública hacia los problemas municipales.

Un pueblo que se hallaba sin reservas escolares adecuadas, se encuentra ahora con previsiones que si no son óptimas sí pueden considerarse halagüeñas. Realidades como los nuevos colegios de Primera Enseñanza de Galtzaraborda, el Instituto de Enseñanza Media, los nuevos solares destinados a escuelas en diversos planes parciales de ordenación y los proyectos en gestión para los barrios de Agustinas y Castaño, además del de viviendas de maestros en terrenos lindantes con la parroquia de Ntra. Sra. de Fátima, así lo confirman.

También la Corporación, durante este período, inició la publicación del Boletín Informativo Municipal, que se distribuye trimestral y gratuitamente en todas las viviendas de la villa, siendo ésta, según creemos, la primera experiencia entre todos los municipios, y que trata, como reconocía el Alcalde en el núm. 1 publicado en julio de 1967, de ser «...un lazo de unión más entre la Corporación y el pueblo, a fin de que los problemas e inquietudes municipales sean por todos conocidos, por cuanto unos y otros son comunes a todos y no privativos de una minoría».

Después de largo tiempo de gestión en el seno de la Corporación y de ciertas dificultades, se logró encargar el Plan General de Ordenación Urbana revisado, de gran trascendencia para el futuro de Rentería; el Estudio Socio-Económico, en unión de varias entidades económicas de la villa, el cual dará visión más real de los problemas y necesidades de la misma y podrá servir de orientación para la política municipal a seguir en los próximos años; se procedió a la construcción de nuevas conducciones desde el manantial de Eldotz, eliminando así el problema de importantes fugas de agua potable y garantizando un más eficaz servicio, complementando el mismo con la solución definitiva del abastecimiento al barrio de Iztieta; se han renovado totalmente las instalaciones de alumbrado público; se montó el nuevo servicio de recogida de basuras, adquiriendo para ello moderno material, y se han equipado debidamente los servicios municipales de luz y Policía Municipal. No pueden olvidarse tampoco las importantes mejoras realizadas en el edificio de la Casa Consistorial, las importantes obras de urbanización efectuadas en las plazas de los Fueros y de la Diputación, pavimentación de Iztieta y otras numerosas calles; construcción del nuevo cementerio y del aliviadero de Castaño, solucionando así graves problemas que teníamos planteados, etc.

Mucho podríamos hablar también de las reservas que, para servicios educativos, sociales, religiosos y deportivos, así como de otros aspectos urbanísticos se han previsto. Quedarán reflejados en realidades en su día. Queda todavía mucho por hacer y pensamos que la Corporación es consciente de ello, aunque las limitaciones sean fuertes.

Llegado el relevo de la Alcaldía, la Superioridad designó a Ramón Múgica Lecuona como Presidente del Ayuntamiento renteriano. Persona muy conocida en Rentería, tanto por haber sido concejal anteriormente como por sus inquietudes culturales manifestadas en variadas ocasiones.

Su comienzo no puede ser más prometedor. Manifestó ya en su discurso de toma de posesión que su gestión estaría basada en la honradez. Lo va cumpliendo y nos llama la atención su gran dedicación. Su presencia diaria en el despacho y su asistencia a todas las comisiones informativas son testimonio evidente de su deseo de servir al pueblo con el máximo entusiasmo.

Coge el cargo en momentos de gran trascendencia histórica para la villa, al hallarse en gestión la redacción del Plan General de Ordenación, tan fundamental para procurar un desarrollo armónico de la población en evitación de la anarquía urbanística que tantos quebraderos de cabeza ha dado a las Corporaciones y tanto dificulta la normal convivencia social. Hombre realista, ha procurado la iniciación de varias mancomunidades con los municipios vecinos, para solucionar en común problemas tales como los de servicios contra incendios, mataderos y residencias de ancianos, gestiones que es de esperar tengan buen fin y que con las mancomunidades existentes del embalse del río Añarbe y de hornos crematorios cubrirán necesidades tan vitales.

Cuenta con el apoyo de la Corporación porque, como él mismo señaló, la considerará siempre a la hora de tomar toda clase de decisiones. Su manifiesto deseo de agilizar los procesos administrativos, informar veraz y permanentemente al pueblo, proteger y fomentar nuestra lengua vernácula, actuar con justicia sin sujeción a presiones interesadas, dar primordial importancia a la enseñanza en todos sus grados y proteger la zona rural, han encontrado la total aquiescencia de los concejales.

Rentería espera mucho de su nuevo Alcalde. Nos consta de que éste se dedicará por entero al Ayuntamiento, para el mejor servicio al pueblo.

ARRANBIL

NUEVA CORPORACION MUNICIPAL

De pie: don José González Blanco, don Isaac Oyarzábal Múgica, don Manuel Mendizábal Unzurrunzaga, don Carlos Arizcuren Labairu, don Manuel Echeveste Gubía, don José María Martínez Pozas, concejales; sentados: don Ricardo García Iarzábal, doña Natalia Casado Cilla y don Ignacio Usabiaga Macicior, concejales; don Ramón Múgica Lecuona, alcalde; don José Luis Echeverría Garro, don José Luis Ruiz Royo, concejales; don Alejandro Díez Tristrán, secretario.

Ausentes en la fotografía: don Juan Hernández Juárez, concejal, y don Fernando Marco Hualde, interventor.



LA HISTORIA DE RENTERIA DE DN. JOXEBA M. GOÑI GALARRAGA

POR ANTXON OBESO



D. Joxeba Goñi, autor de la «Historia de Rentería», que fue premiada y publicada por la C. A. M.

«Rentería, recostada en el hondón del golfo de Vizcaya, junto al límite, geográficamente impreciso, de Francia y de España, albergada en el corazón del País Vasco, tiene su propia historia, ni más ni menos brillante y dolorosa que la historia de otros pueblos de Guipúzcoa.»

Con este humilde y bello comienzo ha escrito D. Joxeba M. Goñi su «Historia de Rentería», trabajo que resultó premiado en el Concurso Literario «Pueblos de Guipúzcoa» organizado por la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. El que haya afrontado con humildad su «Historia de Rentería» no quiere decir que su trabajo carezca de la seguridad y valentía que requiere toda investigación científica cualquiera sea ésta en el terreno que se desarrolle, aquí, concretamente, en el histórico, pues inmediatamente, y queriendo puntualizar la importancia del destino del pueblo, dice: «La historia de Rentería es, pues, una pieza del mosaico de la historia de Guipúzcoa, de la historia del País Vasco, de la de España, y de la de Europa occidental y cristiana.»

Para ayudarnos a situarnos en esa necesaria postura de humildad que se requiere para juzgar las acciones de nuestros antepasados, nos invita: «De esta manera, una vez elegido el punto de mira que explique globalmente el paisaje de los hechos, no nos queda sino sintonizar internamente con los hombres de esta aventura histórica, lo cual supone aceptar el pasado, no tal como nosotros lo hubiéramos deseado, sino tal como lisa y llanamente fue; de tal manera que el triunfo en las empresas proyectadas y el fracaso de los errores cometidos los envolvamos en el clima de la comprensión necesario para encubrirlos en el gran perdón de la historia. Sólo así nacerá la admiración ante el espectáculo de la ruda y tenaz lucha sostenida por los renterianos de antaño en la forja de los destinos de un pueblo, cuyos inconscientes usufructuarios somos.»

D. Joxeba nos predispone, nos ayuda también, a ver la historia de Rentería como la ha visto él, no sólo con humildad, sino también con espíritu científico. Para ello nos aclara: «La historia de toda comunidad humana comienza con el estudio de su geografía: la historia del hombre es, en gran parte, la lucha con el medio ambiente que le rodea.» Y en poco espacio, pero con riguroso detalle, nos explica las tres posibilidades que pudo tener Rentería gracias a su enclave geográfico, y los motivos del rotundo fracaso de esas posibilidades. «No obstante —dice D. Joxeba— la historia de Rentería no es la historia de un fracaso. La variedad geográfica daba para todo.» Más adelante detalla: «Fuimos de todo un poco: pastores, labradores, ferroneros, fronterizos y soldados.» Entonces, la historia de Rentería no es la historia de un pueblo fronterizo, labrador o marinero, sus tres posibilidades frustradas; la historia de Rentería es la historia del hombre en sí mismo. Fracasadas sus aspiraciones en cuanto a lo que podía ser por derecho de situación, lucha por ser, simplemente. La historia de Rentería es posible que no sea la historia del hombre arraigado sino del angustiosamente desplazado. Es ésta una conjetura que, aunque no definida en la obra, se le ocurre a uno como consecuencia de su lectura. Porque, como dice el autor: «luchó —se refiere al pueblo de Rentería, claro— por alcanzar la primacía en cada una de estas tres posibilidades que la geografía le deparara, pero sucumbió en su intento, ante rivales más poderosos, y describe a continuación estas derrotas. No es éste lugar para entrar en detalles de la dificultad que entraña esta lucha por ser a pesar de que, por otra parte, parece estar bien clara en la obra: «Al no poder ser cabezas de cada una de las tres posibilidades citadas, fuimos de todo un poco.» Y Rentería no sucumbió sino que «nuestro signo es el de una espléndida variedad», dice el autor. Pero creo que D. Joxeba

no está acertado al «elevar esta reflexión al nivel de la geopolítica nacional», pues es salirse de la problemática exclusiva del hombre de Rentería y entonces no se puede decir que «hemos mantenido nuestra propia fisonomía gracias, sin duda, a la lengua vasca forjadora de la conciencia de nuestra unidad.» Pues si Rentería no fue fronterizo porque Alfonso VIII asentó sus defensas en San Sebastián y Fuenterrabía, sin embargo no fue preferentemente agrícola o «mediterránea» ni marinera debido a la fuerza opositora de sus vecinos inmediatos que también eran vascos. Entonces la lengua vasca sí es forjadora de una conciencia de unidad a nivel del País, pero ¿cuáles fueron los motivos que impulsaron a los renterianos a luchar por su singularización? Es éste el camino que debía de haber llevado el autor en el análisis del hombre de Rentería hasta dar con la clave.

Hay otra faceta en este trabajo por la que podemos decir que la historia de Rentería es la historia del hombre. D. Joxeba M. Goñi no se contenta con narrarnos unos sucesos más o menos inmediatos del pasado de Rentería sino que se va, para comenzar su «Historia...», a los tiempos remotos del hombre en que todavía, aunque dotado sin duda de inteligencia, tiene la apariencia de casi un animal: «Sin arrogantes pretensiones, podemos afirmar con legítimo orgullo que Rentería ocupa un puesto importante y significativo en la Prehistoria del Pirineo Occidental. Nuestro término municipal alberga un notable yacimiento prehistórico, en Aitzbitarte, junto a las laderas calcáreas del Monte Landarbaso (no Landarbaso). Toda monografía histórica de los pueblos limítrofes al nuestro, incluida la de San Sebastián, debe peregrinar a este santuario de la más remota antigüedad a fin de buscar su propio pasado.» Se refiere a las cuevas de dicho monte donde ya en el «Paleolítico Medio (165.000 - 35.000 antes de Cristo) la primera presencia del hombre en nuestra cueva, según lo atestiguan dos hachas de piedra, hay que situarla en la fase final de este largo periodo histórico.» Por lo tanto «el primer *renteriano* reflejaría sin duda su parentesco simiesco con palpable evidencia, en la abundante pilosidad, en una posición erguida menos armoniosa y vertical que la nuestra, en una estatura más baja (1,55 m.), con la cabeza balanceada hacia adelante, con mentón apenas perceptible, etc.» Rentería comienza su historia con los primeros seres humanos del planeta. D. Joxeba nos narra cómo pudo ser la vida de aquellos primeros hombres de Rentería en las distintas etapas del Paleolítico Medio, Paleolítico Superior, cultura Solutrense, Magdaliense Mesolítico, Neolítico, y los utensilios y monumentos que nos legaron, hasta el último milenio a.C. en que «se suceden a través de nuestra región diferentes fases emigratorias de pueblos que al ser técnicamente superiores subyugan al nuestro introduciendo el hierro como utillaje e instrumento de trabajo», para comenzar, en capítulo aparte, y con datos más concretos, la exposición del lugar, Rentería, como pueblo vasco.

Pronto surgirá su problemática social, naturalmente al aumentar la población y al tener más cercanos a los pró-

ximos vecinos. Y es aquí donde el historiador puede caer en una relación farragosa de fechas y datos que hagan la lectura aburrida y difícil, pero no sucede esto con D. Joxeba M. Goñi que soslayando con habilidad esta dificultad trata de mostrarnos más la peripecia humana que lo simplemente estadístico.

No podía faltar un capítulo dedicado a la industria. Como el mismo autor dice, «nos toca cerrar esta breve exposición de historia renteriana, con el análisis del fenómeno más determinante y configurador de su historia contemporánea, la irrupción de la industria iniciada a mediados del pasado siglo.»

Analiza, a la vez, la evolución demográfica, certeramente considerada de explosión, pues de 3.900 habitantes el año 1900 estamos a punto de llegar a los 34.000.

En cuanto al desarrollo industrial, en «1840, la situación industrial de Rentería era inexistente: un molino harinero, construido sobre las ruinas de la famosa herrería de Fandaría, un martinete, unas fraguas de clavetería y un lanchón para la conducción de la vena férrea.» Ya «en 1861 existen en la población cuatro fábricas de tejidos y cáñamo», hasta llegar a la importancia que en esta faceta tiene hoy Rentería. No obstante D. Joxeba M. Goñi aclara que «la historia renteriana de la era industrial está por escribirse.» Es ésta una cuestión de difícil análisis por falta aún de la debida perspectiva.

Sin embargo, no cierra el autor su «Historia de Rentería» con el antedicho capítulo sino que uno más lo dedica a «personajes más importantes de la Historia de Rentería.» «El brillo y lustre de un pueblo se nutre de las hazañas de sus héroes perpetuadas de padres a hijos.» Y tras puntualizar: «omitiendo naturalmente a los vivos, según un criterio sagrado de la historia», nos hace un resumen, una relación, de las personalidades más sobresalientes según la actividad que desarrollaron, en: hombres de armas, hombres de letras, clérigos, bersolaris, poetas vascos y pelotaris.

Laborioso ha sido el trabajo consultivo a que se tuvo que someter D. Joxeba M. Goñi para escribir su «Historia de Rentería» y sin embargo no da esa sensación, pues la obra se lee con facilidad y gusto, con verdadero gusto, por su sencillez expositiva, por su sobriedad, y que al final se nos antoja corta.

Por algunos matices se puede descubrir la condición de sacerdote de D. Joxeba, sin que esto reste objetividad a la obra. Y quizá, además, pueda que debido a esta faceta del autor, sea que la obra está escrita con enorme ternura, con verdadero calor humano.

La precisa y escueta dedicatoria de la obra a su padre (nere aitari), por la amplitud general y de significado que puede tener, produce un impacto patético tan pronto leemos los primeros conceptos vertidos por el autor en su «Historia de Rentería», por las conclusiones filosóficas que de ello se pueden derivar.



Garai artako aldizkari batetik artua. Argazki ontan, Jautarkol'en inguruau, euskal arazoetan izen aundiko beste jaun batzuen artean, lan onen egillea.



LUIS JAUREGI, "JAUTARKOL", OLERKARI ERRENTERIARRA

Gauza guziak izan oi dute beren «xaltxa», beren inguru-giro. Eta bakoitza bere giroan obeto ezagutzen da.

Gure Jautarkol'en giroa, gizaldiaren aurren-urteetako Comillas'ko Unibertsidadean izan zan. Euskal-literaturarentzako giro berezi polita. An sortu bait ziran «Aitzol» bat, eta Oyarzabal, eta Markiegi, eta Gartzia Goldaratz, eta Larrea eta Etxaniz; eta aien artean gure Luis Jauregi.

«Orixe» aundia zebillen tarte artan. «Orixe» Comillas'en, zenbait jakingarritan Maisutxo, «Maestrillo» zegon. Beste jakingarriak ere erakusten zituan; baiñan guretzat, batez ere, berak erakarri zituan Euskeraren alorrera, bere mendeko mutil aietako batzuek: arestian aipatu ditugunak batez ere; eta aien artean —esan degu— gure Jauregui'tar Koldobika, gero bere izengoiti «Jautarkol» oso ezaguna egingo zuana.

* * *

Euskal-giro artan gure Koldobikarentzat tentaziorik aundiena, euskerazko olerkaritza izan zan. «Humanitates» diralako ikastaldietan Literatur-Irakasleak irakurtzen zizkien erderazko olerki-ereduak, atximur aundi egiten zioten nunbait bere barrunbean —jaiotzez olerkari-sena izaki, nunbait—; eta denbora berean Euskeraren oiur biozkorra ere sakon-sakon sentitzen bait zuan bere barrunbe artan, lagunartean erabiltzen zituzten asmoen artean arkitzen zuan ark bere neurri-neurriko: erderaz entzuten zituan olerki aien antzeko zerbait, berak euskeraz egitea... Besteak egin zitzatela, Gramatikako ta Filosofiako ta Teologiako saioak; berak olerkiak egingo zituan... Orla izan bide zan gure Koldobika'ren olerkaritzako «asiera». Eta oitura zutenez, berak eta bere lagunak Orixe'ri beren lan-saioak erakusten zizkiotenean, pozik entzuten zituan gure mutillak, Maixuaren aotik jalkitzen ziran zorionak. Eta ola «osotu» zan gure Jautarkol bere olerkari-arloan.

* * *

Ordotsoan, azkar asko asi giñan gu, «Jautarkol» izengoitia ikusten, euskerazko zenbait Aldizkaritan: «Jautarkol» izengoitia, olerki labur, xamur, goxo zenbaiten onean.

Baiñan gure erreteriarra, etzan, beste asko bezela, ortan gelditu, Aldizkarietan bein eta berriz olerkiak argitaldu ta argitaltzen, alegia. Guk usteritan gutxiena genduanean, Koldobika'k liburuxka batean eman zizkigun bere sorkaririk onenak. 1929'gn urtea zan.

Zer esanik ez, arrera ona, oso ona egin zitzaiena, gure erreteriar jatorraren liburuxkoari. Gogoan daukat, «Kizkitza» batek Bilbao'ko izparringi batean egin zion ongiatorri beroa liburu bitxi arri.

* * *

«Biozkadak» du liburuak izena. Izen egokia. 106 orrialde ditu. Olerkiak, 50. Danak labur. Liburuaren orrialdeak edergarriz apainduak. Iruñe'ko «Zeruko Argiaren» irarkolan irarria. Aita Damaso Intzako'rena, itzaurrea. Dana egoki-egoki.

Olerkien muiñaz, zer esan? Muiñ liriko-liriko dutela. Bat ere ez epika-turut-otsekorik. Dana lore, lore xamur. Pentsakera, goxo. Bertso-neurria, aberats. Rima, txukun. Izkuntza, errex. (Aldian bein gramatikaz, lasa-antxa.) Edozeiñek xurgatzeko ur garbi. Txurru labur geienean.

* * *

«Bertso gaxoak» du izena, liburu lenengo olerkiak. Eta kezka bat aitortzen du olerkariak lenengo olerki ortan: bere olerkiok geroan fruiturik eman gabe galduko ote diran.

Udazkeneko aize zakarrak
zugaitz ostoa —ori ta igarrak—
lurreratzen ditunean,
naigabe baten arantz zorrotza,
beazunezko tanto mingotza
nabaitzen det biotzean.
Or eta emen, oi! banatuak
dabiltzan nere bertso gaxuak
laister eroiko ote dira,
osto ori ta igar oien antzera,
eriotzaren zulo leizera,
ai! ta illobiko illundira?

Kezka ori bere biotzetikan kentzeko, biderik egokiena asmatu zuan: bere bertsoak bilduma batean argitalteza.

Esan-da-egin: ola lortu zuan, alde batetik aizeak ez eramatea; eta bestetik, fruitu eder ematea, ondoren zetzkean olerkari-kumeai eredu bizkorgarri bat ipiñiaz.

Ondoren etorriko ziran olerkariaren sorkariak, elduagoak eta garratzagoak izango ziran; baiñan, beren goxoan, Jautarkol'enak xuxpertuko zituzten, bestela, bear bada esnatzeke lotan iraungo zuten olerkari askoren otsaundiko sorkari bikaiñak.

Benetan Jautarkol, bere «Biozkadakin» olerkari askorentzat esnatzaille izan genduan.

Lekuona'tar Manuel'ek



"AYALDE", EUSKALTZALE EREDU ERRENTERRIARRA

İñor bada-ta, benetan «polifazetiko» izan da beste errenteriar au.

Inprentazale, margolari, euskaltzale. Eta iru oietan, nortasun aundiko.

Ez noa, emen lenengo bi alderdiok ikutzera; irugarrena baik: «Ayalde, euskaltzale»; euskaldunberri, euskal-idazle.

Gure «Anthon Valverde'k» etzezakean esan, arako olerkari otxandiarrak ziona:

«Euskaldun jaió nintzan».

Anthon Valverde'ren aurrekoak etziran euskaldunak; etorkiñak ziran. Eta gure mutillak, bere etxean, etzuan euskerarik entzun. Bañan au da arritzekoa: bera bere indarrez, bere borondate leiatsuz, ez euskera lardaskatzera bakarrik, baita artez eta zuzen mintzatzera, eta ez nolana idaztera ere iritxi zala. Ayalde'ren euskaldun-berritasunak orixe du benetan arrigarri: euskeraz jator mintzatzeraño, eta ederkitxo idatzi eta itzaldi bikañak emateraño ere iritxi izatea.

* * *

Ayalde'k Euskalerrria bere biotz-biotzean zeramakian beti, maitasun bizkor eta benetan praktikoz. Euskalerrria bera eta Euskalerrriaren gauza guztiak —kultura-gai guztiak— maite zituan benetan. Gure folklorea, oitura zaarrak, doñuak, dantzak, sikologia, enda. Gure gizonak, gure mendiak, gure paisajea... Ayalde'ren margozkirik sarkorrenak, Euskalerrriko oiturakin batean —ikus aren olentzeroketariak eta— Euskalerrriko paisajea izan bait zuten gai berezi. Bere begiak eta bere biotza ta bere izaera guzia gure gauzetaz moskortua zeukan.

«Maitasun praktikoa» esan det ziola Euskalerrriari. Izan ere, iñor asko bizi da gure artean, Iparragirre'k zion bezela, Euskalerrriaz

«..... zoraturikan zabal-zabalik begiak»;

bañan bizi, bi eskuak tolestaturik, ezer egin gabe. Ayalde ez genduan oietakoa. Ordu eder asko zorko zizkion Euskalerrriari; bañan baita ondotxo ordaindu ere zor ori, bere eskuak

euskalerrriaren alde eten gabe dantzatuaz. Euskalerrriarentzat iñor esker-onekorik izan bada, Ayalde beintzat bat.

* * *

Margolaritzan gure paisajea zuan batez ere izugarri maite; bañan baita euskal-gizona ere bere ezagungarri bereziakin.

Guretzat, ordea, Ayalde'ren alderkirik arrigarri-arrigarriena, Euskerarentzako beti agertu zuan maitasuna zan. Nola galde-tzen zuan, gai ortan bere egarria ase nairik, une bakoitzean jakin nai zuana; eta nola entzuten zuan erantzuten zitzaiona, eta nola gordetzen zuan entzundakoa bere oroimen arrigarri artan, gero maitasunez bere baitan ausnartzeko. Ola iritxi bait zan, Euskera, liburuez gañera, euskaldunen aotik ere xurgatzera.

Gai ortan guk ikusi genion detallerik politena, kurpil bat izan zan: «Euskal-aditzaren kurpilla» esan dezakeguna. Euskal-berboak nunbait lan aundia eman zion, ikasten jardun zuanean. Bañan ain gogoz artu zuan berak ikasteko lan ori, etzan atertu arik-eta, lana errexteko, euskal-aditz-jostallu arrigarri bat sortu zuan arte: bi kurpil kartonezko, bata bestearen gañean sorginkiro erantsiak, biok elkarrekin eskonduaz, aditzaren edozein forma ixtanpatean arkitzeko egoki-egoki era-tuak...

Olako detalle asko izan bide zituan, gure Ayalde'ren euskal-ikasletzak.

* * *

Ayalde'k zuan beste zer bat, idazle izateko goi-deia zan: jatorrizko goi-deia. Bere inprenta-lanak eta margolaritzak uzten zizkieten aldi ez ain luzeak, berak idazten ematen zituan: euskeraz idazten. İñorentzat probetxugarri izan zitezkean gaieri buruz zerbait jakingarri idazten. Etzan utsaren urren ariko lan ortan. Ezer jakingarririk esateko etzuanean, etzuan sartuko bere kuartillarik mekanoan; bañan bere ustez esan-bearreko zerbait zanean, bai, azkar asko.

Euskal-oiturak zituan geienetan bere idaz-lanetarako gai: oiturak, iltzeak ikusten zituan oitura tipikoak; eta paisajea, zenbait «aurrerapenek» ankapean leer-zorian daukan paisajea; bañan batez ere Euskeraren egoera tamalgarria... Gai oietan, artziñako Profetak bezela mintzaten zan gure Ayalde, garratz, egia latz esanaz... iñoiz batzuren batzuek asarretu ere egin bait zitzaizkion orregatik...

* * *

Bere lanak, artikulo-antzo aldizkarietan argitaltzen zituan; eta gero onentxuenak liburu-eran pillaturik eskeiñi irakurtzalleai. Bi liburu polit estimagarri osotu zituan orla-orla... Azkenekoa, bera zerura zijoakigun ordu beretsoetan argitara zana: «Ibar ixillean»...

Ez bait du edozeñek egiten beste orrenbesterik Euskeraren alde.

Beste askoren artean Euskeraren zer bat zuan ark oso ariturik zedukana: bertsolaritza. Eta sakondu ere, ark, iñor gutxik bezela sakondu zuan gai ori; bertsolari-txapelketa zenbaitetan, Euskaltzaindiaren aginduz «Maiko» izateraño... Norbaitzuek arritzen bait ziran gauza orrekin. Bañan zergatirikan gabe; Ayalde'k, iñor gutxik bezela aztertutik zeukan bertsolaritzaren izaera berezi-berezia.

* * *

Bene-benetan, Ayalde izan da gure artean Euskeraren eta Euskalerrriaren alorrean langillerik zintzo eta bizkorrenetan bat, ez nolanaikoa.

Lekeuonastar Manuel'ek



FELIX CASANOVIS

AL OTRO LADO

POR ANTXON OBESO

El hombre, sentado en la acera, resguardado del sol por la sombra oblicua trazada desde la arista de la casa, miraba, silencioso, los dedos que emergían de sus sandalias. Estaban sucios. Las calles reseca cubrían de polvo los pies a cada paso. El hombre sudaba. Hasta su barba, de seis días, estaba mojada. Levantó la vista y volvió a leer, al otro lado de la calle, bar. Y la puerta estaba cerrada. Miró a un lado y a otro, no se veía a nadie. Sólo él, en la calle. Sentado sobre la acera, enfrente de aquel bar. Metió las manos en los bolsillos y palpó las monedas. No, no debo de hacer. Debería marcharme de aquí. Leyó, BAR. Aspiró profundamente. Mejor si me hubieran dado trabajo, ahora estaría ocupado y no aquí.

«Toma y vete por ahí» y le dio unas monedas. Mejor si no me hubiera dado dinero. Mejor si me hubiera dado trabajo. Bueno, ¿y si hoy fuera la última vez? Después de este dinero nunca más. La próxima vez que me den dinero diré que no quiero, que lo que quiero es trabajar. Pero... necesito dinero. Miró sus sandalias. Necesito zapatos. Se pasó la mano por la barba. Necesito afeitarme. Pero si empiezo a gastar dinero en la barbería no podré ahorrar para los zapatos. No. Antes ya estuve seis meses sin ir a la barbería. Las tijeras de vez en cuando y... su vista volvió a tropezar con BAR. Un trago, sólo un trago, no me vendría mal. Hace calor. Además, con este polvo se le queda a uno la garganta seca. Carraspeó. Me quedaría sin dinero para los zapatos. Sacó un pañuelo sobado del bolsillo izquierdo y se secó el sudor del rostro y de la nuca. BAR. Debería marcharme de aquí. ¿Pero a dónde voy? Una hormiga pasaba entre sus pies. Fue a escupirle pero tenía la boca seca. La pisó con la rota suela de la sandalia. ¡Qué imbécil soy! La hormiga quedó convertida en una pequeña mancha sobre el polvo. Lo siento, hormiga, lo siento. No sé qué me pasa, pero tengo ganas de hacer daño y tú, sin culpa, lo has pagado. Levantó la vista. BAR. Un trago, sólo un trago nada más para humedecer la boca. Pero si empiezo... terminaré el dinero, y después sin zapatos. ¡Si en vez de dinero me hubieran dado trabajo hasta quedar reventado! Eso es, hasta quedar rendido, luego dormir hasta la mañana siguiente y de nuevo a trabajar hasta la noche, hasta quedarme dormido en pie de cansado, ¡... me dan unas monedas! Sintió picor por las costillas. Abrió la camisa y miró la piel humedecida por el sudor. Nada. Se rascó. ¡Qué calor! La boca seca. BAR. ¡Maldito bar! ¡Si ese cartel cayera ante la puerta impidiendo la entrada! Nadie entraría. Las calles desiertas. Parece que estoy solo en el pueblo. ¿Dónde está la gente? Estarán en sus casas, bebiendo. Yo no tengo casa, sólo puedo beber en... BAR... en el bar. Miró detenidamente aquellas letras. B-A-R. BAR. Beben en sus casas y luego dicen «yo no voy al bar». Había palpado las monedas, en el bolsillo, sin darse cuenta, y rápidamente sacó la mano. Es para los zapatos. Sólo un trago, nada más que un trago para humedecer la boca. ¡Y luego termino con el poco dinero! Además, me pueden pegar, como el otro día. ¿Quiénes habrían sido? Cuando se despertó tenía el cuerpo magullado, moraduras y el rostro ensangrentado. ¡Se divertieron de lo lindo! Me arrearon bien, sí, me arrearon bien. Luego recordó algo, pero no los rostros. BAR. Tengo que afeitarme. Aunque... ya puede todavía durar unos días. Los zapatos. El sudor corriéndole por el cuello camisa adentro. Y la camisa cada vez más pegada a las costillas. La calle desierta. Silencio. Solamente el leve zumbido de los rayos del sol chocando contra el polvo de las calles y las tablas y ladrillos y tejas de las casas. Y el hombre con unas monedas en los bolsillos y enfrente, al otro lado de la calle, el bar. Parece que estoy solo en el pueblo. Quizá no haya gente ni en el bar. Hasta es posible que no esté el dueño. ¿Y si no estuviera?! Pero no, eso no puedo hacer, no debo..., no debiera. Sacó de nuevo el pañuelo del bolsillo izquierdo. Y después las manos a los bolsillos. Tocó las monedas con la mano derecha. Sacó la mano derecha. Se la miró, estaba húmeda. Las rayas se le marcaban profundamente. Será el sudor y el calor. Se me acabaría el dinero. BAR.

AREA METROPOLITANA SAN SEBASTIAN-IRUN

ABASTECIMIENTO DE AGUA POTABLE

EMBALSE DE AÑARBE

POR ZUAZOLA



El Ministerio de la Vivienda definió las diversas zonas españolas que por sus características constituían verdaderas áreas metropolitanas, al objeto de establecimiento de sus servicios. Entre ellas está incluida la de San Sebastián - Irún, que comprende los términos municipales siguientes, por orden de población: San Sebastián - Irún - Rentería - Hernani - Pasajes - Fuenterrabía - Oyarzun - Urnieta - Usúrbil - Lezo. Esta área se halla dividida por el puerto de Gainchurizketa, que si bien a efecto de comunicaciones no supone un obstáculo topográfico importante, sí lo es en lo que se refiere a su abastecimiento de aguas, que naturalmente se ha ido agrupando en dos: el de Irún - Fuenterrabía, que capta sus aguas en la cuenca del Bidasoa, y el del resto de las poblaciones, que van ampliando sus abastecimientos a base de aguas procedentes de la cuenca del río Urumea, y principalmente de su afluente el Añarbe, en donde está actualmente en construcción, con este fin principal, una gran presa que formará el llamado «Embalse de Añarbe».

El río Añarbe, como fuente de un importante abastecimiento de aguas, nació de aplicar la Ley aprobada en las Cortes de Madrid el año 1896, por la que se autorizaba al Ayuntamiento de San Sebastián a derivar con destino a su abastecimiento, 200 l./s. del río Urumea o sus afluentes, sin precisar el lugar de su captación.

Inicialmente, se propusieron diversas soluciones, que se concretaron más tarde en dos: la de los afluentes de la margen izquierda (Urruzona, Mezquite y Pagoaga), que bajaban del monte Adarra o sus proximidades, y la de la cabecera del Añarbe, afluente de la margen derecha, que es la que finalmente se adoptó.

El comienzo de las obras de la nueva traída de aguas se solemnizó en Ventas de Astigarraga con la presencia de la reina María Cristina, colocándose un monolito en que hoy todavía puede leerse en euskera y castellano:

ERREGUIÑAK	S. M. LA REINA REGENTE
EMANTZIYON ASIERA	INAUGURO LAS OBRAS
AÑARBE-KO URA	DE LA CONDUCCION
EKARTZEKO LANARI	DE AGUAS DE
AGORRA-REN 10-AN	AÑARBE
1896 GARREN URTIAN	EL 10 DE SEPTIEMBRE DE 1896

Realizadas con gran rapidez las importantes obras empezadas, fue inaugurado el nuevo abastecimiento el 29 de junio de 1899, efectuándose la bendición de las aguas, en presencia también de la Reina Madre, en una fuente montada para este fin en el Parque de Alderdi-Eder.

Inicialmente, la toma de aguas se estableció en las proximidades de la salida del río Añarbe, de una finca de propiedad particular llamada «Articutza».

Posteriormente (1902), se llevaron las tomas a los manantiales dentro de la finca, previo el pago de 300.000 pesetas, por el derecho de captación. Por último, el 31 de diciembre de 1919, el Ayuntamiento de San Sebastián firmó la compra de la finca de Articutza por el precio de 3.000.000 de pesetas, lo que le permitió demoler los caseríos existentes en las cuatro regatas (Elama, Urdallue, Enobieta y Erroyarri) que nacen en la finca, y trasladada su población a la casería o población aguas abajo de las regatas, captar la totalidad de su caudal en las mejores condiciones sanitarias.

Seguidamente, se iniciaron los estudios para la construcción de un embalse de reserva de agua, que se emplazó en la regata Enobieta.

Por su parte, el Ayuntamiento de Rentería estudió el proyecto de un aprovechamiento hidroeléctrico en el río Añarbe, del que desistió ante la oposición del de San Sebastián, previo el pago por éste de los gastos que había realizado.

Transcurridos más de 25 años de la adquisición de la finca, el Ayuntamiento donostiarra, el año 1947, realizó una reconsideración general del problema a largo plazo de las ampliaciones sucesivas de su abastecimiento de agua, decidiendo la construcción de la presa de Enobieta y proyectando para el futuro un segundo embalse aguas abajo de la finca en el último tramo del Añarbe, con la presa en las proximidades de su desagüe en el Urumea, en el lugar denominado Arrambide.

Este embalse es el que se ha venido en denominar de Añarbe o del Añarbe, porque quedará sumergida la casería y la ferrería del mismo nombre y por ser el río en que se emplaza.

Es en estos momentos cuando se empieza, vistas las dificultades de los pueblos próximos en buscar otras aguas y la conveniencia económica común, a tratar de un solo abastecimiento general, contándose con las necesidades de todos los municipios próximos.

Solicitada por San Sebastián la concesión de las aguas necesarias, por el Ministerio de Obras Públicas le fue otorgada la totalidad de las del Añarbe y la reserva de las del río Urumea que pudieran transvasarse al embalse proyectado por un canal de 0,0003 de pendiente, bajando por el collado de Santoskolepo junto al caserío «Urnaire».

Más tarde, aprobado primero el anteproyecto de la presa y posteriormente el proyecto definitivo realizado por la Confederación Hidrográfica del Norte de España, se constituyó la «Mancomunidad Municipal de Aguas del Embalse del río Añarbe», que comprende la totalidad de los municipios que pueden abastecerse con aguas de este embalse.

Una serie de arterias que partiendo de las concesiones del Ayuntamiento de San Sebastián llevan las aguas del Añarbe han sido realizadas por la Confederación Hidrográfica del Norte de España, y terminadas en el verano 1969 han permitido que desde esta fecha haya desaparecido toda restricción de aguas en Rentería, Pasajes y Lasarte (Hernani y Urnieta).

LA CUENCA DEL AÑARBE

El Añarbe es el principal afluente del río Urumea; situado en su margen derecha tiene su cuenca 62,9 Km.², siendo el total de la del Urumea aguas arriba de Hernani de unos 230 Km.² Más de la mitad de su superficie corresponde a la finca de Articutza (36 Km.²), que perteneció a la Abadía de Roncesvalles, para pasar a propiedad particular cuando la desamortización de los bienes de la iglesia de Mendizábal, para más tarde ser adquirida por el Ayuntamiento de San Sebastián, el 31 de diciembre de 1919.

La cabecera de su cuenca y la margen izquierda pertenecen a la provincia de Navarra (Ayuntamientos de Goizueta y Aranaz). La margen derecha a la de Guipúzcoa (Rentería y Oyarzun).



**EREGUINAK
 EMANTZIYON ASIERA
 AÑARBE-KO URĀ
 EKARTZEKO LANARI
 AGORA-REN IO-AN
 1896 GAREN URTIAN**

Geológicamente, son terrenos de formación muy antigua—primarios antihercinianos—, es decir, anteriores al gran movimiento de la corteza terrestre que provocó el levantamiento de los Pirineos. Por lo delicado de su estudio paleontológico estatigráfico, debido a la similitud de sus facies y a la ausencia casi completa de fósiles, su conocimiento geológico se encuentra poco desarrollado.

Los terrenos rocosos se componen principalmente de esquistos micáceos metamórficos grises y negros y accesoriamente pudingas, areniscas y calizas.

Atravesando estos terrenos sedimentarios primarios aparecen rocas eruptivas, principalmente granitos y rocas del cortejo del granito en amas intrusivo y diabasas.

El yacimiento granítico principal dentro de la cuenca del Añarbe se encuentra en la finca de Articutza y los montes de Biandiz, y vienen a ser como un ramal secundario del batolito gránico de las Peñas de Aya y San Anton.

Filones de estas inyecciones se extienden por gran parte de la cuenca del Añarbe, apareciendo también en las excavaciones de la presa en construcción.

En cuanto a las diabasas, los diques de espesor reducido (1 a 10 m.) aparecen en la periferia del macizo granítico. Atraviesan a veces el propio granito, lo que demuestra que su erupción es posterior.

Las calizas son masivas de tinte azul pálido y venas de calcita blanca. Son susceptibles de admitir el pulimento de los mármoles y utilizarse como tales.

Según hemos oído relatar, el obispo de Vitoria, en tiempos en que la finca de Articutza fue propiedad de una sociedad minero-forestal, compró algunas acciones de la misma, al objeto de poder disponer de esta piedra para la construcción de la Catedral de Vitoria.

Aunque en distintos informes habíamos leído que estas calizas no debían constituir más que una especie de lentejones aislados dentro de los grandes depósitos esquistosos, es lo cierto que una observación cuidadosa nos pareció deducir inicialmente que podían constituir una franja estrecha pero continua que enlazaba desde el embalse de Domico (en la cuenca del Bidasoa), hasta el de Eno-bieta, en Articutza. Más tarde se unía a las calizas de la regata Elama, seguía hasta el denominado monte Arriurdiñeta (lugar de piedra azul) que debía continuar más adelante, y siguiendo así en unos caseríos de la regata Aldunzin (Gorzqueta) encontramos restos de hornos de cal antiguos.

Dado que la totalidad de las pizarras no resultaban adecuadas, como tampoco las rocas eruptivas descompuestas y rotas, el descubrir esta franja caliza, que estaba oculta en los bosques por una gran vegetación en una gruesa capa de tierras, nos ha permitido el resolver uno de los principales problemas que se tenía para la construcción de la presa de Añarbe: el obtener las 700.000 toneladas de piedra y arena necesaria para sus hormigones. Actualmente, se encuentra ya abierta la cantera y unida por una nueva carretera de 6 Km. de longitud con la de Hernani a Goizueta, que pasa en Arrambide junto al emplazamiento de las obras.

Meteorología. Nota destacada de la de la cuenca del Añarbe es la extraordinaria pluviosidad, sobre todo en la parte alta, que corresponde a la finca de Articutza. En el poblado existe

un pluviómetro instalado desde el año 1928 y a la salida de la finca una estación de aforos del río con datos desde el año 1948. En Arrambide, en la central de Iberduero, muy próxima (500 m.) del emplazamiento de la presa del Añarbe, se tienen datos de lluvias desde 1963. Por último, en la portería de Articutza se ha instalado un pluviógrafo el año 1965.

Pues bien, la lluvia media recogida por m.² en Articutza es de 2.650 litros, es decir, prácticamente el doble de la media que se ha recogido en San Sebastián (Igueldo) y Fuenterrabía (aeropuerto).

En Arrambide, extremo inferior de la cuenca del Añarbe, la lluvia media recogida viene a ser el 50 % superior a la de San Sebastián.

La temperatura media en Articutza es de unos 3º inferior a la de Igueldo.

POBLACION EN LA CUENCA DEL AÑARBE

Vamos a exponer la población existente dentro de los tres términos municipales habitados en la cuenca, ya que en el pequeño terreno correspondiente al término de Aranaz está totalmente deshabitado, no existiendo vivienda alguna.

Dentro del término municipal de Goizueta, la mayor parte habitada corresponde al poblado y viviendas de la finca de Articutza, donde no viven más que empleados y obreros del Ayuntamiento de San Sebastián con sus familias, todos ellos fuera de las cuencas actualmente captadas para el abastecimiento de aguas. Cuando el Ayuntamiento adquirió la finca se demolieron los cuatro caseríos en el interior de las cuencas captadas, que eran ELAMA, GOIZARIN, URDALLUE y EGAZKIA.

Dentro de la finca de Articutza, aparte del poblado agrupado, existen como viviendas el caserío OLAZUBIETA, en las proximidades de la confluencia del Elama con el Añarbe y el edificio portería a la entrada de la finca de la carretera que viene de Oyarzun.

Fuera de la finca y dentro del término municipal de Goizueta, propiedad del Ayuntamiento de San Sebastián y habitado por obreros municipales, está el caserío de URALDECHE, situado en las proximidades de la primera captación de agua del Añarbe, construido a final del siglo pasado.

El total de habitantes correspondientes a estas fincas propiedad del Ayuntamiento es de 58.

Dentro del término municipal de Goizueta y sin ser propiedad del Ayuntamiento de San Sebastián, sólo existe el caserío «Berdabio», habitado en la actualidad por tres personas.

Dentro del término municipal de Oyarzun existen las siguientes casas o caseríos: ERMITA DE BERDABIO, CENTRAL DE BERDABIO, OQUILLEGUI, GOROSQUETA ARITZLUCIETA GOYA, ARITZLUCIETA BERA, IRAURRI AUNDI, IRAURRI CHIQUI, URRRAIRE, CHARAY, LARRAZABAL, PETRIENEA y PICORRENEA.

Existen también las ruinas de una antigua casa denominada ERDICOECHEA.

El total de habitantes dentro de la cuenca del Añarbe en el término municipal de Oyarzun es de 35.

Por último, dentro del término municipal de Rentería existe el caserío antigua ferrería de Añarbe, que en el momento actual no está habitado.

Los caseríos «Añarbe» y «Petrienea» quedan en el interior del embalse, por lo que habrán de demolerse. Otro caserío habitado, «Picorrenea», quedará por encima del máximo nivel, pero una parte de sus terrenos cultivados quedarán inundados o en la zona de protección.

El caserío «Urraire» es propiedad del Ayuntamiento de San Sebastián y está aproximadamente al nivel del máximo embalse de la presa del Añarbe. Los demás caseríos y centrales quedan fuera del embalse proyectado.

En resumen, la totalidad de caseríos y edificaciones de la cuenca del Añarbe, con expresión de los habitantes existentes en cada uno en los años 1964 y 1968, se señala en el cuadro siguiente:

Población de la cuenca del Añarbe. El orden expuesto corresponde al de los puntos en que sus aguas vierten al Añarbe, comenzando por su nacimiento.

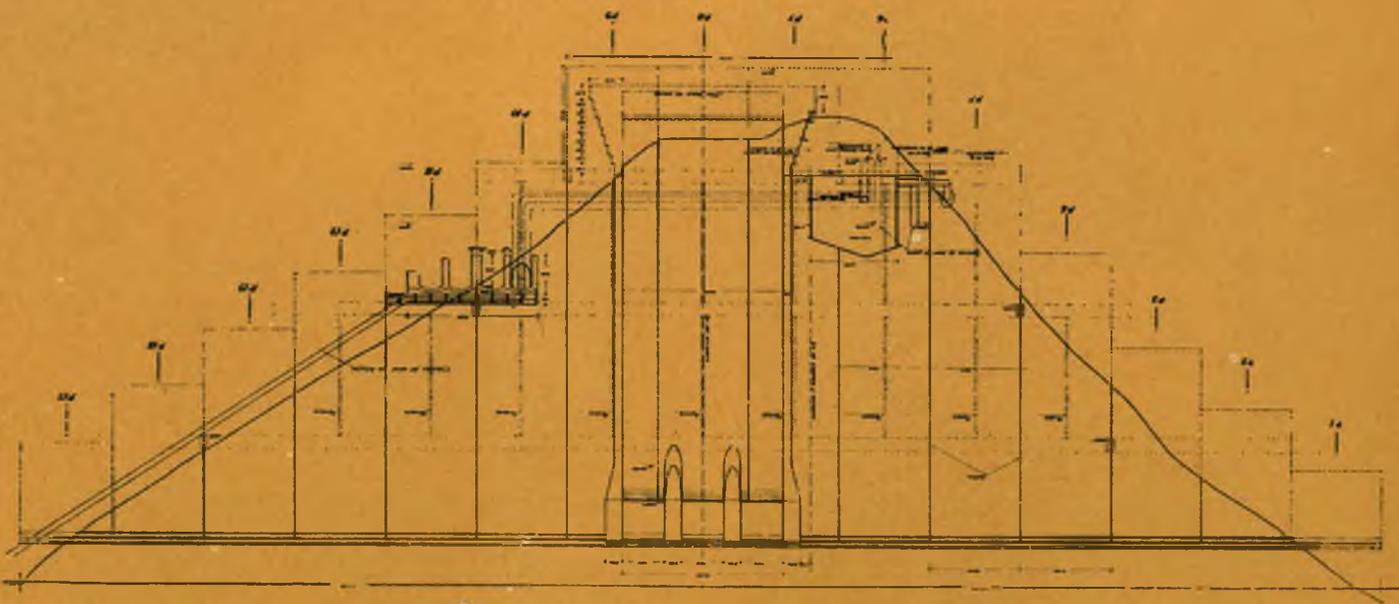
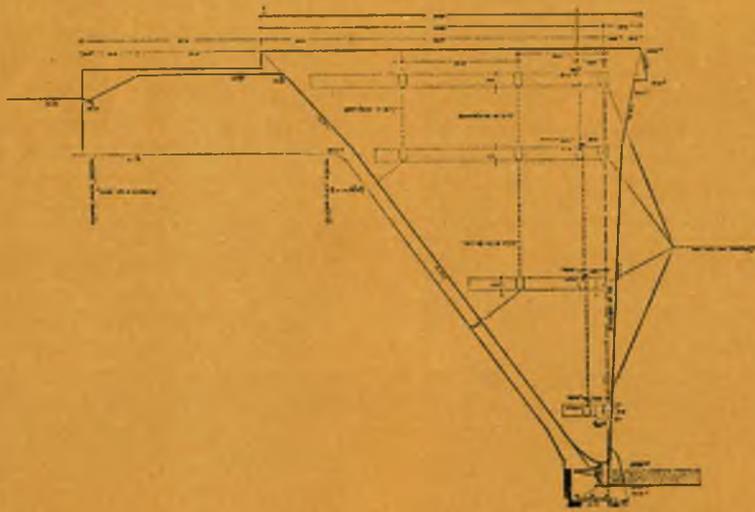
Nombre del poblado	Término municipal	N.º de habitantes	
		1964	1968
Portería de Articutza...	Finca Ayt. S. S. (Navarra)	3	3
Poblado de Articutza....	Finca Ayt. S. S. (Navarra)	63	49
Olazubieta.....	Finca Ayt. S. S. (Navarra)	3	2
Uraldeche.....	Finca Ayt. S. S. (Navarra)	9	4
Berdabio (ermita).....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	1	0
Berdabio (caserío).....	Goizueta (Navarra).....	5	3
Berdabio (central).....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	5	1
Oquilegui (central).....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	0	0
Oquilegui (caserío).....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	3	1
Gorosqueta.....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	9	8
Aritzlucieta Goya.....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	8	8
Aritzlucieta Bera.....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	0	0
Zaria.....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	Derruido	
Iraurri Aundi.....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	3	1
Iraurri Chiqui.....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	0	0
Urraire.....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	2	2
Charay.....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	7	7
Larrazabal.....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	4	0
Petrienea.....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	0	0
Erdicoechea.....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	Derruido	
Picorrenea.....	Oyarzun (Guipúzcoa)....	4	4
Añarbe.....	Rentería (Guipúzcoa)....	0	0
TOTAL.....		129	93

Población de la cuenca por servicios:

	Año 1964	Año 1968	Expropiado el vaso
ARTICUTZA.....	78	58	58
(Abastecimiento de aguas)			
CENTRALES ELECTRICAS.	13	7	7
CASERIOS.....	38	28	22
TOTAL.....	129	93	87

AGRICULTURA, EXPLOTACION FORESTAL E INDUSTRIA

En la actualidad, la actividad económica dentro de la cuenca del Añarbe es reducidísima, no existiendo más vía de comunicación que



ALZADO, SECCION Y PLANTA



la carretera que desde Biandiz permite el acceso en automóvil al poblado de Articutza, y unos caminos forestales sin afirmado.

Antiguamente existió la explotación minero-forestal de la finca de Articutza, que incluso construyó un ferrocarril minero que llevaba sus productos hasta Larzábal, en Rentería, a través de un itinerario similar al actual de la carretera. Este ferrocarril fue desmontado hacia el año 1915 (es decir, con anterioridad a la venta de la finca al Ayuntamiento) y trasladado su material a Ponserrada (León).

Más antigua debió ser indudablemente la ferrería de Añarbe, cuyos restos quedarán inundados bajo el embalse de Añarbe.

Existen en el Añarbe tres explotaciones hidroeléctricas construidas entre el final del siglo pasado y principio del presente. La inferior, propiedad de LA PAPELERA ESPAÑOLA, con 90,5 m. de altura de salto, tiene su central en la cuenca del Urumea, donde vierte sus aguas. La intermedia, con 22 m. de salto, es propiedad de IBERDUERO y se halla parada desde hace años, porque, posiblemente, su producción no permite pagar ni al personal que vigila el funcionamiento de la central emplazada en Oquilegui. Por último, la superior, con 60 m. de altura de salto, es propiedad de la FABRIL LANERA, S. A., de Rentería, y tiene su central junto al caserío «Berdabio».

La explotación forestal es quizás la actividad económica más importante de la cuenca. Los viejos bosques de robles, hayas y castaños explotados en la antigüedad en gran parte para la producción de leña y carbón vegetal, al final de la última guerra civil han sido talados y sustituidos en parte por pinares, cuyos productos de crecimiento, mucho más rápido, se destinan a las papeleras.

En cuanto a la agricultura apenas si existe y sirve únicamente para alimentar a la escasa población existente. Por último, la ganadería apenas si hay algunos rebaños de ovejas.

LA CALIDAD DEL AGUA DEL AÑARBE

Las aguas del río Añarbe tienen unas características físicas y químicas prácticamente idénticas a las aguas de la finca de Articutza, que vienen sirviendo magníficamente de base del abastecimiento de San Sebastián desde hace aproximadamente unos setenta años. Unido esto a que la captación en Articutza se hace en zonas totalmente deshabitadas, estas aguas pueden ser consideradas como excelentes para servir de base a un abastecimiento de población. A este respecto las «Normas Internacionales para el Agua Potable», publicadas por la «Organización Mundial de la Salud» (O. M. S.) «Ginebra», el año 1964, al referirse a las NORMAS DE CALIDAD PARA LAS FUENTES DE AGUA, dice al final de la página 38:

«Para la elección de una fuente de agua potable y su mantenimiento en condiciones satisfactorias tienen la máxima importancia los aspectos topográficos y sanitarios. Las fuentes ideales son las zonas de captación prácticamente inhabitadas y sin agricultura, industria, ni cualquier otra actividad que pueda ser causa de contaminación. Si una fuente de agua tiene esta situación idónea, es innecesaria una vigilancia estrecha por medio de análisis bacteriológicos, pero no se deben descuidar los análisis químicos. Cuanto más se aleje de estas condiciones ideales el lugar de captación de agua, más necesarios serán los análisis bacteriológicos, químicos y físicos.»



Las aguas del resto del Añarbe, por las características de la cuenca que hemos descrito, pueden también definirse como excelentes para servir de base a un abastecimiento de agua potable.

A este respecto, anteriormente hemos señalado también que la muy escasa población residente en su cuenca va disminuyendo rápidamente ante la escasa actividad económica, trasladándose a otros lugares dotados con mejores posibilidades de desarrollo.

Estas condiciones excelentes pueden y deben mejorarse con un coste relativamente muy pequeño, procediendo a:

1. Reducir en todo lo posible la escasísima población residente en los 63 Km.² de la cuenca del futuro embalse, trasladando sus viviendas fuera de ella. Deberá para ello adquirirse y demoler los pocos caseríos existentes, estableciendo previamente un poblado en Arrambide, análogo al de Articutza, con el vertido de sus aguas residuales al Urumea fuera de la cuenca del Añarbe.

2. Concentrar en el poblado de Articutza la vivienda de la que indispensablemente deba permanecer en la cuenca, dotando a sus aguas residuales de un tratamiento completo con esterilización antes de verterlas al río.

3. Automatizar las pequeñas centrales hidroeléctricas de Berdabío y Oquillegui (parada), dotándolas con un pequeño camino de servicio en el caso que no proceda económicamente su desaparición.

EL EMBALSE DEL AÑARBE

Al objeto de obtener el máximo aprovechamiento de los caudales del río Añarbe, de tan excelentes condiciones como hemos visto para servir de base a un abastecimiento, se encuentra en construcción una gran presa que producirá un embalse capaz de regular los caudales disponibles durante las distintas épocas del año.

El emplazamiento de la presa se ha fijado sólo a unos 500 metros de la desembocadura del Añarbe en el Urumea, lo que permitirá recoger y regular el caudal de la totalidad de su cuenca.

El caudal medio regulado se ha calculado resultará de 3.000 l./s. admitiendo un consumo punta de verano de 3.500 l./s.

Para llevar este agua al centro de distribución a los distintos pueblos que se situó en la ladera sur del monte Choritokieta, se cuenta ya con un canal cubierto capaz de conducir 2.000 l./s.

La longitud de este canal desde el pie de la presa hasta Choritokieta es de unos 12,5 Km.

En Choritokieta se instalará una estación de filtrado y depuración unos depósitos de unos 200.000 m.³ de reserva de agua esterilizada.

Existe también el viejo canal inaugurado, como hemos descrito, a finales del siglo pasado, que conduce las aguas captadas en Articutza también hasta Choritokieta; estas aguas llegan a mayor nivel (165 m.) y está en estudio avanzado el proyecto para el canal que ampliará la capacidad de conducción desde Añarbe a Choritokieta a la cota 260 m., aprovechando el túnel de Malvazar de la vieja conducción con un canal posible de otros 1.000 l./s.

Se tendrá así disponibles en Choritokieta 2.000 l./s. en la cota 89 y 1.000 l./s. a la cota 160 m. y hasta la posibilidad de llegar sin elevación a cotas cercanas de los 250 m.

El canal Articutza-Arrambide, a la cota aproximada 270 m., se halla construido y en servicio.

La presa embalse de Añarbe tendrá las siguientes características: Capacidad de embalse, 43,5 millones de m.³

Máxima altura de la presa desde cimientos hasta la coronación, 78,50 m.

Máxima profundidad del agua, 68 m.

Máxima riada prevista para evacuar por el aliviadero, 520 m.³/s. (Con probabilidad de producirse una sola vez en 500 años).

Longitud del camino por la coronación de la presa, 224 m.

Ancho máximo de la presa en el cimiento, 65 m.

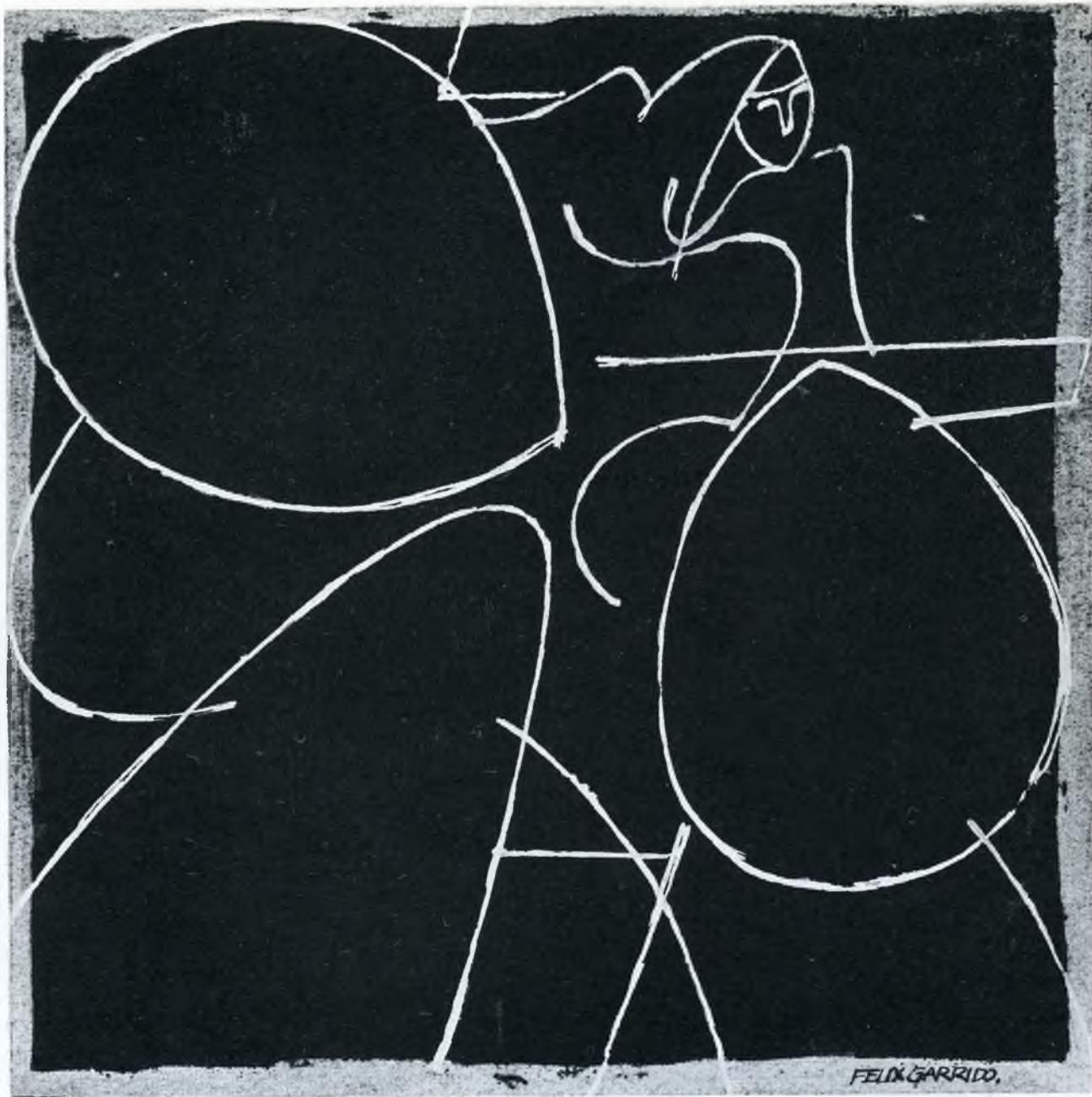
El presupuesto inicial del proyecto de la presa es de 434 millones de pesetas.

En el pie de la presa se establecerá una central hidroeléctrica que aprovechará la energía del agua embalsada con un desnivel de 160-98 = 62 m. y la del canal de Articutza 270-98 = 172 m.

Las obras para esta presa se iniciaron a finales del año 1969, estando en el momento actual finalizados la presa ataguía y el túnel de desvío del río, los caminos de acceso a la coronación y pie de la presa con el puente sobre el río Añarbe, la carretera de 6 Km. de longitud, de acceso a la cantera, las líneas eléctricas a la presa y cantera, las instalaciones de machaqueo primario en la cantera, la estación de machaqueo secundario y clasificación de áridos, la central de hormigonado y el blondin que permitirá transportar desde la central de hormigón hasta cualquier punto del cuerpo de la presa de una sola vez hasta 13,5 toneladas de hormigón, los talleres, poblado obrero, etc.

Se encuentran avanzadas las excavaciones en el cuenco y laderas del río, confiándose que una vez realizados los ensayos se comience el próximo otoño el hormigonado de la presa.

La capacidad de hormigonado de la instalación montada es de 600 m.³ en jornada de ocho horas, estando proyectado que se invertirá unos 18 meses en la ejecución del hormigón de la presa.



EUSKAL KANTA BERRIEI BEGIRATU BAT

POR LETE

Ez dakigu zergatik kantatzen den. Baina kantatzea, sentipenak eta ideiak kantaren bidez adieraztea, gizonen betiko ohitura izan da; intuituari jarraituaz edo, mendetan zehar egin izan ohi dugun zerbait. Harriarotan, gure aurrekoak harkaitz zuloetan bizi ziranean, kantua, ziur asko, orru bat izanen zen; orru estilizatua, agian. Harriarotik telebisio-arora dijoan tartea ez da hain haundia, hala ere. Bitartean solfeoa asmatu da, eta hit-parade diralakoak ere bai. Baina funtsean ez dut uste gauza asko aldatu denik.

Konprenigarria da, bai, kantatzen dugunean gure jardunari arrazoi logikoa arkitu nahi izatea; intentzio aldetik, batez ere. Hau gaur egunean oso modan dago; arreta haundia jartzen zaio arrazoimendu horri, eta ongi iduritzen zait. Baina arrazoi logikoen azpiagotik, lehen indar eragikorra bezala, arrazoi majikoren bat ere egon liteke; edo hain zuzen majikoa ez bada, instintiboa edo holako zerbait. Jakiña dago instintoek atabismorik izatez gaiñera beste naturaleza bat badutela; gure norberatasunean finkatuta dauden ezaugarri guzien naturaleza

berezia. Gu egoera berezi baten kondizioetara behartuak gaudenez gero, gure instintoak ere kondizio horien seinalea daramate eta azkenik, instinto horiei gure interesen, intentzioen eta usteen arabera zentzu edo espresio logiko bat ematen saiatzen gera.

Zailla iduritzen zait beraz «nik honegatik edo horregatik kantatzen dut» esatea; zailla, batez ere, egia osoa adieraztea. Badakigu zer nahi dugun edo dakigula uste dugu. Baina ezin gintezke oso ziur egon, eta, batez ere, komeni da noizik behin ziurtasun horiek zalantzaren kakotik zintzilik jarri eta gure jardunaren kondizioak aztertzea.

Lehenik, nik aztertzen eta kantatzen dudana —kantatzen dugun— kanta klasea, gaztelaniaz «popular» eta euskeraz «herrikoia» izenekin ezagutzen duguna da; hau da, musikal kultura eta formazio haundirik ez duen jendeak ere sortu eta entzun lezakeana. Oso teknika landuaren beharrik ez duen kanta klasea, eta, era berean, kultura forma biurri edo eskolatuen saillean sartzen ez dena. Kantaera horren osagarriak hauek dira, batez ere: sensibilitatea, intentzioa, musikal intuizioa eta irudimen poetikoa. Osagarri horiek oinarri bezala hartuta, ohiturazkoa dugun hiru edo lau minututako «kanta»ren estuktura zutitu genezake (probisionalki bederen).

Hor dugu ba gure kanta. Eta zer gehiago? Musika gaietan eskolatuen kritikak entzunez gero, kantaera horrek ez du asko balio. Ezin gintezke gaur hori eztabaidatzen hasi; hortaz kriterio ezberdiñak daude, baina, hala ere, kanta herrikoien fenomeno hori ezin liteke bi hitzekin bazterreratu. Hor dago jenero bezala, gertakizun soziologiko bezala, eta aurka joatea suizidio mota bat izanen litzake; guk euskeraz kantatzen ez

badugu, besteak erderaz kantatuko dutelako. Garbizaleak eta goi-mailla zaleak izateko, hontan, beste espresio mota guzietan bezala, indartsuak izatea da beharrezkoa. Nere ustez, orain presatuak gabiltza bestek kendu diguten sailla irabazi nahian, gureganatu nahian, eta izugarritzko kalitatearen esijentzia hori, alde hortatik begiratuta, astakeria bat litzake. Raphael eta Massielek ez dakite solfeo askorik, eta horien arnasa ez da «goi-arnasa» alajaina. Baina...

Hala ere, gure teknika eta preparazioa hobetu behar ditugu. Hori, beste batzuen artean, problema haundienetakoa bat dugu. Erraxkeria gatik kantari zabarra izatea, desafinatuz kantatzea, musikarako tajurik gabe doinuak egiten jardutzea, bertso pattalak sortzea eta horrelakoak ez zaizkio hontaz gero inori onartu behar.

Gure argibiderako, zorionez, Euskal Herrian aspaldidanik kantatu izan da horrelako kanta klasea. Kanta zaharrek, eta beste izenekin ezagutuek, benetako musika-jenero herrikoia osatu dute. Ez gera hortan lehenengoz hasten. Bildumetan agertzen den bezala, oso aspaldidanik gaur arte herriak bere erara kantatu izan ohi du; era guzietako kanta horiek gure herriaren, bere kondairaren, soziai gertakizunen, bizieraren, sinestapenen, uste, nahi eta sensibilitate berezi baten testigutza egin dute. Kanta horietatik soziologo edo etnologo batek milla aztarren interesgarri atera lezazke; musiko batek zer esanik ez, doinuaren egitura, inspirazio eta influentziei begiratuaz, batez ere. Uste dut gure kanta zaharrak benetako «sozial kantak» deituak izan ditezkeala, deitura horren sentidurik zabalenean (1).

Forma horiek, beraz, kultura oso baten kontestuan ezartzen dira, eta esan genezake kanta herrikoiak, nahiz eta umillak izan, benetan kultoak direla. Sinestu behar da Europaren industrietan garaia arte, ia gure herriaren kultura-espresio aberats eta jatorritzko bakarria kanta izan dela, bere era guzietan. Industrializatzeko garaian, eta naziotasunaren posibilitatea zeharo galtzean, kultura forma hori gure beste forma eta ezaugarri guzietan bezala, bazterreratua eta ilundua geratzen da. Hortik aurrera, eta ejemplu bakar batzuek aparte (Bilintxen bertsoak adibidez), gure hirietan erderakadak kantatzen dira, izugarritzko babokeriak (2). Garai artako salbazioa bertsolariak izan ziren (3).

Geroago berbizte bat gertatu zen. (Lizardik zion bezala: berbizkunde berria maiteak yario, itzik ezin eta irria ain ezti dagio). Mende honen hasieratik azkeneko gerlaraino, hain zuzen. Estudioak egin ziren. Azkuek bere bilduma agertu zuen, eta euskaldunak beren jatorritzko kulturaren harira etortzen saiatu ziren. Ia berehala, ordea, azkeneko kankarrek hartu genuen, eta handik aurrera gertatu diren erderazko kulturaren inposizio guzietan bilutsik arrapatu gaitue. Kanta aldetik zer esanik ez. Diskoetan, radio eta telebisionen ez dugu gure hizkuntza jatorritzkoan hainbeste urtetan tutik ere entzun (4). Hemen egon gara gure kantaera jatorritzkoaren nahia beste era sakabanatuago batzuetan aseaz. Sasi-folklore, sasi-kanta eta sasi-festa ugari ibilli da hemen inguru azkeneko hoge-ta-hamar urte hauetan. Gauza guzietan ez ziren txarrak,

baina ezin ukatuko dugu nortasun aldetik ipurdia agirian ibilli dugula.

Gero bat-batean, orain lau edo bost bat urtetik honantz, gauza zeharo aldatzen hasi zen. Kataluniako ejemplua, folk amerikatarra eta beste faktore batzuek zirela medio, jendea kantari berrien fenomenoaren aurrean topatu ginen (5). Denok kantatzen genuen. Kezkarik zeukan guzia, zerbait esatekorik bere barruan nabaitzen zuena, kitarra artu eta orrua botatzen hasi zen («orru estilizatua»...). Batzuek sortzen, besteak imitatzen, bakoitzak ahal zuena egin zuen. Herrietako festetan, jaialdietan, frontoi, teatro eta enparantzetan (elizetan ere bai azkenik) publikoa kantari berri hauek ikustera eta entzutera ohitu zen, eta mitifikazio baten usai hala moduzkoa ere zabaltzen hasi zitzaigun izen eta esan-nahi batzuek zirela (ginela) medio.

Honalakoetan gertatu ohi den bezala, uste dut gauza behin baino gehiagotan neurritik atera zela, baiña bai eta ere uste dut jendearen berotasun guzi horiek halako ohargabeko faltsukeria batez ukituak zeudezila: jendeak kantaria mitifikatzean, bere burua mitifikatzen zuen hain zuzen; edo, hobeto esateko, mitifikatze hura bere gustoko irudi mitiko bat objeto bezala hartuta egiten zuen. Norbaitek esanen du horren errua kantariena zela, eta ez dut osorik ukatuko; estimatua eta famatua izatea edozeini gustatzen zaio. Baina uste dut, bai eta ere, kantarien dinamika, askotan, ikusleena baino azkarragoa izan dela, eta imajina hura hautsi nahi izan dugunean, edo uste gabe hautsi dugunean, jendeak ez digula ia batere lagundu. Azken finean gainera jendea azkar aspertzeko da.

Gaurko kantarien egoera oso ezberdina eta nahasia da, egoera orokarren arabera. Oso kriterio parziala dago, batetik, kultura mota hau juzgatu eta baloratzekean. Bestetik, oportunitateak ere agertu dira, eta ziur nago kanta, produkto bezala, gehiago komertzializatzen denean, oportunitate hauek haundiagotuko direla. Hala ere beharrezkoa zaigu kanta, kultura produkto bezala, zabaltzea eta sendotzea (beste era hortako produkto guzietan bezala); baina beldur naiz komertzializatzeko hori kriterio sano batekin egiten ez bada, hamaika tentelkeria gertatuko dela. Distribuzioa eta propaganda kalitatearen serbitzurako jarri behar baitira, eta ez aldrebes.

Bestalde, lehen aipatu dudako mitifikazioak serbitzutasun bat ezarri digu kantariei. Gauza baten aurka egonen naiz beti: kantari baten edo artista baten lana funtzionaltasunaren aldetik bakarrik estimatua izatearen aurka, alegia. Hau hobeki esplikatuko nahi dut.

Kultura ez da «ente» bakarti edo abstrakto bat, noski. Kultura, jakituria denez gero, naturaleza eta gizonaren arteko erlazioen jakitea da; bai eta ere, gizonen eta giza-taldeen har-eman eta erlazioen jakitea. Kultura bat, hau da, munduaren eta gertakizunen ikuspen sakon eta osoa, egoera berezi baten kondizio eta influentzien erdian sortzen da. Horregatik, kultura eta kulturaren produktoak ez dira abstrazio total bat, referentzia parziala baizik. Baina referentzia horietan sakontzen joatea, referentzia horren argitasuna eta

sakontasuna gero eta haundiagoak izan ditezten saiatzea beharrezkoa da. Hori dela eta, gelditasuna oso kaltegarria izan liteke. Kantari bat ezin liteke «honako egoera hontan» «halako pentsamolde edo postura» baten altaboz hutsa izan. Ez dakit kantaria herriaren serbitzurako izan behar dela esatea ondo dagoen ala ez; baina nola nahi ere, serbitzutasun hori ezin liteke hiru edo lau ideia edo iritziren, hiru edo lau gairen repetitze bezala ulertu.

Kantariak bere nortasunaren aberastea billatu behar du, eta, era berean, entzulearena ere bai. Errealitatearen eta subjetoaren artean sintesi bat gertatzen ez bada, eta sintesisa hori, ikus-molde edo senti-molde bezala gero eta sakonagoa, gero eta aberatsagoa ez bada, ez du merezi «askatasuna», «justizia» eta horrelako hitz hutsak esateko bakarrik ahoa irikitzerik. Azkatasuna, justizia eta abar, mamiz eta signifikazioz bete behar dira; eta signifikazio horien monopolioa inork ez dauka.

Ez gintezke, beraz, funtzional hutsak izan, nahiz eta batzuek horrela uste. Batzueri entzunaz, badirudi kulturaren martxa guzia berek jotzen duten txilibituaren aginduetara jarri behar dela. Herriak «honela» edo «horrela» nahi omen duelako, noski. Bai; nola ez. Herriaren borondatea interpretatze hontan jende pizkor asko dabil inguru hauetan. Baina kantariak ere herri gera Herria dira, bai eta ere, herritasun berekin, euskaldun tontoena edo listoena. Baina biok ez dute arrazoi berdina.

Gaurtik begiratuta, zail da esaten euskaldun kantarien etorkizuna zer eta nolakoa izanen den. Etorkizuna, behar bada, illuna izango da. Hamaika nahasketa sortuko da alde guzietatik, eta nahasketa horien sareetan maiz eroriko gara. Zailtasun eta kontradizioak eguneroko ogia izanen dira. Gai honi buruz mila puntu ikuitu liteke eta hitz asko egin. Hala ere, oraingoz orain pikotara joan ez gaitezen bide bakarra geratzen zaigu: beti gu eta beti hemen, lanean ahalik eta jatorren jarraitu.

Oharrak

(1) Banderizoen buruketatik hasi. Xuberoako hamasei eta hamazazpigarren mendeetatik pasa, eta gaur arte, gai eta gorabehera askori buruz hamaika kanta bikain egin da gure herrian.

Kanta hauek bildu dituen jendea izan da, zorionez, gure artean. Bilduma horietan osoenak eta beharrezkoenak hauek direla esan ditek:

Resurrección M.^a Azkue -ren bilduma.

J.D.J. Sallaberry -rena.

Aita Donostia -rena.

Aita Riezu -rena.

(2) Ezin dira ahaztu, hala ere, Iparragirre bezalako tipo baliotsu eta bakartiak. Hauen lana eta esan-nahia oso jatorra eta garrantzitsua izan zen.

(3) Nork ahaztu lezazke Txirrita, Xenpelar, Pello Errota, Udarregi eta beste hainbeste bertsolari bikain. Txapela kendu behar euskaldun poeta eta kantari herrikoi hauen aurrean.

(4) Escudero, Garbizu eta musiko nagusiek egin duten lan kultoa ezin da ahaztu inundik ere. Baiña hauek beste mailla sakon eta zailago batean jardun dira, iñoren laguntzarik gabe. Horregatik beren lana ez da herri mailla batean oso ezaguna izan; eta pena da.

(5) Esan behar da mugimentu honen eragillea, neurri haundi batean, Mitxel Labéguerie izan zela, bere kanta aberats eta emozionagarriekin.



El cuadro que reproducimos fue pintado en 1945, y refleja con toda fidelidad la perspectiva que entonces ofrecían las fachadas posteriores de las casas de la calle de Arriba, asentados sus cimientos sobre los restos de lo que fue la muralla defensiva de Rentería, en esta parte comprendida entre TORRE MORRONCHO y el túnel de MIKELA-ZULO, así como el lavadero y las huertas que existían donde hoy se encuentran el mercado y otras construcciones.

Se trata de una bella muestra del buen oficio y mejor hacer de nuestro paisano JUSTO PASCUA en el arte de la pintura, y es un doble motivo el que nos mueve a publicarlo hoy en estas páginas de OARSO.

Por una parte, queremos que los jóvenes renterianos conozcan esta perspectiva que ya, en adelante, no será posible volver a ver y la que, a no dudar, ha de remover el baúl

de las añoranzas entre los mayores. Seguro que a muchos de aquéllos, ha de sorprenderles el que todavía hace tan pocos años, existieran huertas y txabolas en lo más céntrico de Rentería.

El segundo de los motivos a los que aludíamos, es el de dar a conocer y airear la obra de un artista renteriano, que hace unos años obtuvo varios premios en los certámenes a que concurrió, incluso alguno de categoría nacional, con sus cuadros, trabajados en diversos estilos, ya que su inquietud artística no le ha permitido quedar encasillado en ninguno en particular.

Nos gustaría que estas líneas sirvieran al artista a modo de estímulo para continuar en su tarea, de la que hoy, pleno de madurez y conocimientos, esperamos los mejores frutos.

UN AÑO MAS DEL "URDABURU"

POR "URDABURU"



Vamos a hacer un breve resumen de las actividades de nuestro veterano «URDABURU» dividiéndolas en tres apartados: Montañismo, Escalada y Esquí, deportes éstos que se practican con bastante éxito lo que hace que el nombre de Rentería, asociado al del «Urdaburu», figure numerosas veces en las páginas deportivas.

MONTAÑISMO. — Esta es la actividad más desarrollada por el Club en sus diferentes especialidades: ascensiones, marchas reguladas y de orientación y marchas de gran fondo como las que organiza el Fortuna de San Sebastián. En la temporada de invierno las salidas suelen ser generalmente dentro de la región; es en la primavera cuando comienzan a realizarse las ascensiones a las montañas del Pirineo, y en verano, las grandes salidas, en las que se alcanzan alturas superiores a 4.000 m. en los Alpes. Asimismo se organiza anualmente nuestra Semana Montañera en la que se procuran traer a Rentería proyecciones de los más destacados montañeros, así como películas cedidas por las Embajadas extranjeras. También se ha realizado un Cursillo de Socorrismo y un Cursillo de Fotografía, actividades éstas que de una o de otra forma van ligadas con el montañismo.

En la temporada pasada hemos organizado varios campamentos, destacando los efectuados en el Pirineo Aragonés: Bisaurin, Selva de Oza, Canal Roya, Panticosa, etc. Es de destacar la proeza realizada por miembros de este Grupo, que el verano pasado consiguieron atravesar en sólo 20 días de marcha, la mitad del Pirineo, saliendo del Puerto de Velate y llegando al pueblecito de Las Bordas en el Valle de Arán (Lérida). Durante esta marcha alcanzaron las cimas más importantes del Pirineo, entre otras, Axpe, Collarada,

Balaitus, Perdido, Aneto, etc. Este verano esperan completar la otra mitad y terminar en Port-Bou (Gerona), costa Mediterránea.

Dentro de las actividades culturales del montañismo, creemos que ha sido la más importante el haber conseguido que el mundialmente conocido escalador italiano Cesare Maestri, viniese a Rentería y nos obsequiase con una proyección de diapositivas y películas de la ascensión que efectuó al Cerro Torre en la Patagonia (Argentina), escalada considerada como la última dificultad que le quedaba al hombre por vencer. También han estado en Rentería nuestros viejos amigos los escaladores catalanes Anglada y Pons con un documental de la expedición que realizaron al Himalaya.

ESQUI. — Esta bella especialidad del deporte en plan de competición fue introducida en nuestro Club por el equipo que presidía el Sr. Lizardi. Anteriormente se esquiaba, pero nunca nos habíamos atrevido a participar en competiciones oficiales. En los últimos años surgieron los primeros corredores que comenzaron a participar, tanto en las especialidades Nórdicas, como Alpinas. Como era de suponer, su actuación fue muy discreta comparada con las de otras Sociedades de mucha más solera que la nuestra en esta disciplina: éramos los benjamines de la Federación Vasco Navarra.

Hoy en día dentro del esquí de fondo hemos llegado a equipararnos, no solamente a nivel regional, sino incluso nacional, llegando a participar en los Campeonatos de España que se celebraron en Seo de Urgel. Estas nuestras primeras salidas a nivel nacional nos obligan a esmerarnos en cuanto a preparación física y técnica, con vistas a la próxima temporada que comenzará el próximo mes de diciembre. Actual-

mente Rentería carece de instalaciones deportivas adecuadas para que esta preparación sea completa, siendo por ello nuestros corredores los que en peores condiciones se encuentran a cuanto a utilización de pistas de atletismo y gimnasio, instalaciones con que cuentan los demás Clubs de la provincia.

En la temporada pasada organizamos el Campeonato Vasco Navarro de Fondo en Candanchú y el II Gran Premio Urdaburu que se celebró en la Sierra de Aralar. En esta última carrera conseguimos que el primer corredor saliese a las 8,30, o sea, amaneciendo. Esta innovación se trajo de los Campeonatos de España, donde todas las carreras comenzaron a las 8 de la mañana. Creemos que de ahora en adelante los demás clubs harán lo mismo, y de esta forma conseguiremos que nuestros corredores se acostumbren a esquiar sobre nieve helada, donde se necesita perfeccionar mucho más la técnica del deslizamiento, y se consigue mucha mayor velocidad que sobre la nieve sopa, que es a la que estamos acostumbrados.

Durante la temporada pasada conseguimos el primer puesto por equipos en las carreras siguientes: Gran Premio Mario Ruiz y Memorial Régil, celebradas ambas en Espinosa de los Monteros (Burgos).

Asimismo nuestro corredor José Luis Adúriz ha sido seleccionado para formar parte del equipo nacional para la próxima temporada, y confiamos en que se cumplan todas las esperanzas que se tienen sobre este joven corredor, una de las más firmes promesas del esquí vasco.

ESCALADA. — Vamos a reseñar brevemente las que últimamente se han efectuado, sobre todo, las efectuadas en



paredes que sirven de escuela para los montañeros de la Federación Vasco Navarra: Echauri, Atxarte, Txindoki y por supuesto Santa Bárbara.

Echauri. — Este bonito y simpático pueblo se halla situado a 19 km. de Irurzun, en Navarra. Junto a este pueblo se hallan situadas las paredes que sirven de escuela para los escaladores navarros. Como escaladas principales en esta zona se ha llegado a ascender a las siguientes Vías: El Huso, Vía de los Maños, Vía de los Bilbaínos, Variante del Pulpo, Chimenea Norte del Cantero, con la variante del Kiriako. Todas estas paredes cuentan de 80 a 100 metros de verticalidad.

Atxarte (Durango). — Chimenea de Labargorri y 1.º y 2.º espolones de Aitz-Txiki que suman 250 metros verticales, paredes bonitas de ascender por ser su escalada totalmente aérea.

Txindoki. — En esta zona, el Diedro y Pared de Frontón, y en Irurzun, la Hermana Menor, con 250 metros de escalada totalmente vertical que se eleva sobre el paso o desfiladero conocido por las Dos Hermanas.

Picos de Europa. — En el mes de junio del pasado año se conseguía la Cara Sur del Naranjo de Bulnes por la directísima. Esta pared tuvo hace muchos años la presencia de escaladores renterianos, siendo el primero en subirlo miembro de esta Sociedad, el conocido Perico Landache, y más tarde, hace 16 años, los hermanos Hospitaler y Josecho Franchés. Aunque hoy en día no es una escalada muy difícil, gracias a las actuales técnicas y equipos que existen, en aquella época era toda una aventura, y se efectuaba a base de mucha valentía y coraje.

En el mes de diciembre, tras una gran nevada y en condiciones totalmente invernales, se ascendió a la Aguja de la Canalona.

Pirineos. — El mes de diciembre y también en condiciones bastante malas, debido a la gran cantidad de nieve y hielo acumulados a partir de 2.000 metros de altitud, se consiguió la Arista de los Murciélagos en el Aspe, 2.636 metros (Candanchú). En febrero también se efectuaron ascensiones invernales al Anayet, 2.540 metros, y la Tuca Blanca, en la Zona de Candanchú. Para realizar estas dos ascensiones hubo necesidad de efectuar sus correspondientes vivacs, o sea pasar la noche en el monte, enterrados en la nieve.

Alpes. — En agosto y en los Alpes Suizos se ascendió a la cumbre del Straihorn, de 4.199 metros. En el mismo mes, pero en los Alpes Italianos, se escalaron el Bretthorn de 4.190 y el Dome de los Ecrins de 4.015 metros, siendo en estas ascensiones donde nuestros montañeros han alcanzado la mayor altitud en la temporada que les hemos reseñado.

Estas han sido nuestras principales actividades en la temporada que ha finalizado. Como verán, son bastante intensas y esperamos aumentar aún nuestro ritmo actual de actividades para la temporada que se avecina. Para ello, por medio de estas líneas invitamos a todos los renterianos y en particular a la juventud a que se anime y comience a practicar estos bellos deportes.

HOMENAJE A ANTONIO VALVERDE

POR CARLOS RIBERA

Si alguna vez está justificado un homenaje, un recuerdo admirativo, a una personalidad artística, desaparecida en la más plena madurez vital e intelectual, es en el caso de Antonio Valverde.

El homenaje con que la villa de Rentería honra la memoria de Antonio Valverde, no es más que un símbolo público de elogio y admiración, no sólo de su faceta pictórica —tan esencial en su personalidad—, sino del conjunto de sus actividades, de la expresión de un temperamento privilegiadamente dotado para todo lo artístico, y actuando continuamente en función de propagador, de estimulador de su ambiente, de educador —con el ejemplo— de todo lo que suponga cultura espiritual y depuración del fondo estético, que es común y privativo de todos los humanos.

Ciñéndonos a su aspecto estrictamente cultivador de las artes plásticas, habría que glosar su formación severa y disciplinada, al lado de otro gran artista donostiarra: Ascensio Martiarena. Esa base académica honda, basada en el ejercicio insistente del dibujo, y, sobre todo, de la observación detenida dei natural, pesa, gravita, en el desenvolvimiento posterior de su trayectoria pictórica, obligándole a adoptar, ante la ola irrefrenable de las exaltadas tendencias estéticas actuales, una actitud ponderada de análisis y prudencia estimativa, procurando separar lo que de moda transitoria encierran y lo que efectivamente pueda ser una nueva aportación al arte, que, fatalmente, ha de ir evolucionando, como todo en la vida, y expresando lo más auténticamente posible la representación del momento histórico correspondiente.

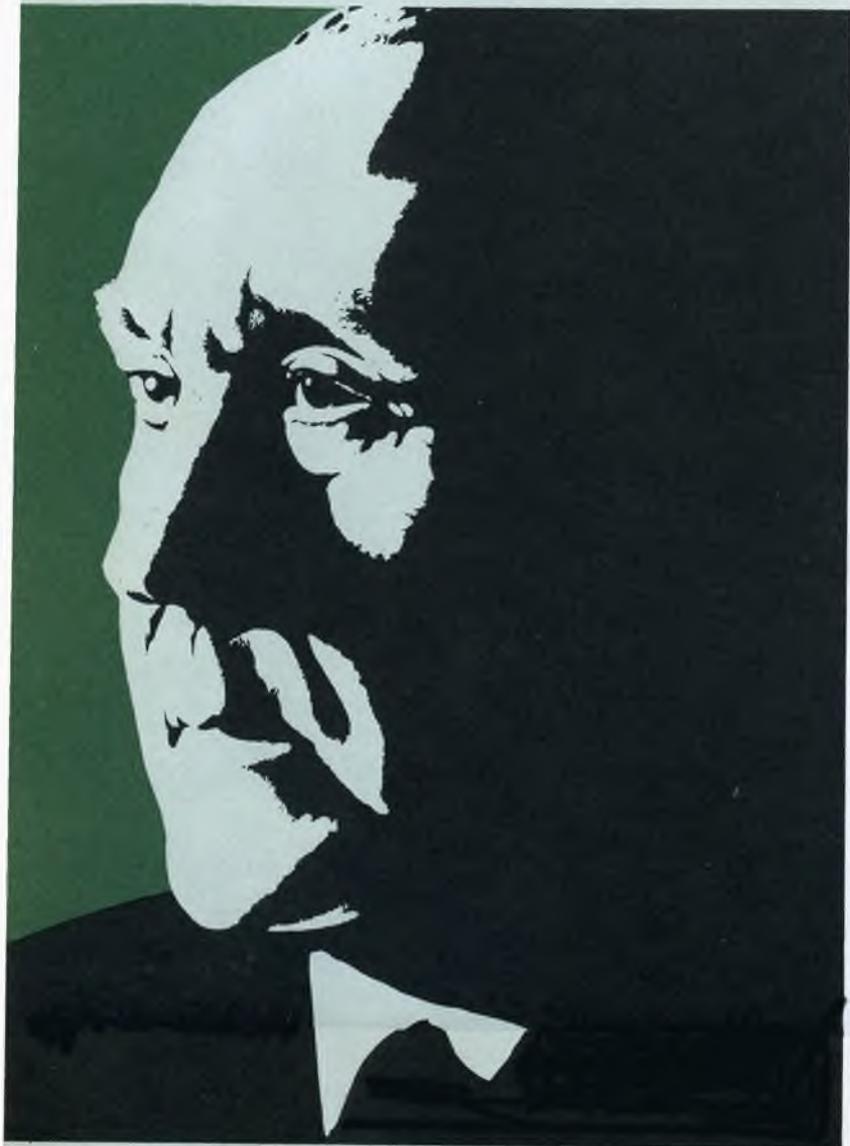
Antonio Valverde, espíritu dinámico y dotado de esa magnífica condición de la sana curiosidad, amaba el estar al día, el enrolarse en la corriente más actual del arte, pero siempre huyendo de lo ligero, lo superficial, lo frívolo, buscando, a veces con lenta parsimonia, la fórmula estética ideal que conjuntara la identificación de la pintura con la inagotable naturaleza y las formas más claras de la representación en su siglo. Esta posición ambivalente la mantiene Valverde en todos los géneros que cultivó: el paisaje —ante todo—, el retrato, el bodegón, la gran composición, el dibujo, la acuarela y el grabado.

Su personalidad, suave, discreta, pero insistente y vigilante, llegó a presionar eficazmente en el plantel de dibujantes de artes gráficas, en su taller industrial, formando con esa tarea los mejores especialistas de nuestra región de ese género nuevo que es el dibujo y el cartel, probablemente la variante artística más significativa de nuestros días, y en la cual, sin duda, aún se está en sus comienzos.

No es oportuno ahora aludir a sus actividades literarias, tan complementarias de su personalidad, ni a esa esforzada hazaña de llegar al dominio de la ancestral lengua nativa de su patria siendo ya muy adulto, y sólo quiero, para terminar estas líneas, recalcar, exaltar como se merece, su labor callada, pero brillante, como intérprete del paisaje guipuzcoano.

Allí en su casa de Oyarzun, donde le visité un par de veces, ante la ventana donde azuleaban al fondo las Peñas de Aya, una y otra vez estudiaba la luz, el problema colorístico y el carácter entrañable de ese paisaje único, analizando casi con espíritu científico, comentando verbalmente, con oratoria apasionada, rara en él, las dificultades y los proyectos para una plasmación estilística de sus sentimientos estéticos ante la rica naturaleza, basados en la emoción amorosa de su tierra.

Carlos Ribera





LAGUNTASUNA

ASOCIACION DE VECINOS DE GABIERROT

ENTREVISTA CON SU PRESIDENTE

¿Cuándo se fundó "LAGUNTASUNA"?

Aunque su fundación lleva la fecha de 1968, lo cierto es que comenzamos en abril de 1967. Ante la bochornosa suciedad que presentaban varios rincones donde jugaban nuestros hijos a diario, un reducido grupo de vecinos, tomando conciencia del problema, inició la limpieza general del barrio, y a medida que avanzaba la tarea, el grupo iba aumentando, por lo que se emprendieron otros trabajos y hubo vez que se juntaron hasta 40 vecinos, además de los que colaboraron aportando bebidas y herramientas, e incluso los talleres del Barrio se pusieron numerosas veces a nuestro servicio.

¿Cuál es la finalidad de vuestra Asociación?

Fomentar la elevación moral, material y cultural de todos los vecinos del Barrio, con la idea de conseguir un mundo mejor a nuestro alrededor, más libre y más justo.

Y ¿cómo funciona?

Actualmente existen 104 socios que aportan una cuota mensual de 15 pesetas. Estos socios se reúnen en la Asamblea General Anual, que es el Organismo Supremo de la Asociación, y eligen a los 12 miembros de la Junta Directiva y ésta se ocupa de llevar a cabo las distintas actividades, distribuyéndose estos Directivos en las siguientes Comisiones:

"Cultura e Información" - "Jubilados" - "Juventud y Deportes" - "Fiestas y Recreo" - "Urbanismo e Higiene" y "Asistencia Social y Estadística".

La Junta Directiva se reúne ordinariamente dos veces al mes, y por otra parte estos mismos Directivos se reúnen periódicamente con sus respectivas Comisiones, en las que participan asimismo algunos socios como colaboradores.

¿Qué actividades principales venís realizando?

Las obras más importantes realizadas en el Barrio desde la creación de esta Asociación han sido llevadas a cabo gracias a la generosa colaboración de un numeroso grupo de vecinos.

Sábados, domingos y bastantes días laborables al atarde-

cer, durante muchos meses, a la hora convenida se formaba el grupo. Casi sin medios materiales, sólo unos picos, azadas, palas y alguna carretilla, todo prestado, pero teniendo conciencia de las graves necesidades existentes y sabiendo que si nosotros no lo hacíamos, tardaría varios años en hacerlo alguien.

Así podemos contemplar hoy con satisfacción los siguientes trabajos realizados por esta brigadilla de trabajadores:

1. *Limpieza.*—Limpieza general de todo el Barrio.
2. *Camino de las Monjas.*—Arreglo y ensanche del camino situado entre el Colegio de Hijas de la Cruz y el centro del Barrio, poniéndolo en condiciones de tránsito.
3. *Parque Infantil.*—Construcción del Parque Infantil (el primero de Rentería). Esta fue la obra más difícil y costosa, pues hubo que empezar por eliminar todas las cañas y zarzas existentes en una estrecha franja de terreno situada en el borde del río que servía de vertedero de basuras y multiplicación de ratas. Se consiguió alguna ayuda económica del Ayuntamiento y se construyó un muro a lo largo del río, rellenando y alisando toda la zona; se plantaron árboles por toda la orilla y se colocaron después los juegos infantiles, bancos, flores, barandillas, etc., así como unos carteles con motivos infantiles para promover la educación cívica del niño. En su día, el periódico "La Voz de España" y el "Boletín Informativo del Ayuntamiento" resaltaron esta labor con títulos de "Lección de Voluntad Solidaria" y "Realizaciones Ciudadanas", dedicándole grandes elogios.
4. *Campo de Recreo.*—Allanamiento y arreglo del campo que sirve de recreo a los niños de las Escuelas Municipales del Barrio.

5. *Campo de Fútbol.*—Después de conseguir la oportuna autorización, se habilitó para campo de fútbol un terreno situado tras el surtidor de Campsa, colocando las porterías y una red a todo lo largo del río. Este campo lo utilizan a diario niños y jóvenes para sus confrontaciones deportivas.

Posteriormente, la Asociación viene realizando las siguientes actividades principales:

6. *Excursiones.*—Excursión anual gratuita para los niños y niñas del Barrio, dándoles a conocer los lugares más notables de las provincias cercanas. También en alguna ocasión se organiza alguna excursión infantil mañanera a algún monte cercano.
7. *Jubilados.*—Se tiene una atención especial con los jubilados del Barrio, en las Fiestas del Barrio y en la Festividad de los Reyes Magos, invitándoles a comer y ofreciéndoles algún pequeño obsequio.
8. *Concurso de Cuentos.*—Con motivo de la Navidad se celebra un Concurso Infantil de Cuentos, con interesantes premios, para hacer reflexionar y sensibilizar a los niños con esta Festividad.
9. *Fiestas.*—Todos los años se organizan las Fiestas del Barrio en la Fiesta Patronal de la Virgen del Carmen, con variados actos culturales, deportivos y de diversión, habiéndose formado, con niños y niñas del Barrio, un grupo infantil de Tambores y Barriles.
10. *Desratización.*—Campana de desratización en colaboración con las Autoridades Municipales.
11. *Clases de alfabetización.*—A falta de local apropiado, en las Escuelas Municipales del Barrio se ha venido dando clases de alfabetización a un grupo de mujeres.
12. *Fútbol.*—Dos equipos de fútbol infantiles y otro juvenil, que participan en diversas competiciones. También se han celebrado algunos partidos entre vecinos y personal de las industrias del Barrio, velando por la armonía común.
13. *Cáritas.*—Se colabora con Cáritas Parroquial en la asistencia a las familias más necesitadas del Barrio.
14. *Asistencia a enfermos.*—Servicio de asistencia a enfermos y necesitados del Barrio, ayudándoles a solucionar alguno de sus problemas si las circunstancias lo permiten.
15. *Belén Viviente.*—Después de tenerlo todo a punto se suspendió el año pasado el Belén Viviente preparado para Navidad con los niños del Barrio. Esperamos que este año podremos verlo.



16. *Escuelas.*—Elaboración de un censo de los niños del Barrio en edad escolar y mediante gestiones realizadas en el Ayuntamiento y éste con el Ministerio de Educación, ha sido aprobada la construcción de dos aulas prefabricadas que esperamos se hallen terminadas para el próximo curso.
17. *Conservación.*—Para la mejor conservación de las obras realizadas se pinta el Parque Infantil y se reparan los posibles desperfectos en los juegos y campo de fútbol, reponiendo lo necesario.
18. *Hojas Informativas.*—Periódicamente se publican unas hojas informativas en las que se expone a los socios la marcha de las actividades y proyectos de la Asociación.
19. *Ayuntamiento.*—La solución de los principales problemas que tiene planteados nuestro Barrio es competencia exclusiva de nuestro Ayuntamiento y hacia ahí hemos encaminado muchos escritos, estudios y entrevistas, tratando de buscarles solución, pero a pesar de todo nuestro interés, los años pasan y no llegamos a ver las realizaciones esperadas.

Sabemos que no hay soluciones fáciles para arreglar todas las deficiencias urbanísticas existentes en calles, aceras, saneamiento, bocas de incendio, para evitar la acumulación y aumento de bajos industriales, para dotarle de los servicios mínimos de un equipamiento social que no estaba previsto,

para buscar lugar adecuado para el aparcamiento de tantos camiones, para alargar el recorrido de los autobuses de la Compañía de Tranvías hasta nuestro Barrio, para un local social del Barrio y un etcétera un poco largo de reseñar, pero también creemos que después de casi cuatro años de haberse aprobado la revisión al Plan Parcial de Gabierrota, es hora ya de que se presente redactado el Proyecto de Remodelación correspondiente, y que después de más de tres años de acordarse en un Pleno Municipal el hacer subsanar a la entidad responsable de la urbanización todas las deficiencias urbanísticas que obedecían a una ejecución no adaptada al Proyecto, es también hora de que se cumpla este acuerdo, así como el tomado en el mismo Pleno para que entre las Comisiones de Urbanismo y de Hacienda Municipales se encarguen de las obras que conviene realizar con motivo del envejecimiento por el uso y dictaminar la forma de su financiación.

No obstante, se han conseguido algunas cosas, tales como la Revisión al Plan Parcial, correcta ejecución de la red de saneamiento de la Manzana n.º 2, mejorar el alumbrado público (aunque sea a costa de contribuciones especiales), Escuelas Prefabricadas, buena pavimentación en la calle Salk y Sabin, un paso para peatones en el fondo de saco de la Manzana n.º 1, limpieza del alcantarillado, fuente para el Parque infantil, reparación del hundimiento parcial del Parque y apoyo económico para las obras de interés público realizadas por los vecinos, y por otra parte tenemos puesta nuestra esperanza en la honradez y justicia prometidas al Pueblo por el Sr. Alcalde, que con su nueva plantilla de concejales forman un gran equipo, como lo hemos podido observar en los últimos Plenos Municipales.

¿Cuáles son los problemas más graves que tenéis pendientes?

1.º Las numerosas deficiencias de urbanización existentes: la mayor parte de las calles se encuentran totalmente descarnadas, sin asfalto, unas por desgaste y otras porque no lo han tenido nunca; aceras sin construir (P.º Gabierrota), algunos trozos hundidos (núcleo central) y otros en pésimo estado (avenida de Navarra); tuberías del alcantarillado reventadas y falta de bocas de riego.

2.º Falta de Escuelas Primarias gratuitas. Actualmente, en las dos aulas existentes, los dos maestros tienen que atender a 140 niños. No obstante, está proyectada la construcción de dos nuevas aulas prefabricadas que paliarán en parte el problema.

3.º Acumulación y aumento de bajos industriales dedicados a la reparación del automóvil. Ante la escasez de zonas industriales en Rentería, la mayor parte de las plantas bajas de nuestras viviendas las ocupan distintas industrias y talleres y hace que escaseen otros servicios y comercios que necesitan los vecinos. A esto sí que vemos difícil solución en tanto no salga a la luz el nuevo Plan General de Ordenación Urbana que se halla actualmente en estudio por el Ayunta-

miento, pero esperamos no se concedan nuevas licencias de esta actividad.

4.º Índice de edificabilidad. Como quiera que el Plan Parcial de Gabierrota, tal y como estaba aprobado por el Ayuntamiento y la Comisión Provincial de Arquitectura y Urbanismo, no especificaba con claridad las previsiones de terrenos que debían destinarse a parques, jardines, centros culturales, de enseñanza, etc., o sea, los servicios mínimos a que tienen derecho sus futuros ocupantes, la Revisión al Plan Parcial antes citado va condicionada a no alterar el índice de edificabilidad anterior, es decir, que para poder disponer de la superficie necesaria para este equipamiento social, probablemente habrá edificaciones futuras con una altura mucho mayor que la actual. Este problema que vemos venir, condicionará en parte el desarrollo integral de las personas que habiten en un futuro en nuestro Barrio.

5.º Local Social. El conseguir un Local Social equivale a dar una más amplia vida a esta Asociación con una mayor proyección de cara a todos los vecinos, fomentando su desarrollo con nuevas posibilidades dentro de un espíritu comunitario. Con los escasos medios económicos de que disponemos, no podemos pretender solucionar nosotros este problema, por eso confiamos en que nuestro Ayuntamiento nos lo resuelva aprovechando las construcciones que se realicen en un futuro, ya que el fin que perseguimos, aunque en menor escala, es el mismo que el Ayuntamiento. Un pueblo mejor.

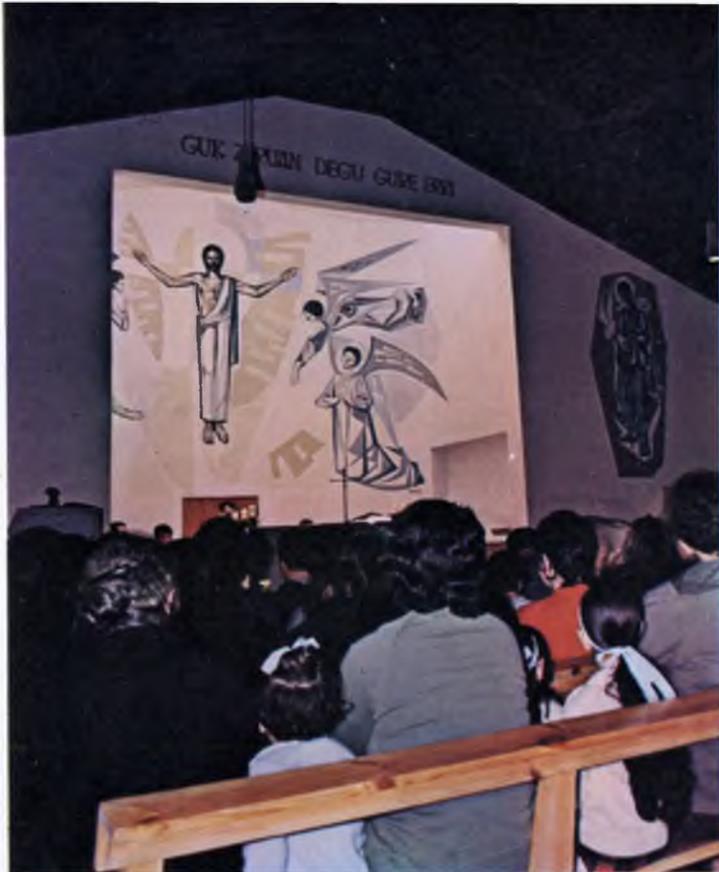
¿Hay entendimiento en las relaciones con los vecinos?

El número de socios, aunque lentamente, aumenta. En toda obra existen distintas opiniones y no es fácil acertar con el gusto de todos, pero este contraste de pareceres es lo que precisamente da vida a la Asociación.

No obstante, existe un pequeño grupo de vecinos que nos preocupa por su actitud destructiva hacia esta Asociación, en la que seguimos la línea de actuación de acuerdo con los deseos de la inmensa mayoría del vecindario. Hemos intentado entrar en diálogo y no lo admiten. Creemos que esta situación proviene del problema del cierre de la Manzana n.º 1, cuyo Proyecto fue aprobado hace más de 14 años. Queremos aclarar, una vez más, que la postura de esta Asociación ha sido la de, partiendo de la situación creada, hacer un estudio detenido de todo el Plan Parcial de Gabierrota, intentando, entre otras cosas, evitar este cierre y para ello solicitamos al Ayuntamiento la Revisión de dicho Plan. El Ayuntamiento convocó a los propietarios de los terrenos sin edificar y se consiguió de éstos su aceptación a esta Revisión, excluyéndose las Manzanas n.º 1 y 2 por hallarse edificadas casi en su totalidad y no había ya ninguna modificación en las mismas.

¿Alguna cosa más que añadir?

Sí, AGRADECER la oportunidad de manifestar nuestras inquietudes en esta Revista OARSO. Nos alegramos de su reaparición. Sinceramente, la echábamos de menos.



ZAMALBIDE

Sarritan, etxe barnean gaudenean, leioa ireki bearra nabaitzen dugu arnas berri eta osasuntsua eldu dakidigun. Errenderiarrontzat, Zamalbide gure atsedean, poz, itxaropen eta arnas osasungarria dela esan genezake. Izan ere, garai batean belardi zabal, atsedean-toki genituen lekuak etxez eta jendetzaz bete zaizkigu. Errenderiko kalean gero eta pillatuago bizi gerala dirudi. Egunero gure gainean sumatzen dugun ke zikin, kiratsdun, osasunaren galgarriak alde batera utzita, ordu batzuetan bederik, edari bizigarria xurgatzen duenaren antzera, gu ere aize garbi hori gureganatu nai dugu, poliki ordea, amaitu ez dedin...

Errenderi ederki asko aldatu zaigu azken berrogeitamar urte auetan. Lehen, olloak bere egapean txitak biltzen dituen antzera, bildurik geneuzkan etxe eta lantegiak Eliz Nagusiaren inguruan... Orain, ordea, besterik da, alabearrez itxurez, eta izaten ere bai nik uste, antzaldatu zaigu. Askoz illunagoa da aurrez aurre dakusgun aurpegia. Eta gure Zamalbide ere aldatuko zaigu urte gutxi barru. Nolakoa izango ote geroagoko Zamalbide? Gure irudimenari leku emanaz gauz politak asma genitzake, baña ez dut, gaurkoz, orrelako asmorik. Gaurko, egungo egoerak damaigu buruausterik neikoa...

Udaberrian, austengoak ez dakit orrelako izenik, merezi duenik, gure mendietako zugaitz, belardi, soroetako barazkiak, orlegiz jazten zaizkigu. Nekazari lana, izadiarekiko aremanetan, txoritxoan abesti gozoa entzunaz, kiratsik gabeko giroan, askatasunean, ordu batzuetara erabat lotu gabe jarduteak... oso atsegiña bear duela dirudi. Egia, oso bestelakoa da nunbait.

Zatoz unetxo batean, irudimenaren eragiñez, eta etxe zahar batekin aurkitzen gera aurrez aurre. Baserria dugu, urteetan zear gaurdaño zutik iraun duen baserria, euskeraren kabia... Bere atea itxita dago, leioak bizirik gabeko begiak dirudite, ezta bizi azterrenik ere sumatzen. Zer gertatzen da? Baserria, guztiok miresten eta maitatzen dugun baserria utsa dago. Inguruko puskak salduz geroz kaleratu zaizkigu gure nekazariak...

Ai eneka astea ez da neikoa. Baserria jo duen gaitza ezagutu ondoren, berriro osasun indartsua el dakidion saiatu bear dugu. Dakigunez, maiorazko

askok mutil zar jarraitzen dute lanaren morrontzapean bizitzeko neskatillarik prest ez dagoelako. Bestalde nekazariak ez du bear ainbateko laguntzarik aurkitu. Itz onak entzun ditu sarritan, sarriegitan esango genduke, bañan, laguntzallerik ez.

Industriaren eragiña gero eta aundiagoa dugu eta Zamalbideruntz laisterka eldu zaigu. Zer egin?

Lehengoari begiratzea ondo baino obeto ba dago ere, gaurko aurpegi eman bear diogu. Eta, egia esan, ez genduke baste auzo eta barrioetan gertatua Zamalbiden berriturik ikusi nai. Negoziadunek bere etorkizunari begiratzen die geienbat, bakoitzak bere opillari su damaio. Orregatik, errenderiarrak ibil gaiten erne. Arren gauzak ondo egin ditezela eskatzen. Nediegu agintariari. Nekazariaren onari, eta erriaren etorkizunari begira dezaietela. Bizi giro berriak ez dezala bertakorik ito erazi. Orain artean bezela eutsi dezaietela gure izkuntza eta euskal giro jatorrari, aurrerantzean, lehengoan arrastoari jarraituz, bertsolari gazte eta bikainak sortuko diren itxaropenik galdu ez dezagun.

Gazteria aipatu dugunez geroz, gure itxaropen osoa eurengan ipintzen dugula adierazi nai nieke. Gazteriak berekin du indarra, bizi naia, gogo itxaropentsua... Zamalbideko gazteriarri gure zorionik beroenak eman nai genizkieke lerro auen bitartez. Eta naizta giroak zenbaitetad lagundu ez, ereindako aziak frutua emango duen uste osoan lanean jarrai bezate, gure asaben urratsak jarraituz eta era berean ere bide berriak irekiaz, gaurko egoerari dagokion eran gizatasunez erantzunaz... Baña ez nadilla sermoikeritan asi.

Prolemak larriak direlarik, arazoak konpondu-gaitzak izanagatik, ez gaitzela tristetu, eta lanari ekin daiogun. Gure alaitasun eta humorea ez dugu alde batera utzi bear. Izan ere langileak, nekazariak ere berdin, festa eta jaialdietan gure nortasuna erakusten dugu. Aurten, esate baterako, San Isidro egunean gertutakoak, Arozamena eta Gorrotxategin bertso saioak, Anaitasunezko Bazkaria, t. a. bikainak izan dire benetan.

Bein da berriro, «madalenetan» sartu geranez, jai egun zoriontsuak opa dizkizutet guztiori. Gero, berriro lanari ekiteko, atsedean hartu eta indarberritzea ondo etorriko zaigu ta.

Xenpelar



CUENTO DE NAVIDAD

Por la niña de ocho años de edad,
PEPITA RAMOS.

Era una vez: Una niña que se escapó de su casa para ver al Niño Jesús y la niña se llamaba María del Mar.

Y su madre llamando de casa en casa; y la madre estaba preocupada por la niña porque no sabía que estaba a ver al Niño Jesús. Y la niña se estaba divirtiendo mucho con el Niño Jesús, pero la madre seguía preocupada por su hija María del Mar.

Hasta que María del Mar vino a casa, y la madre le dijo: ¿Dónde has estado, hija mía? Y la hija le contestó: Mamá yo he estado a ver al Niño Jesús y me he divertido mucho. Y la madre le dijo: Pero, hija mía, si te he estado buscando por todas las casas y no te he encontrado, ¿por qué no me lo has dicho? Y la hija le dijo: Mamá, yo no te he dicho porque yo quería darte una sorpresa de que había nacido el Niño Jesús. Mamá, mira allá lejos muy lejos está el Niño Jesús, en un pesebre, con mucha paja, y al lado de él está la Virgen María y San José, y también hay en un lado del nacimiento una vaca y en el otro lado un buey. Y la madre le dijo a su hija: Pero, hija mía, aunque me querías dar una sorpresa me tenías que haber dicho que ibas a jugar a casa de una amiga y haberte ido a visitar al Niño Jesús. Y la niña le dijo: Mamá, yo nunca te he mentado y no te estoy mintiendo y yo no sé mentir, tú ya lo sabes mamá. Si quieres a la tarde o mañana, cuando tú quieras, te llevo a que veas al Niño Jesús y ya verás cómo no te estoy mintiendo, mamá. Y la madre le dijo: Yo ya sé, hija mía, que tú no me mientes nunca, yo ya lo sé, hija mía; y la madre le abrazó fuertemente a su hija. Y la hija le dijo: Mamá, me parece que te voy a llevar a la casa del Niño Jesús y le verás allí tumbado en un pesebre con paja que le ha puesto San José.

Cuento que obtuvo el Premio Extraordinario del Concurso infantil literario, organizado por la Asociación de Vecinos de Gabierrota «LA-GUNTASUNA».

"LENENGO XENPELAR SARIA", ANTONIO VALVERDE, "AYALDE" ZANAREN OMENEZ.

LOREILLA 16 - "ON BIDE"
ANTZOKIAN

Errenderiko Udal-Etxeak eratu eta «DONOSTI'KO CAJA
DE AHORROS MUNICIPALA'ren» LAGUNTZAREKI'n.

«Ayalde'rekin» giñan, Xenpelar'en eriotzaren eun urte betetzerakoan, bere omenez eratu genituan jai aldietan. Egun aietan, nolako elkar-izketa mamitsu ta sakonak izan giñuzen.: Gai asko erabiltzen genituan, eta aietako bat auxe izan zan: bere ustez bertsolari berriak, aukera gutxi izaten zituztela beren bertsoak jendeari adierazi eta azalitzeko. Bertsolari berriak bear genitula nai ta nai ez, aurretantzean ere, Euskal-errian bukatu ez zedin cusdegun doai berezi au.

Bere asmorik sutsuena gai ontaz, bertsolari gazte berezi aueri, aukera ori ematea.

Bañan asmo eder au ezin aurrera eraman izan zuan. Bear bearrezkoa genduanean, betirako utzi ginduan.

Bere lagunok, asmo ura jaso ta guretzat arturik, «Bertsolari gazteen lenengo Xenpelar saria» eratu ta antolatu genuen. Uste degu pozik egongo zala, bildu ziran ogeita bat bertsolari gazte aien saio bikaña zeru goitik entzunaz.

Jai aldia onela joan zan:

Mikel Ugalde aurkezlaria izanez, itz auekin asiera eman zion:

«Jaun andreak, Jainkoak egun on deizutela. «Xenpelar» eta «Ayalde»'ren izenak elkartuak dauzkagu. Biek » euskal seme jatorrak. Biek, euskera eta bertsolaritza » bere muinean eta odolean zeramatenak. Biek Euskal- » -erriari eskeini izan zioten izate osoa, bizitzaren udaberri » bete betean. Bañan, bi Errenderiar langille auen doaiak » bear bezela aipatzeak, luze joko luke. Orregatik ber-



» tsolari gazte auk eskeini lezaioteke goratzarrerik aun-
 » diena. Been artean Errenderiar bertsolari bat degu: izan
 » dedilla bera, emen gauden entzule eta bertsolariei agurra
 » egin dezaiguna. Jose Luis Oyarzabal da gure erritar ber-
 » tsolari au.»

Ogeita bat bertsolariak ekin zioten saioari. Lenengo bakanketa egiteko, bakoitzak iru bertso zituzten: bi, emandako gaiari jarraituaz, irugarrena, asiera edo puntua emanda.

Bigarren saiorako, zortzi auk gelditu ziran:
 Pedro Aizpurua - Nicolas Zendoya - Eusebio Alustiza -
 Angel Larrañaga - Fermin Muñoa - Victor Ibarbia -
 Juan Narbaiza eta Xanti Zabala.

Auk bere saioak binaka egin zituzten, ofiziyuak gai arturik. Batzuek erretratista eta neska gazte baten goraberak. Besteak, bizitza alaiki edo naigabez ikusirik. Urtain nola ote zan ohea, arrijasotzalle bezela edo ukabilkari bezela. Tabernarien eta txikito edailearen arazoak agertuaz besteak. Biña bertso zituzten bakoitzak.

Gai berezi bana arturik, zortziak beste ekiñaldiari eraso zioten, zortzi auetatik lau aukeratzeko. Bakandu aldi ontan, Aizpurua, Larrañaga, Zabala eta Narbaiza gelditu ziran azken saiorako.

Azken sasoiari auk izan ziran gaiak, danentzako berdiñak.

«Bertsolari guztien maixua Xenpelar.....» (Asiera emanda)

Mutil gazte bat, beartsua, bere asmo onez betea, ikasi naiean dabil alderdi batetik bestera joaz, baño ez du laguntzarik arkitzen. Au ikusiaz lapurreta egiten du eta ortan ari dala, arrapatu egiten dute. Juezaren aurrean zer aldespen edo defenza egingo zenuke? Bi gai auk laukote onek oso ondo erabilli zituan, bañan ala ta guziz ere, epai maiekoak Zabala eta Narbaiza'ri beste gai berezi bat ipiñi zieten txapelduna aukeratzeko.

Aurkezlariak kartera bat eskuan arturik, kartera ari bakoitzak iruna bertso botatzeko eskatuaz. Biak oso ondo egon ziran, bañan gaia obeto erabilli zuan Narbaiza'k eta bera gelditu zan garaille.

Azkenik, txapeldunentzat Valverde senideak eskeinitako txola edo kopa artzerakoan, bertso au bota zuan irabazleak:

Azaldu nai det umilla
 Ondo aditu dedilla
 Errenderira etorriya naiz
 Bi gauza politen billa
 Kopa ederra eskuan daukat
 Orain nai det neskatilla.

Jai benetan ederra ta gogoangarria danontzat. Eun ta amabost bertso bota zituzten bertsolari gazte auk. Gai onak, ondo erabilliak eta bear bearrezko zana, oñarri berriko, kimu berriko bertsolari zugaitzekoak.

Jarrai aurrera emen izan ziñazten guziak. Oraingo aldiari garaille izan ez ba zerate ere, ez alde batera utzi, eutsi zuen doai berezi orri.

Eta zuk Anton —zeru goi ortatik egun orretan saio-keta eder ura entzun zenduela zigur jakiñi—, ar zazu gure omenaldi au eta Xenpelar lagun dezula eskatu Jainkoari bertsolari gazte auentzat babespen berezi bat, jarrai dezaten Euskal-erriaren onerako, urretxindorren antzera abestuaz, erriz erri azalduaz bertsolarien nortasun berezia.

Jai ontara bertsolari auk etorri zitzaizkigun:

- Pedro Aizpurua - Zestuakoa
- Eusegio Alustiza
- J. R. Beitia - Eskoriatza
- Jabier Ceberio - Isasondo
- Nicolas Cendoya - Azpeiti
- José M. Donosti
- Koldo Etxabe
- José M. Etxaluçe - Idiazabal
- Victor Ibarbia - Berrobi
- Francisco Iribar
- Angel Larrañaga - Azkoiti
- Jose A. Lazcano - Donosti
- Juan Loyola - Arrasate
- Jose Makazaga - Zarauz
- Juan M.^a Mugica - Legorreta
- Juan Narbaiza - Eibar
- Jose Luis Oyarzabal - Errenderi
- Javier San Miguel - Eskoriatza
- Fermin Muñoa - Berrobi
- Juan Urriolabeitia - Mutriko
- Xanti Zabala - Lezo

EPAI MAIEKOAK:

- Antonio Zabala - S. J.
- Fernando Artola («Bordari»)
- Inocencio Olea
- Idazkari: Xabier Olaskoaga

EL POETA DE MACHINVENTA



Desde otro sitio abierto a más jugosos paisajes, a más anchurosos horizontes, cantó una vez don Luis de Jáuregui:

*«Baseliza zarraren babes maitetsuan
lar ta intza darioten lau ormen barruan
Kanposantutxo bat lo daukat bazterrean.
Ernio aurrez-aurre, Txindoki atzean.»
(Al amoroso amparo de la vieja ermita
de cuatro paredes cubiertas de zarzas y hiedra
duerme a mi vera el pequeño cementerio.
Enfrente tengo al Ernio, detrás al Txindoki.)*

Este otro sitio tiene espacios bien angostos. Estrecha y fría cañada en un hondón de una de las laderas del Murumendi, casi a medio camino de la solitaria carretera que desde Azpeitia, pasando por el alto de Mandubio, va al cruce de Salvatore.

El lugar se llama Machinventa. No cuenta arriba de una docena de rústicas casas que rodean una iglesia con señales de restauración no muy lejanas. La torre es un cubo de piedra flanqueado de pequeñas almenas. Hay, delante del tosco atrio, un frontón pequeñito, muy reciente también, construido de cemento. Por entre las casas corre un límpido riachuelo.

Mirad entre las casas una muy blanca, con el tejado haciendo ángulo sobre la fachada, delante de la cual se extiende en triángulo un jardinillo humilde, rodeado de rudimentaria cerca. Es la casa cural.

Trasponéis el umbral. A mano izquierda del zaguán, en un bajo penumbroso donde una conejera se adivina, escarban algunas gallinas. La bicicleta del cura pende de un garfio. Al ruido de vuestros pasos un perro sale de la puerta del piso ladrando amenazante, pero una voz varonil le obliga en seguida a dar media vuelta, gruñendo, con la cabeza baja.

A través del tosco balcón sólo se oye en la pulcra habitación el perenne monólogo del riachuelo. En el lugar habita el silencio. El poeta Jáuregui vive aquí. Puede muy bien repetir:

*«Bakardadeak artu nau bere altzoan
ta ixiltasuna daukat musuka ondoan.»*
(La soleada me ha tomado en su regazo
y al lado, besándome, tengo al silencio.)

II

Gústame alguno que otro día de fiesta llegar a la aldea solitaria a la hora en que termina la Misa mayor, o también, por la tarde, antes de Vísperas. La llana campechanía de mis amigos —el cura y su coadjutor— suele acogerme. Y platicamos, platicamos hasta que la esquila de la torre llama a Vísperas. Entonces, a la vez que los hombres de grave ceño, de las mujeres vestidas de negro, de los mozos endomingados y de las chicas peripuestas, marchamos pausadamente a la iglesia.

El pueblo, abajo, y mis amigos en el Coro al lado del armonium, alternan el canto del Oficio divino:

«Laudate pueri Dominum...»

Un poco después del Magnificat, el poeta baja del coro para subir al púlpito y dirige el rezo del Rosario. Ante las tumbas señaladas por paños negros extendidos sobre el suelo y las roscas de cera con los dos cabos encendidos, el párroco, cuando la función religiosa termina, suele tener que rezar una buena tanda de responsos. La gente del lugar no olvida a sus muertos fácilmente.

Después salimos. Los jóvenes juegan ya a la pelota rodeados del admirativo corro de los niños. En el atrio, los hombres se llevan muy serios la mano a la boina con respetuoso ademán al paso de los sacerdotes. Las mujeres parlotean en el camino de vuelta a sus caseríos, y no muy

lejos del frontón, las jóvenes, ruborosas, cuchichean confidenciales mientras enroscan y desenroscan incesantemente los rosarios en sus dedos índices.

En la paz excelsa de la tarde estival marchamos nosotros carretera abajo. En un sitio umbroso, sentados en el pretil de un puentecillo, se nos pasan las horas velozmente hasta que la cercanía del ocaso impone la separación; yo, carretera abajo, hacia mi pueblo todavía distante; el párroco y su vicario en dirección contraria, hacia la aldea.

No sabría decir por qué, pero siempre me vuelvo a mirar para alcanzar todavía a ver al poeta, antes de desaparecer por el recodo, marchando lentamente. Marchando como su ritmo poético, lento, pausado, o también, como el riachuelo que corre junto a su casa plácido, diáfano, cristalino.

Mi amigo está acostumbrado a la soledad. Vuelve de nuevo, como siempre, dispuesto a asomarse a las almas: a sentir, a amar, a sufrir con las que le han sido confiadas.

Hay poetas enfáticos, pomposos, para quienes las palabras son todo y el sentimiento no es nada. Tienen el alma sorda. Jáuregui no puede ser de esos, porque además de poeta es sacerdote. Este ha de hacerse a todos los corazones; entrambos —el poeta y el sacerdote— aman a los hombres. También el poeta rescata almas a su manera.

Pero el sacerdote es el hombre hecho a buscar y a aguardar, el hombre que busca siempre y que espera siempre. Sabe como nadie de la congoja del desahogo. Tiene el don de la palabra dulce, suave, justa, que repliega el alma sobre su más escondida y secreta llaga. ¿No es acaso el mismo Jáuregui quien ha preguntado?

*«Urre kaiola, kabia baño
berogo, bai ote?»*
(¿Acaso la jaula de oro
es más amable que el nido?)

III

Por entre los árboles antes del recodo, aún se adivina la silueta sacerdotal del poeta caminando despacio, de vuelta hacia su apartada, tranquila, solitaria aldea.

JOSE DE ARTECHE

— De su obra «CAMINANDO»

Editorial Itxaropena - ZARAUZ - 1947

LA PARROQUIA DE SAN JOSE OBRERO

BREVE HISTORIAL

Ante el fuerte crecimiento de nuestra Villa, a mediados de 1965, fueron creadas canónicamente tres nuevas demarcaciones parroquiales: la única parroquia existente durante siglos en Rentería, se convertía en cuatro.

A finales del 65 y comienzos del 66 fueron designados los curas encargados de las nuevas parroquias.

Una de esas tres nuevas comunidades parroquiales fue dedicada a San José Obrero.

Se encuentra situada en el polígono de IZTIETA y cuenta con cerca de OCHO MIL feligreses.

Durante cerca de cuatro años su vida cultural se desarrolló en un bajo comercial de 130 m.², cedido en un principio y donado después por el difunto arquitecto don Isidro Setién.

En febrero de 1970, el culto parroquial pasaba al semisótano del complejo parroquial en construcción.

Y por fin, el 1.º DE MAYO de este año 1971, festividad de San José Obrero, el señor Obispo bendecía solemnemente la nueva iglesia.

EL COMPLEJO PARROQUIAL: DESCRIPCION

La remoción de tierras comenzó en 1967. Pero las obras de cimentación comenzaron en 1968.

El solar reservado en principio para iglesia era el de la plaza de la Diputación. Sin embargo, se accedió a los deseos del Ayuntamiento de no levantar la iglesia allí, sino en el solar que el mismo Ayuntamiento ofrecía a cambio del primero.

El autor del proyecto y director de las obras ha sido el joven arquitecto renteriano don José Javier Uranga.

El edificio consta de los siguientes espacios:

Volumen de las torres: Son dos elevaciones, una en cada extremo, de tres plantas cada una.

Su destino: Sala de la Junta Parroquial, locales de reunión y aulas para una obra escolar en pleno desenvolvimiento dentro del barrio.

Volumen de la iglesia: Es de forma semicircular y en graderío, capaz para 500 personas sentadas y unas 1.000 de pie.

Volumen bajo la iglesia: Por una parte, son dos pórticos cubiertos, uno en cada extremo, donde se encuentran los accesos principales a la iglesia y torres. Y por la otra parte, a lo largo de la carretera general, tenemos tres locales pequeños: sacristía en el lado Ambulatorio, capilla penitencial en el lado C. Pasajes y un despacho en el centro.

Volumen semisótano: Se encuentra a cuatro metros bajo el nivel de la calle. Durante un año ha

funcionado como iglesia parroquial. Actualmente, parte está destinado a trastero, almacén y ropero de Cáritas, operación papel.

En cuanto al resto está todavía pendiente su destino: cine infantil, salón de actos, club juvenil, etc.

FINANCIACION DE LAS OBRAS

El presupuesto se estimó hace cuatro años en DOCE MILLONES. Sin embargo, al 31 de mayo de 1971, lo pagado ascendía a 14.666.083 pesetas, incluido el coste del solar que supuso más de medio millón. Y quedaba por pagar a los diversos gremios CUATRO MILLONES, en números redondos.

Teniendo en cuenta que la instalación eléctrica de todo el complejo ha sido realizada mediante trabajo voluntario, lo mismo que el barnizado de los bancos, etcétera, y que todos estos trabajos se pueden valorar en una cifra que rebasa ampliamente el medio millón de pesetas, tendremos que el valor de coste del complejo ascenderá a los DIECINUEVE MILLONES Y MEDIO.

¿Cómo hacer frente a una carga tan fuerte?

La Comunidad Parroquial se ha protagonizado en la financiación de estas obras. Ha sido el protagonista principal.

Una Junta Parroquial sentó la base financiera que ha permitido recabar préstamos.

En primer lugar, unas MIL FAMILIAS cotizan mensualmente alrededor de TREINTA MIL PESETAS.

Luego están las colectas dominicales y festivas, los donativos, las subvenciones, el apoyo de la diócesis y parroquias vecinas, etc.

Los préstamos obtenidos hasta la fecha son los siguientes:

CAJA DE AHORROS PROVINCIAL....	8.500.000
(con garantía personal)	
CAJA DE AHORROS MUNICIPAL....	4.000.000
(con garantía hipotecaria)	
Particulares	1.500.000
Total pesetas.....	14.000.000

De dichos millones, nueve y medio tienen una cláusula favorable: nos dejan tres años de respiro, durante los cuales sólo pagamos intereses, pero no las amortizaciones.

Hasta el presente hemos logrado todos los años pagar con dinero propio (ingresos a fondo perdido) no sólo los GASTOS ORDINARIOS de toda parroquia, sino también los INTERESES Y AMORTIZACIONES de cada año. Este capítulo de intereses y amortizaciones supuso en 1969 una cantidad superior a las 60.000 pesetas, y en 1970 una cifra superior a las 700.000 pesetas.



Es un gran esfuerzo por nuestra parte. Nos obliga a no dormirnos en los diversos campos donde se lleva la lucha por la obtención de ingresos a fondo perdido: CUOTAS, COLECTAS, DONATIVOS, SUBVENCIONES, etc.

Eliminada ya la preocupación absorbente de la marcha de las obras y de su terminación, nos queda aún la tarea de obtener los préstamos a largo plazo para liquidar en estos meses con los diversos gremios constructores. Cuando este problema esté también eliminado, a partir del año que viene podremos concentrar más fácilmente nuestras energías en hacer frente a intereses y amortizaciones que en los primeros años que vengan irán creciendo, para comenzar luego a decrecer.

VALORES COMUNITARIOS DEL COMPLEJO PARROQUIAL

1.º Como servicio religioso ante todo. Ciertamente, el problema mayor no es la construcción del templo, sino la creación de una comunidad viva que sea signo de Cristo resucitado en medio del mundo, de una comunidad comprometida en la liberación de los hombres y de los pueblos.

Sin embargo, esa comunidad cristiana precisa de un lugar de reunión que reúna las comodidades más elementales, que sea como el hogar de la familia.

2.º Obra escolar a la sombra de la parroquia. Todo comenzó humildemente en noviembre de 1966,

con una AULA DE PARVULOS a cuenta de la parroquia. Este curso han sido seis aulas con 240 alumnos. La dirección del colegio va a cargo de las religiosas del Sagrado Corazón. La administración y financiación la lleva a su vez el Centro de Actividades Ibaialde, que goza de personalidad jurídica propia.

La parroquia ha puesto desinteresadamente el local de la antigua capilla, donde se han montado dos aulas con sus servicios.

Pero, sobre todo, la parroquia pone al servicio de esta empresa escolar, parcialmente al menos, los locales de las torres del complejo.

3.º Un servicio comunitario variado. Todavía está en estudio el destino que se dará al SEMISOTANO: cabe un salón de actos, cine infantil, salas de reunión y esparcimiento.

4.º Valor ornamental. Muchas veces los templos no son sólo casas de Dios, sino también parte del patrimonio artístico y ornamental de un pueblo.

En su medida nuestro templo contribuye a dar un mayor realce a Iztietia y a Rentería.

Y pensamos que las generaciones venideras irán cargando de valores religiosos, sociales y artísticos a este edificio que nosotros les legamos.

De esa manera, situado en plena ruta internacional y en el arranque de la carretera de Lezo, Pasajes San Juan y el Jaizquíbel, emergerá como un símbolo cada vez más luminoso, de los valores del espíritu, que deben ser el alma de un pueblo.

Agustín Amiel

MENDIA TA MENDI-ZALETASUNA

Mendizale naizelarik, gure mendi-zaletasunatzaz zerbait esan nai nuke.

Mendia zer da? Mendia, zelaia, errekatxoa, Jaunak eman dizkigun gauzetatik ederrenetakoak dira. Ta mendi, zelai ta errekatxo oiek guretzat egiñak dira.

Bainan jende askok ez du ulertzen mendizaletasun ori, batez ere euskaldunen artean. Orregatik nai nuke gai ontaz zerbait idatzi.

Jende askoren galdera au da: Zer billatu ta zer arkitzen dute mendi gaillurrean?

Eta ona emen guk billatzen duguna: Ikasi. Ezagutu gure Euskal-herria.

Eta arkitzen duguna: laguntasuna, pakea, askatasuna.

Mendi goruntz goazela, jende askorekin topatzen gera. Gure herritarrekin edo beste euskal probintxikoekin. Askotan, ezagutzen ez ditugun jendeak dira... baina, an, mendian, guztiok lagun, guztiok anai, eta bereala elkarrekin izketan asten gera.

Eta ori da ederra. Mendian arkitzen geranean, ezber-

dintasunak alde batera utzita, guztiok bat... Ori da laguntasuna!

Aurrera jarraitzen dugu. Askotan izerdi patsetan, bainan beti pozik mendi gaillurrean egoteagatik. Irixten geranean, an arkitzen dugu pake ta askatasun ori. Mendi gaillurrean dana ederra bai da...!

Len esaten nuan bezela, jendeak galdera auek egiten dizkigute. Esan ere bai: orrenbeste izerdi ta neke... merezi al du berriro jexteko!!

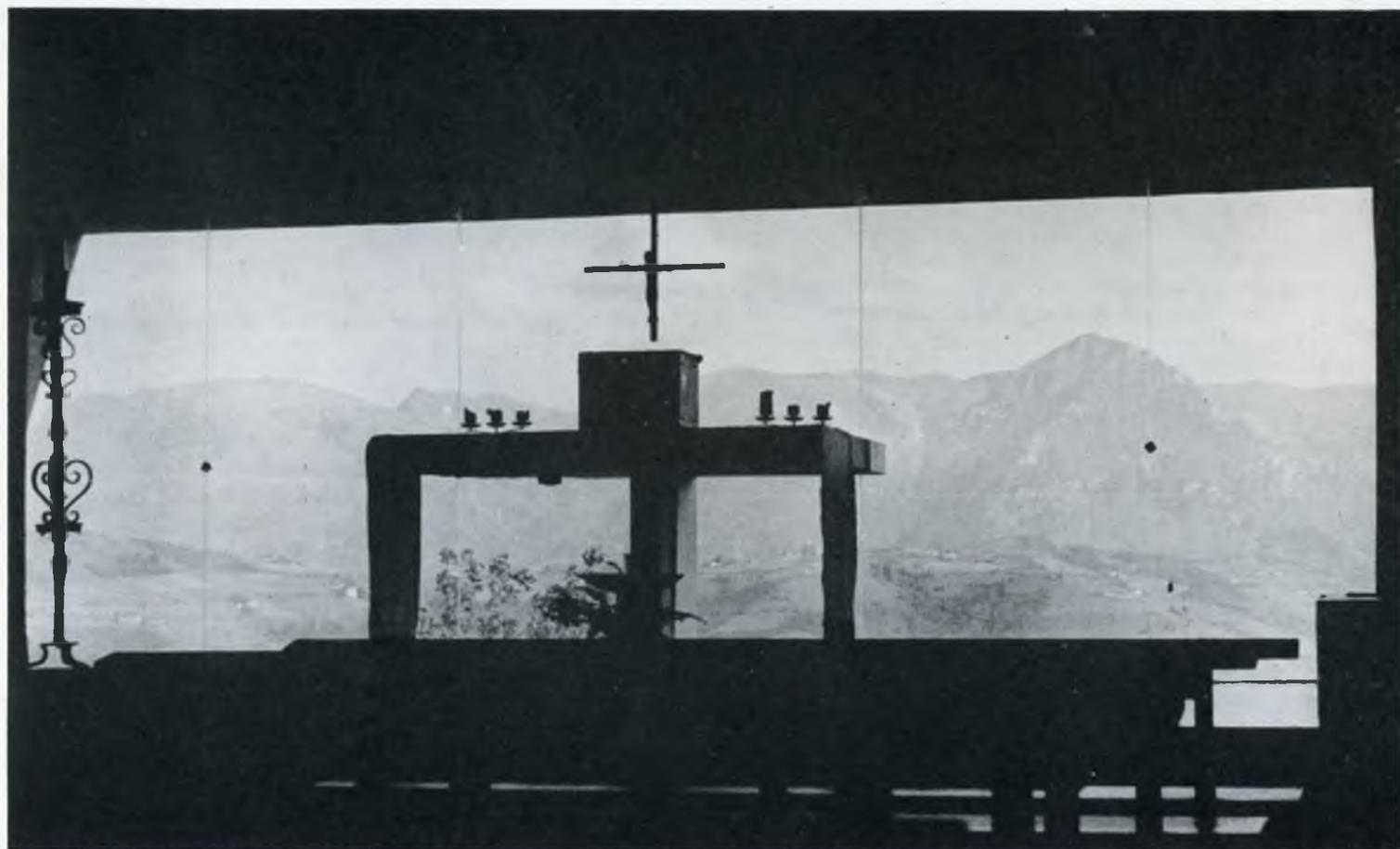
Jendeak ez daki mendi gainean arkitzen dugun edertasuna.

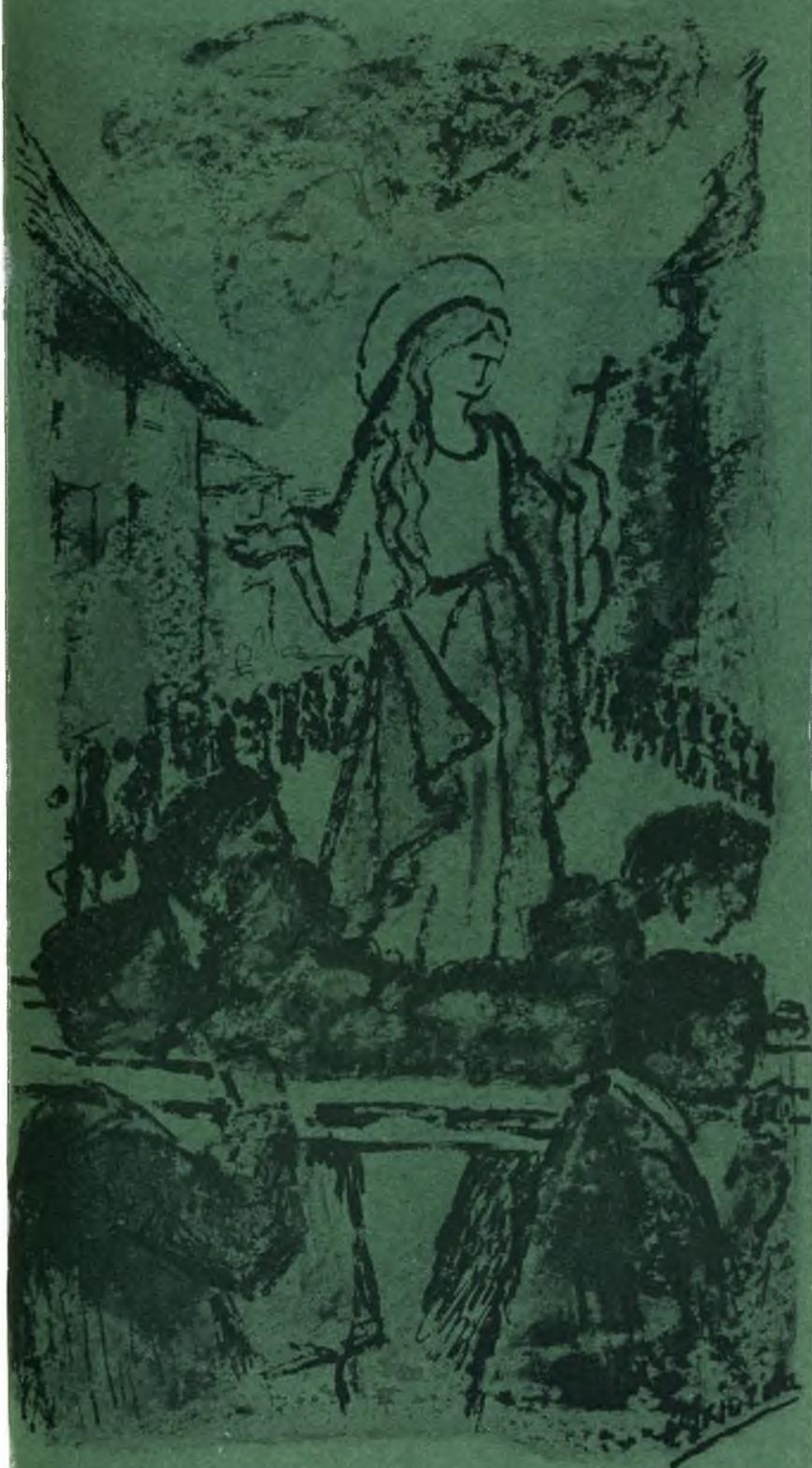
Jendeak ez daki zenbaterañoeko edertasuna dagon mendian.

Mendi gaillurrean, dana pakea ta zoriontasuna da.

Euskal-herriko mendizaleok, jarrai dezagun beti ontan. Aurrera!!!

NEKANE
(G. M. U.)





Como una curiosidad para nuestros lectores, reproducimos una página que ya fue publicada por «OARSO», pero hace muchos años, en 1929, por la que descubrimos que el gran poeta vasco D. Luis de Jáuregui, también hacía poesías en castellano, como éstas en que hace gala tanto de cristiano como de renteriano «errikoxeme»:

LA PROCESION DE SANTA MARIA MAGDALENA

Ya la sacan de su ermita; ya los fornidos gizones en sus hombros triunfalmente la pasean entre sonos musicales majestuosos de júbilo y de oración. Es la santa penitente con sus ojos empañados por el llanto que da vida que perdonó sus pecados, es la imagen dulce y bella de la santa contrición.

La multitud con sus ojos a su paso en ella fijos la saluda con plegarias, y ella entre tanto a sus hijos va mostrándoles la enseña redentora de la cruz, esa cruz que se levanta con sus brazos siempre abiertos como signo de consuelo del dolor en los desiertos, o en los mares de la vida como reguero de luz.

Tú, que bebiste del cáliz de mundanales orgías, dile al pueblo que te quiere si en tus locas alegrías encontraste miel de dichas o aguijones de dolor. Dile; santa penitente, si en la cruz en que amorosa fijas tus ojos llorosos, tan sólo feliz reposa la paloma mensajera del placer y del amor...

Ya cesaron los clarines, ya está en su trono de flores y en las naves majestuosas ya resuenan sus loores entre el órgano, los cantos, el incienso y la oración. Pueblo mío, no la olvides entre el bullicio profano; al divertirte recuerda que tu Patrona en su mano tiene la cruz en que cifra su valiosa protección.

LUIS DE JAUREGUI

Handwritten text in a medieval script, likely Latin, covering the entire page. The text is arranged in dense, horizontal lines. Several large, decorative initials are visible, including a prominent one in the top left corner and another in the center. The parchment shows signs of age, with some staining and wear.



EL PRIVILEGIO DE FUNDACION DE VILLANUEVA DE OIARSO

Los habitantes de la tierra de Oiarso, por los grandes daños y males que les causaban las malas gentes de Navarra, Gascaña y aun de la misma provincia de Guipúzcoa, recurrieron al rey solicitando la conveniencia de hacer población de villa en el lugar y campo de Orereta.

El rey Alfonso XI, por privilegio despachado en Valladolid a 5 de abril de 1320 (1), mandó que en el lugar de Orereta se hiciese población de villa, la cual tuviese por nombre VILLANUEVA DE OIARSO, donde todos los de aquella tierra morasen en uno, debido a su mejor posición y mayor importancia.

Este privilegio, que fue confirmado por el rey en el Real de Algeciras a 1 de septiembre de 1343, es el que en esta página reproducimos, acompañado al pie por su texto íntegro, para que los renterianos conozcan lo que podríamos llamar su fe de bautismo.

(1) Se hace preciso recordar que a los documentos fechados en era, como el presente, es necesario restarles 38 años para equipararlos a la actual.

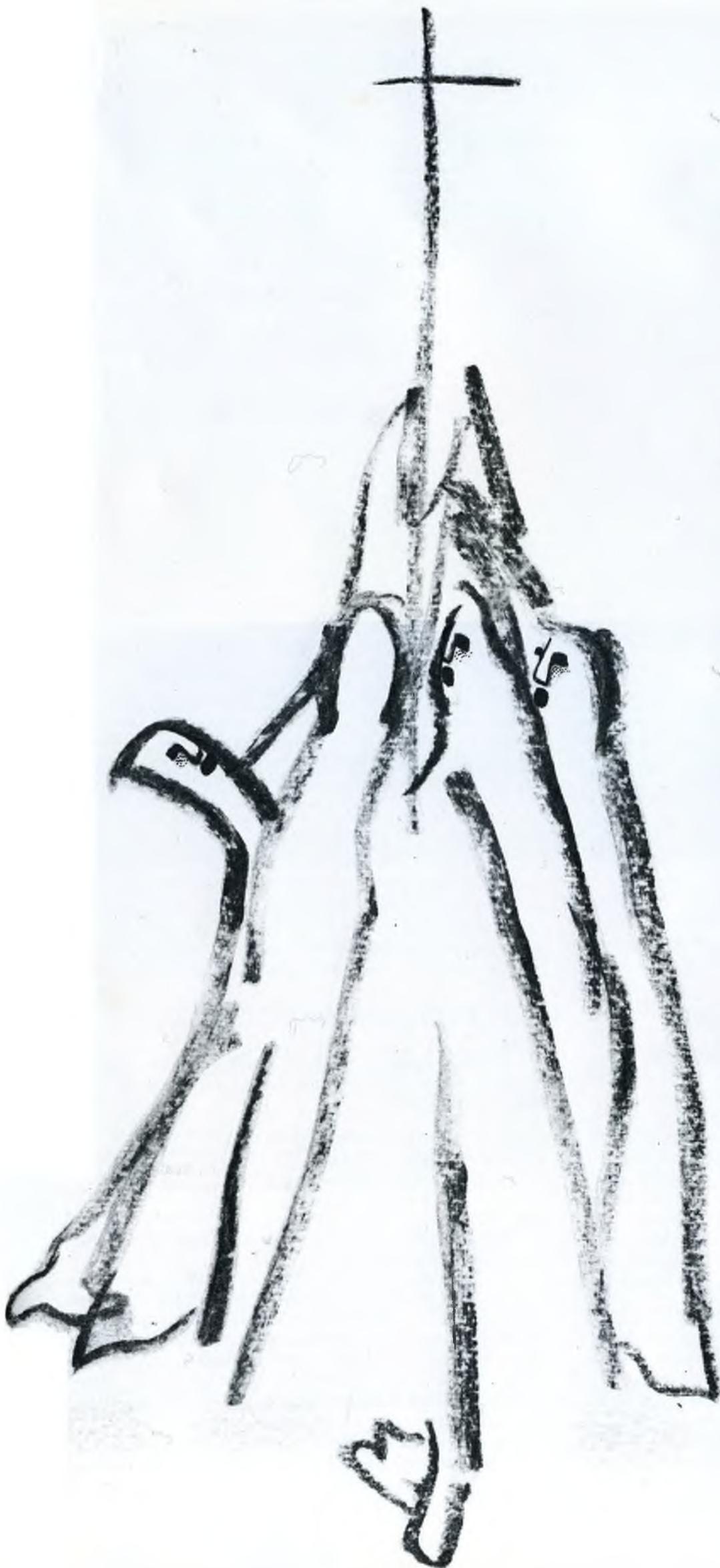
CARTA PUEBLA

En el nombre de DIOS padre e hijo e spiritu santo que son tres personas et un Dios verdadero que vive reyna por siempre jamas e de la bien aventurada virgen gloriosa santa MARIA su madre que nos tenemos por señora e por abogada en todos nuestros fechos e a onrra e a servicio de la corte celestial. Queremos que sepan por este nuestro privilegio todeos los omes que agora son e seran de aquí adelante como Nos don ALFONSO por la gracia de Dios Rey de Castiella de Toledo de Leon de Gallizia de Sevilla de Cordova de Murcia de Jahen del Algarbe señor de Molina en uno con la Reyna D^a MARIA mi muger e con nuestro fiijo el infante don PEDRO primero heredero vimos un traslado de un nuestro privilegio enserito en pergamino de cuero e signado de escribano publico fecho en esta guisa. En el nombre de Dios padre e fiijo e spiritu santo que

son tres personas e un Dios verdadero que vive e reyna siempre jamas e de la bien aventurada virgen gloriosa santa Maria su madre á quien nos tenemos por Señora e por abogada en todos nuestros fechos a onrra de toda la corte celestial. Por grant favor que avemos de mejorar en el nuestro tiempo las nuestras villas y los nuestros logares segund la manera que los fallamos primero. E por que los del nuestro señorío non pueden aver franqueza nin libertad fueras ende quanta les viene de nos quando gela damos. Ca las gracias dalas el nuestro señor Dios a los Reyes e a los principes e ellos an las de compartir por los suyos segund que es menester. Por ende por grant voluntad que avemos de hacer bien a merced a los de Oyarzo por que ellos sean mejor poblados e sean mas guardados de mal e de daño. Queremos que sepan por este nuestro privilegio todos los omes

assi los que agora son como los que seran de aqui adelante como nos don Alfonso por la gracia de Dios. Rey de Castiella de Toledo de Leon de Gallizia de Sevilla de Cordova de Jahen del Algarbe e señor de Molina. Porque el conceio de Oyarzo nos enviaron a dezir que por quanto ellos eran poblados de frontera de Navarra e de Gascuña e las sus casas de morada eran apartadas las unas de las otras e non eran poblados de so uno. E quando acaescia que algunas gentes malas asi de Navarra e de Gascuña como de Guipuzcoa por y acaescian que por tan ayna non se podian acorrer los unos a los otros para se defender dellos de los males e tuertos e rrobos que les facian e rescibian por ende muy grandes daños e males asi en muertes en llegas e en rrobos e en fuerzas como en otras maneras que por quanto luessen mas aguardados e deffendidos de estos males que acordaron si yo por bien toviesse de facer poblacion de villa todos de so uno en una su tierra a que dicen Orereta e que la cercarian lo mejor que ellos podiessen por que fuessen amparados. E otrosi nos enbiaron mostrar treslados de privilegios e de cartas del Rey don Fernando nuestro tresabuelo e del Rey don Sancho nuestro abuelo e del Rey don Fernando nuestro padre e nuestros asi de confirmaciones como otros que les dimos de gracias que les fizieron que eran firmados de mano Per Arnalt de Gardaga notario publico de Fontarrabia en que se contiene que eran aforados al fuero de Sant Sevastian. E otrosi se contenia en ellos otras franquezas e libertades que les fizieron e nos ped'ian merced que tuviessemos por bien de los dar nuestro privilegio por que todos de so uno fiziesen puebla de villa en el dicho lugar de Orereta en que le fuessen todos poblados e que oviessen el fuero de Sant Sevastian assi como lo ovieron fasta aqui e que oviessen otrosi todos los terminos e franquezas e libertades que fasta aqui ovieron segund que en los privilegios que han de los otros reyes onde nos venimos se contiene. E nos por fazer bien emerced a los del dicho conceio de Oyarzo. E por que dizen que seran mas aguardados de daño que la poblacion que fizieren en la dicha tierra que dezen que es suya a que dizen Orereta sera mas nuestro servicio e mas a pro e a guarda dellos por que ver emos que seyendo y todos poblados de so uno que nos podran mejor servir e guardar nuestro señorío e nuestro servicio con conseio e con otorgamiento de la Reina doña Maria nuestra abuela e tutora tenemos por bien e otorgamos e mandamos que fagan poblacion de villa todos de so uno que es en su termino a que dicen Orereta que pueblen. E esta que desta guisa y poblaren. Mandamos que aya nombre de aqui adelante

Villanueva de Oyarzo. E que assi los que agora y poblaren como los que fueren moradores en esta dicha villa Villanueva de Oyarzo atambien fijos dalgo como otros omes qualesquier que hayan el fuero de Sant Sevastian por que se judguen segund que lo ovieron en el tiempo de los otros reyes onde nos venimos e en el nuestro fasta aqui quando se llamaba conceio de Oyarzo. E otrosi les mandamos e otorgamos que ayan sus montes y sus pastos a sus terminos e puertos e fuentes e seles las franquezas e las libertades que an por privilegios e por cartas e en otra manera que lo ayan todo bien e complidamente assi como los an e ovieron en tiempo de los otros rreyes onde nos venimos e en nuestro fasta aqui quando se llamaban conceio de Oyarzo. E estos bienes e estas mercedes franquezas e libertades que les facemos e les otorgamos que las ayan pa siempre jamas en tal manera que siempre den a fagan a nos e a los otros Reyes que despues de nos regnaren en Castilla e en Leon nuestros fueros e nuestros derechos e errentas que y avemos d aver devemos aasi como los dieron e fizieron a los otros rreyes onde nos venimos e a nos fasta aqui quando se llamaba conceio de Oyarzo. Onde mandamos e defendemos firmemente que ningunos non sean osados de venir contra este privilegio pa lo menguar nin pa lo quebrantar en ninguna cosa Ca cualquier que lo fisiere abria nuestra yra y pecharnos ya Mil mrs. de la moneda nueva. e al conceio de la dicha Villanueva de Oyarzo e a quien su boz toviesse todos los daños e los menoscabos que por ende rescibiessen doblados e ademas al cuerpo e a lo que oviessen nos tornariemos por ello. E por que esto sea firme e estable mandamos sellar este privilegio con nuestro sello de plomo. fecho el Privilegio en Valladolid sabbado cinco dias andados de mes de abril en Era de mil e trescientos e cincuenta y ocho años. Nos el sobredicho Rey don Alfonso Regnante en Castiella Toledo e Leon e Gallizia e Sevilla de Cordova e Jahen del Algarbe e señor de Molina otorgamos este privilegio e confirmamoslo. Siguen las confirmaciones de los infantes, prelados ricos-ombres.



ANTONIO VALVERDE "AYALDE" ZANAREN OMENEZ

Aldaren, eskari garaian kantatzeko egiñak.

Kristau fede berean
Emen alkarturik
Otoitzaren indarrak
Guziz baliaturik
Apaiz-erria gatoz
Errukiz beterik
Meza Santu onetan
Graziaz jantzirik
Errezu ta eskean
Lagun bategatik.

Antonio Valverde
Zan bere izena
Ekiñaldi guzitan
Prestu ta zuzena
Gure artetik jun da
Ori dugu pena
Zuregan esperantza
Beti-izan zuena
Emaiezu betiko
Zure atsedena.

Bere emazteaz
Gerade oroitzen
Eta seme-alabak
Gaituzte kupitzen
Utsaldi-negarretan
Dirade arkitzen
Lagundu-iezu, Jauna
Fedea bizitzen
Ta Zure nai Santua
Kristauki esitzen.

Ederrik zerbait bada
Ederra Fedea
Danok il bear ori
Lurreko legea
Il gabetanik ezin
Geroko piztea
Pizkortu daigun emen
Gure sinistea
Zeruan arkitzeko
Emengo maitea.

Onatx ogi t'ardoa
Mezako eskeintza
Oriekin batean
Euskaldun biotza
Opari santu ontan
Oroimen otoitza
Zure baitan izan zun
Kristau eriotza
Emaiozu betiko
Zorion egoitza.

Fernando Artola «Bordari»

14 - 8 - 1970



LA GENERACION DE BERTSOLARIS ANTERIOR A LA GUERRA

POR ANTONIO ZAVALA, S. J.

Siempre es preferible entrar en una región desconocida guiados por algún habitante de ella. Por eso, va a ser Juan Zabaleta, de Rentería, quien, por medio de sus estrofas nos introduzca en el conocimiento de esa generación de bersolaris anterior a la guerra, generación a la que también él pertenecía.

En cierta ocasión, el bersolari Aranburu-berri, de As-teasu, vino a Lezo, donde cantó con Zabaleta y con José

Cruz Olloki, nacido en Igueldo, pero residente en Rentería.

Aranburu-berri se mostró bastante fanfarrón, despreciando a todos los bersolaris de la zona baja de Guipúzcoa, del *Beterri*:

*esanez: «Bertsolairik
ezta be aldian
ondo dakiyenikan
kantuko lanian...»*

(Decía: «No hay en la zona baja un bersolari que conozca bien su oficio...»)

Zabaleta se sintió herido por la actitud de Aranburu-berri, y vuelto a casa escribió contra aquél una composición de seis estrofas. Se publicaron en la revista *Bertsolariya* el día 21/VIII/1932, con la siguiente aclaración: *Oraiñ dala sei urte Zabaleta-tar Juanek jarriyak*. (Compuetas por Juan Zabaleta hace seis años.) Son, por tanto, del año 1926.

La composición pretende principalmente afejar la postura de Aranburu-berri. Pero su mayor interés consiste

Fotografía sacada en el homenaje a Txirrita, el día 22 de marzo de 1936.
De pie, de izquierda a derecha:
Hernandorena, Saiburu, Garmendia,
Telleri-Txiki, Víctor Idiazábal, Regino
Amoriza, Guillermo Lizaso, Andrés Arceluz,
Claudio Gaztelumendi, Iñaki Olaizola
y Uztapide.
Sentados, de izquierda a derecha:
Fernando Alkain, Lexo, J. Ariztimuño
«Aitzob», Txirrita, Basarri, Iñaki Alkain
y Txapel.
(Foto Figurski, Rentería)

en presentarnos todo un catálogo de los bersolaris del *Beterri* en aquella época. Dice así, por ejemplo, la quinta estrofa:

*Saillburuko Juan Jose
kantore ona oso,
Telleri-Txikirekiñ
paria onroso;
Altzako Gaztelu ta
Regino're jaso,
Frantzes-Txikiya berriz
beti animoso;
Fermin kurioso,
Bautista eroso,
Oloki garboso,
ta Juan Jose Lexo
Txirrita nonbratzen det
guziyen maiso.*

(Con Juan José Saiburu, magnífico cantor, y con Telleri-Txiki se forma una honrosa pareja. No olvidemos a Gaztelu, de Alza, y a Regino. Frantzes-Txikiya está siempre lleno de brío; Fermín es un bersolari digno; agradable, Bautista; y lleno de brío Oloki. También está Juan José Lexo. Pero nombro maestro de todos a Txirrita.)

Daremos una breve explicación acerca de cada uno de estos bersolaris.

Saiburu era primo carnal de Txirrita. Se apellidaba, como éste, Lujambio. Había nacido en Hernani en 1874. Procedía su sobrenombre del caserío donde vivió casi toda su vida, situado en Rentería, y donde murió en 1954. Sus hermanos Nicolás y Ángel también fueron bersolaris, pero se les conoció menos como tales, porque el primero pasó casi toda su vida en América, y el segundo no actuó en público.

En los manuscritos de Zabaleta hemos encontrado esta estrofa en alabanza de Saiburu:

*Juan Jose Lujambio-k sasoi du
oraindik bere zarrían,
santa sekula ez det ekusi
plazan etxura txarrian;
zorionian ekusten zaitut
nere begiyen aurrian,
aiton oberik ezta izango
Kantabriyako lurrian.*

(Juan José Lujambio, aunque viejo, tiene aún arrestos.

Nunca le he visto hacer mal papel en plaza alguna. Te veo ante mis ojos como una bendición... No creo que haya un abuelo mejor en la tierra vasca.)

El bersolari Telleri-Txiki había nacido en Rentería en 1875, en el caserío del mismo nombre, y murió en 1944. Se llamaba José María Berra. No parece que escribiera composición alguna, por lo que las estrofas que de él se han podido recoger son pocas.

Ese Gaztelu, de Alza, era hermano del cuñado de Txirrita. Se llamaba Saturnino Erausquin. Solterón durante toda su vida, había nacido en 1874 en el caserío Gazteluene, de donde le vino su sobrenombre, y murió en él en 1950. Txirrita pasó los últimos años de su vida en ese mismo caserío.

De Regino y de Frantzes-Txikiya sabemos poca cosa. Tenemos recogidas y archivadas varias estrofas de ambos, que esperan su turno de publicación. Regino trabajaba en las cocheras del tranvía de Astigarraga. Frantzes-Txikiya debió ser buen bertsolari y llevó una vida bohemia.

El Fermín que se cita en la estrofa, es Fermín Imaz, nacido en San Sebastián en 1879, y muerto en la misma ciudad en 1929. Era buen bersolari; dejó bastante producción escrita. Es famosa la polémica que sostuvo en verso con Txirrita.

El siguiente, Bautista, es el famoso Gaztelu, de Aguinaga. Se apellidaba Urquía. Su apodo le vino del nombre del caserío donde nació en 1880, y donde murió en 1934. Fue uno de los bersolaris más solicitados de su tiempo.

Oloqui se llamaba José Cruz Sagardía. Había nacido en el caserío Artikula-Txiki, de Usúrbil, en fecha que desconocemos por el momento. Pero vivió en el caserío Zamarbide, de Rentería, y en él murió, en 1927.

Oloki tenía a sus hijos en América, y se carteaba con ellos en verso. Por desgracia, ha desaparecido esta correspondencia. No sabía escribir, pero el mismo Zabaleta iba de vez en cuando a Zamarbide y le hacía las veces de secretario. Medió entre ambos una gran amistad. Zabaleta le dedicó en 1921 cuatro estrofas. He aquí la primera de ellas:

*Jose Kruz Sagardia,
Oloki izengoitiz,
alabatu bear det
modu egokiz:
allegatu naizenez
makiña bat aldiz,
gizartia onratzen du
errespeto aundiz;*

*zartzera ta guziz
dago jakinduriz,
bertsuetan berriz
maiso nere iritziz...
Naio nuke sekula
illko ezpalitz!*

(A José Cruz Sagardía, por sobrenombre Olloki, he de alabar lo cual conviene: muchas veces le he visitado, y siempre es él quien, con su respetabilidad, honra la reunión. Aun después de envejecido está lleno de sabiduría. Y en cuanto a cantar estrofas, es a mi juicio un maestro. ¡Ojalá no se muriera nunca!)

Juan José Lexo se apellidaba Sarasola. Lexo era su sobrenombre, que le venía del pueblo en que nació en 1867. Murió en el Antiguo en 1952. Es uno de los bersolaris de más producción escrita.

Zabaleta nombra en último lugar a Txirrita, a quien proclama maestro de todos. Se llamaba José Manuel Lujambio. Había nacido en 1860, en el caserío Latzezar, de Hernani. Pero la familia se trasladó pronto a Rentería, al caserío Txirrita, de donde le vino su apodo. Es uno de los bersolaris más populares de todos los tiempos. No sabía escribir; para la publicación de sus composiciones solía servirse de algún amigo que le hiciera de secretario, cargo que durante los últimos años desempeñó su sobrino.

A su muerte, ocurrida en Junio de 1936, Zabaleta le dedicó tres estrofas. Dice así la primera:

*Zeruko Aita, eskatzen dizut
lan ontan argitasuna,
adierazteko nere biyotzak
daukan naigabetasuna;
Ama Euskara negarrez dago,
il zaio seme kuttuna,
Jose Manuel bertsolariya,
Txirrita maiso txit ona.*

(Padre del cielo, te pido un poco de luz para este mi trabajo de expresar la pena que aflige mi corazón. Nuestra madre, la lengua vasca, llora porque se le ha muerto su hijo predilecto, el bersolari José Manuel, el maestro bueno que se llamaba Txirrita.)

Son, en total, diez los bersolaris nombrados en la estrofa de Zabaleta. No cabe duda de que éste era consciente de que formaban un grupo, una generación. Pero el catálogo no está completo.

La más elemental modestia le vedaba, naturalmente, nombrarse a sí mismo. Pero esa prohibición la extiende



también a su hermano Pello, a quien pasa asimismo por alto. Ambos había nacido en Rentería, Juan en 1894, y Pello en 1896. Dejaron bastante producción escrita. Murieron en 1950 y 1967, respectivamente.

Faltan también los dos hermanos Zapirain, Juan Cruz y José. Al primero de ellos dedicó Zabaleta esta estrofa:

*Eskolarikan ez dauka bañan
abillagorik nor buruz?
Arritu leike irakurrita
Jenobebaren liburuz;
biotzetikan maite zaitudan
aiton zoragarriya erruz,
urte askuan osasunakiñ
gora Zapirain Juan Cruz!*

(No tiene estudios, pero ¿hay alguno más inteligente que él? Uno se queda aturdido al leer el libro de Santa Genoveva. Abuelo amable a quien amo de todo corazón, os deseo que viváis muchos años con salud. Y... ¡arriba Juan Cruz Zapirain!)

Estos dos Zapirain fueron excelentes bersolaris. La publicación de sus estrofas la tengo en programa, pero no he comenzado aún a prepararla.

Tampoco nombra a su amigo José Ramón Taberna, nacido en Oyarzun en 1886, y muerto en 1942 en Rentería, donde pasó casi toda su vida. Fue autor de varias composiciones, entre ellas la que escribió en contra de la de Txirrita sobre la guerra del catorce.

Otro que Zabaleta pasa por alto, es Urrutia, nacido en Fuenterrabía en 1885, y muerto en Rentería en 1962. Es autor de varias composiciones, y sostuvo una polémica de tipo político con el mismo Juan Zabaleta.

Estaba también la sobrina de Xenpelar, Josefa Antonia Aramberri Petriarena, nacida en 1865 y muerta en 1943.

Y fuera del núcleo de Rentería estaban Fernando Alcain, de Urnieta (1877-1960); Errikotxia, de Orío (1855-1932); Itxaspe, también de Orío (1857-1932); Kaskazuri, de Oyarzun, y otros.

Yo diría que esta generación de bersolaris no tuvo suerte. Después de la de José Bernardo Otaño, Udarregui y Pello Errota, los cuales eran llevados con todos los honores a las fiestas euskaras, les tocó convivir con una generación de vascófilos picados de rabiosa fiebre puritana, que despreciaban en consecuencia el vascuence de los bersolaris y no querían nada con ellos.

Por eso, no tuvieron otro sitio en que poder cantar

que las plazas de los pueblos y, sobre todo, las tabernas y sidrerías. ¿Puede así extrañarnos de que sus temas y léxico tomaran muchas veces un tono tabernario? Su gran mérito estuvo en que, contra todos los vientos de oposición, supieron mantener vivo lo que podríamos llamar el fuego sacro de su arte.

El cambio de opinión sobre los bersolaris se debe, principalmente, a dos hombres: a D. Manuel Lecuona y a D. Juan José Macazaga.

Lecuona leía en 1930, en Vergara, en el Quinto Congreso de Estudios Vascos, su conferencia «La Poesía Popular Vasca». Fue como una voz de alerta que advertía que muy cerca de todos, dentro del mundo vasco, existía una región desconocida y olvidada. Y su libro «Literatura Oral Euskérica», publicado en 1935, era ya la descripción de esa región.

D. Juan José Macazaga publicó, desde su humilde imprenta de la calle Viteri, de Rentería, varios libros con las estrofas de Bilintx, Xenpelar y Txirrita, sus antologías *Euskal Erriko Kanta Zarrak* en tres tomos, y su revista *Bertsolariya*. En estas publicaciones se abrió la puerta a todo el que quisiera penetrar en ese mundo del bersolarismo.

Como primera consecuencia de este cambio de opinión, se celebraron en 1935 y 1936 el primero y segundo Día del Bertsolari, con sendas revelaciones en cada uno de ellos: en el primero Basarri, que se llevó el primer premio; y en el segundo, Uztapide.

Si estos dos bersolaris no hubieran surgido entonces tan oportunamente, es posible que los trabajos de Lecuona y de Macazaga fracasaran en el sentido de dar continuación al fenómeno del bersolarismo, y que la generación que hemos descrito hubiera sido la última.

Esta afirmación puede parecer hoy una exageración. Mas no lo es, si tomamos en cuenta que la guerra, como siempre lo hace toda guerra, iba a abrir un profundo foso entre las dos orillas, la de antes y la de después de ella. Basarri y Uztapide vendrían a hacer de puente entre ambas.

Al poco del segundo día del bersolari, se celebró en Rentería, el día 22 de Marzo de 1936, un homenaje a Txirrita. He querido que la fotografía de aquel acto acompañara a estas líneas. Para mí es una fotografía histórica. Porque sin que nadie lo sospechara, aquel homenaje era un relevo, era el momento preciso en que la vieja generación descrita por Juan Zabaleta, entregaba la antorcha a la nueva encabezada por Basarri y Uztapide y continuada por el plantel de bersolaris que todos conocemos.



ANTONIO VALVERDE "AYALDE"

POR MIGUEL PELAY OROZCO

Contra lo que pudiera creerse, perfilar hoy una semblanza de Antonio Valverde no resulta nada fácil. Está tan próxima su pérdida y, por otra parte, son tantos, tan diversos y tan valiosos los méritos que adornaron la fecunda vida de **Ayalde** que, a la hora del recuento, se encuentra uno un tanto perplejo, sin saber por dónde empezar y —lo que es peor— consciente de que ha de dejarse en el tintero muchos aspectos destacables. Tantos quizá como los que puedan ser enumerados en una breve nota como ésta que me ha sido encargada por la dirección de la entrañable revista OARSO.

No olvidemos que en Valverde, al lado de su importante obra artística está su considerable labor intelectual. Y que, junto a ambas, puja también con fuerza su aspecto humano, no menos notable y ejemplar según sabemos cuantos tuvimos la fortuna de conocerle.

Quiere decirse que la personalidad del ilustre pintor renteriano no puede ser estudiada en un pequeño artículo porque su fabulosa dimensión escapa a todo propósito de abreviamento y de contracción. Sin embargo, yo trataré aquí de cumplimentar el encargo que se me ha confiado, intentando un pequeño bosquejo artístico-biográfico.

Empezaré por decir que Antonio Valverde fue, ante todo, un hombre honesto, sencillo y generoso. Y que fue también un humanista y un liberal en la más noble acepción de ambas palabras. Para él no existieron jamás esas categorías antipáticas determinadas por el dinero o por las preeminencias sociales. Trataba a todo el mundo, al alto, al bajo, al chato y al narigudo, con el mismo rasero. Un rasero, por cierto, amable, abierto, bondadoso. No hablaba mal de nadie y se entregaba a todo el mundo a las primeras de cambio, compartiendo con tan sincera intensidad los problemas ajenos que los convertía en propios. Era comprensivo y tolerante en un país —en un querido y difícil país— en

el que la incompreensión y la intolerancia son frutos muy arraigados y característicos...

En el campo artístico, **Ayalde** nos ha dejado una obra amplia y relevante, cuya importancia ha de ir aumentando con el paso del tiempo.

Siendo casi un adolescente gustó ya de las mieles del triunfo. En 1935 obtuvo el primer premio en uno de aquellos certámenes de Artistas Noveles que por entonces solía organizar la Diputación de Guipúzcoa, y que constituían auténticos trampolines de lanzamiento para los artistas guipuzcoanos. Siete años después repetiría su éxito en el mismo certamen conquistando el máximo galardón. En 1945 presentó su bello **Paisaje Vasco** en la Exposición Nacional de Bellas Artes. En 1951 fue exhibido su famoso **Oientzero** en la I Bialn Hispanoamericana de Arte. Un año después obtendría el premio «Darío de Regoyos» en el Certamen de Navidad de San Sebastián. En 1953 alcanzó el premio de honor en el IV Certamen de Navidad, con su cuadro **Paisaje**, pintura que pertenece actualmente a la pinacoteca del Museo de San Telmo de nuestra ciudad...

Claro que ninguno de estos éxitos le envaneció jamás. Al contrario. Recuerdo que cuando se hablaba de Arte —en alguna de esas discusiones tan frecuentes en nuestro país y en las que todos aparecemos siempre disfrazados de técnicos y ahuecando la voz— **Ayalde** exponía sus puntos de vista casi con timidez, como si sus opiniones fueran las de un simple aficionado. Y sin embargo, si había una persona capacitada para ejercer la crítica en este campo, esa persona era él. No solamente por su sólida formación cultural y artística, sino porque poseía una sensibilidad estética ciertamente excepcional.

Valverde fue un pintor fácil, audaz y dominador. Tuvo a lo largo de su vida artística una porción de evolu-

ciones. Cultivó todos los géneros, desde el paisaje hasta el retrato, pasando por el cartel, la ilustración y el grabado. Y todo lo hizo bien. Pintó temas clásicos con una soltura admirable. Hizo también cosas modernas y hasta tanteos abstractos, con una destreza y una intuición realmente asombrosas. Finalmente dio con una manera sutil y poética de plasmar nuestros paisajes guipuzcoanos, sirviéndose de una técnica un tanto ingenuista y utilizando colores muy tenues y contenidos. Por cierto que algunos de estos paisajes de Valverde, al contemplarlos hoy —y en este momento pienso en la portada de su libro **Ibar ixillean**—, dejan en mí una estela de inefable melancolía.

Como no podía menos de suceder en quien tanto se exigía a sí mismo, su honestidad se manifestaba, en primer lugar, en su propia pintura. Hace unos años, cuando emprendió la empresa de llevar a sus lienzos a una porción de guipuzcoanos ilustres del pasado, fue escogiendo sus modelos —aquellos que habían de servirle para «reconstituir» los originales— con una minuciosidad y un rigor increíbles. Previamente estudiaba detenidamente, en biografías o en trabajos históricos o literarios, la personalidad del personaje que se proponía pintar. Su vida, su conducta, su ideología, su anecdotario, sus reacciones... Y cuando había penetrado, por así decir, hasta el fondo en su psicología, es cuando buscaba el modelo de carne y hueso. Así fueron desfilando por su estudio de Oyarzun, fungiendo de sosias de antiguos héroes del país, su paisano Michelena, el lingüista, que había de convertirse en Bilinch; José de Arteche, que sería Larramendi; el Dr. Hernández, que haría de San Ignacio; Juan Ignacio Uría, como Valentín de Olano... Por cierto que para sus retratos de Lope de Aguirre y **Xenpelar** eligió dos tipos de mucho carácter, vecinos del mismo Oyarzun.

Pues bien, a lo que iba. Es decir, a su probidad, a su rectitud profesional. Recuerdo que por entonces, al volver a mi casa de San Sebastián después de pasar unos días de descanso en las alturas de Aránzazu, me encontré con una nota en la que se me decía que telefonara inmediatamente a Valverde. Así lo hice. **Ayalde** me explicó entonces que había pintado el retrato de Valentín de Olano teniendo como modelo a Uría, pero que los ojos no terminaban de satisfacerle. Que una noche, sin poder dormir pensando en este problema, dio, de pronto, con la solución.

—Son tus ojos —me dijo— los que necesito. Valentín de Olano tenía que tener una mirada parecida a la tuya.

Su afirmación me dejó perplejo. Sin esperar mi reacción, me preguntó:

—¿Te importará llegarte mañana hasta aquí, hasta Oyarzun? Bastará con una sesión...

Accedí, naturalmente. Y allí, en su precioso estudio oyarzuarra, Valverde realizó una mañana el primer trasplante pictórico de un par de ojos. Cuando concluyó la «operación», le hice saber que uno de mis apellidos era precisamente Olano.

—Quién sabe... —musitó entonces **Ayalde**. Pero era evidente que pensaba solamente en que acababa de solucionar su problema.

Hace algunos años acostumbrábamos a ir juntos al monte, en compañía de José de Arteche. A veces se unía también al grupo Joxe Mari Beneche. No olvidaré nunca una excursión que hicimos los cuatro, un domingo de Ramos, al San Lorenzo Larre (y no «de» Larre, como reza la inscripción de su buzón). Se trata del monte que está encima mismo de Berástegui y en cuya cumbre, arropada por una veintena de frondosas hayas —**pago-motzak**— se alza una vieja ermita advocada al santo titular. Llegamos sobre las diez de la mañana a la plaza del pueblo, con ánimo de dejar allí el coche para iniciar la excursión, precisamente en el momento en que tenía lugar, allí mismo, al aire libre, la liturgia de Ramos. El espectáculo era sobrecogedor. Los sacerdotes procedían con una dignidad hierática y solemne, rodeados de una compacta multitud constituida posiblemente por el censo total de la aldea. Aquellas mujeres, con sus largas mantillas negras, y los hombres, con sus trajes también negros y rigurosos, por su actitud grave y enfervorizada —el silencio en la plaza era tan denso que casi «se oía»— recordaban un poco las impresionantes escenas que debieron encontrar Regoyos y su amigo Verhaeren a fines de siglo, a su paso por el país.

Recuerdo que toda la ascensión hasta la cumbre del San Lorenzo la hicimos bajo el influjo de aquel inesperado cuadro que, si a todos nos impresionó, a Valverde, por su agudísima perceptividad, le tuvo que afectar mucho más.

Como escritor, además de infinidad de artículos que fueron apareciendo en la revista **El Bidasoa**, de Irún, y en **El Diario Vasco** donostiarra, Antonio Valverde nos ha legado dos libros: uno escrito en castellano y titulado **Con fondo de chistu**; el segundo, casi póstumo —según tengo entendido, **Ayalde** llegó incluso a corregir las pruebas pero no pudo ver el libro terminado—, está escrito en euskera y su título es **Ibar ixillean**. Aunque en ambas producciones se trasluce el alma delicada y poética del autor, confieso que es este último el que a mí me ha impresionado más. Al leerlo, nadie puede pensar que se trata de la obra de un euskaldunberri, como de hecho lo era **Ayalde**. Ya que, a lo largo de sus páginas, todo en el libro —su espíritu, sus temas, el léxico empleado, la fluidez, sus giros y modismos, la disposición sintáctica...— rezuma plena autenticidad, plena sencillez, plena pureza. Pero el mayor mérito consiste en que supo «atenuar», por así decir, este casticismo —con todo lo que el casticismo puede suponer siempre de antañón y de regresivo— enmarcándolo en un estilo novedoso, fácil y atractivo.

Para don Manuel Lecuona, prologuista de **Ibar ixillean** y hombre de gran olfato en toda clase de cuestiones artísticas y literarias, la prosa euskérica de **Ayalde** era la de un fino estilista.

No quiero concluir este trabajo sin agradecer la oportunidad que me ha concedido la dirección de la revista OARSO para dedicar, desde estas sus páginas, un recuerdo emocionado al gran artista, al gran humanista y al gran amigo que fue para todos nosotros, Antonio Valverde Casas (**Ayalde**)...

San Sebastián, junio de 1971.

Cuevas de
Zugarramurdi.

¿UN ALQUIMISTA VASCO?

POR

SHANTI DE OARSO



La primera vez que oí hablar de la cruz cíclica de Hendaya fue en el fascinante libro de Fulcanelli **El misterio de las catedrales**. Casi al final de la obra y muy de pasada —lo que dentro del modo de escribir de este gran alquimista del siglo XX denota su importancia— se habla de la cruz de piedra que se halla adosada a uno de los muros de la parroquia de Hendaya, dispuesta, por tanto, a ser mirada o estudiada por cualquiera. La cruz es sencilla y tosca, posiblemente del siglo XVIII y muy similar a otras de los cementerios vasco-franceses. Fulcanelli, sorprendido, observa que en el texto latino de la inscripción, usual en este tipo de cruces, hay un error ortográfico voluntario que le da la llave para la comprensión esotérica del monumento. Y haciendo las interpolaciones necesarias y leyendo nuevamente según la **lengua de los dioses**, termina por traducirlo así: «Está escrito que la vida se refugia en un solo espacio».

Para el alquimista está entonces ya todo claro y se lanza a sacar conclusiones del pedestal de la cruz. En cada una de sus cuatro caras están representados el sol, la luna, una estrella y sobre la cuarta un gran círculo partido en cuatro por una cruz y con una gran A en cada cuadrante. ¿Qué significa todo esto? Sencillamente, nos encontramos ante un jeroglífico completo del

universo, con las cuatro edades del mundo, con los signos del cielo y de la tierra, del macrocosmos y del microcosmos; ante la transposición al siglo XVIII de lo que significaban el Salvador y los cuatro animales evangélicos en los tímpanos de las grandes catedrales góticas (arte gótico = ar-got = lenguaje secreto y pétreo de los alquimistas medievales); quizás ante la alusión círculo dividido por la cruz que según la mitología hindú servía para designar el ciclo completo de la evolución humana y por el cual nos hallaríamos en la actualidad en el **Calgugan** o cuarta y última edad, la edad de la miseria, del infortunio, de la desolación y, por tanto, de la expiación.

Es decir, en pleno siglo XVIII, en el siglo de las luces, de la Ilustración, de la Enciclopedia, del despotismo y de la frialdad, un vasco, con unos conocimientos desusados y nada frecuentes para aquella época, poseedor de unos profundos conocimientos cosmográficos y para el que los simbolismos no tenían secretos, se mantiene firme en sus creencias religiosas, filosóficas y científicas y nos lega su testamento escrito en piedra al sentir que todo se hunde a su alrededor, bombardeado por un racionalismo que del binomio ciencia-conciencia, extirpa esta última.

¿Quién fue ese hombre oscuro pero lúcido y sereno

que aislado en un pequeño pueblo, lejos de los gabinetes de física y química, de los cenáculos cultos y de las mismas reuniones de adeptos a la alquimia o a las ciencias ocultas persigue la soledad del **filósofo** y que al sentir derrumbarse su mundo recurre a un monumento pétreo para comunicarnos hasta dónde ha llegado? Las preguntas surgen ahora apresuradas: ¿Fue efectivamente un alquimista? Si es así, ¿hasta dónde llegó en el camino de la Gran Obra? ¿Fue un vasco o un judío del **ghetto** de Bayona? ¿Dejó algo más escrito o esculpido? ¿Formó alumnos o con él murió su saber, siempre en estas cosas más personal que transferible? Para ninguno de estos interrogantes hay respuesta.

Al hablar del posible vasco alquimista nos referimos, naturalmente, a un **filósofo** serio, no un farsante, a uno de los de la raza de los Avicena, Bacón, Alberto Magno, Arnaldo de Vilanova, Raimundo Lulio, Paracelso o de su contemporáneo Flamel. De los que en la obtención del oro no vieron un fin, sino una etapa más en el camino de la verdad y de la libertad supremas. De los que con las sucesivas calcinaciones, evaporaciones, disoluciones y copelaciones purificaron tanto la piedra filosofal como su alma, provisto siempre de la **paciencia sagrada**. No deja, de todos modos, de ser curioso que un alquimista eligiera el país vasco para sus transmutaciones, cuando las frecuentes nieblas y brumas del litoral dificultan casi constantemente el paso de los rayos cósmicos, hoy calificados de importantes agentes transformadores. La cruz hace, en principio, rechazar la idea de que fuera un judío su autor, aun cuando es muy difícil encontrar signos cabalísticos sin hallar sangre semita tras ellos. Queda por hacer otra última pregunta: ¿Por qué en 1842 fue trasladada la cruz del cementerio de Hendaya a las cercanías de la iglesia? ¿Por no considerarla ortodoxa o porque algún desconocido adivinó su valor y la quiso colocar a la vista del viajero?

Pero la cruz cíclica de Hendaya es sólo uno de los misterios que envuelven el paso de un pueblo, el vasco, por un planeta llamado Tierra. Las tres preguntas fundamentales siguen aún en pie: ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? Y es que lo vasco y sus circunstancias no han tenido hasta hoy los investigadores que se merecen. Hasta la fecha, sus estudiosos han pertenecido a dos grupos: El de los santones, que con ideas preconcebidas de lo que debía ser lo vasco han querido buscar pruebas que los afirmasen, despreciando el resto, y el de los científicos, que con conocimientos y técnicas modernas han ido a por los hechos que les salieran al paso, sin juicios previos, sin equivocaciones estrepitosas, pero siempre con ideas, extrapolaciones o especulaciones cortas, de vuelo gallináceo que, en estos tiempos de granjas avi-

colas, no conducen a casi nada. Nos ha faltado y nos falta el investigador de hipótesis audaces, de imaginación disparada que, sin orejeras de fervor mesiánico o de cientifismo oficial, agrupe y relacione lo que sobre los vascos se sabe y especule después sin temor.

Un posible camino a seguir a la hora de hacer frente a todo esto, sería el dado en otro libro, éste de don Pío (Baroja, naturalmente), eternamente incomprendido hasta por sus epígonos. En él se dice que el vasco es un mundo completamente distinto y hasta opuesto al greco-romano, a la cultura mediterránea y, generalizando, a la que comúnmente se tiene por europea y en la que inconscientemente estamos inmersos. Desde esta plataforma es, quizás, desde donde pueda levantarse el vuelo. A los franceses no vascos y a los alemanes empieza a irles bien por este camino a la hora de estudiar el fenómeno cátaro, el mundo celta o la situación de la Atlántida. Y comienzan a meditar sobre lo vasco y los vascos pues adivinan la gran selva inexplorada que se abre ante ellos.

Temas por donde empezar hay muchos y se me ocurren unos cuantos a vuelapluma: Generales: Estudio profundo de la brujería y de nuestras brujas, creyendo ciertamente en sus poderes y no recurriendo a la ignorancia del pueblo para explicar su predicamento. Aplicar los descubrimientos de Leroi-Gourhan sobre las cuevas y sus pinturas y no encontrarnos al entrar en las de Santimamiñe con un estudiante que sigue contando lo de la caza y el efecto propiciatorio de los dibujos. Dejar de hacer inventarios de estaciones arqueológicas y comenzar a pensar en la civilización de los menhires, etc. Propiamente vascos: Buscar en el primitivo vasco otras manifestaciones distintas a la de bailar el **auresku** en el plenilunio cubierto de pieles como manifestación de su espíritu mágico. Ir pensando que Aguiña es un lugar sagrado por algo más que por unos pretendidos megalitos y que convendría empezar a estudiar las corrientes telúricas y magnéticas que sobre la cima concurren. Buscar las posibles relaciones entre Toulouse y Tolosa, el oro encerrado en las catacumbas de la una y el Uz-turre cercano a la otra. La búsqueda y captura de la legendaria Venus vasca, estatuilla a la que se perdió la pista aquí, en Rentería, y que muy bien pudiera guardar alguna sorpresa. La posible relación de que ni en vascuence ni en griego exista una palabra para designar el color verde y el reciente descubrimiento de la remotísima civilización de Çatal-Huyuk en Turquía, que ignora el mismo color para sus decoraciones. Y tantos más.

¿Que todo esto no son sino fantasías? Es posible. Pero a menos de 20 km. de nosotros sigue erecta una oscura cruz a la que nadie, salvo un también oscuro y parisino alquimista, había prestado atención. Y todavía guarda su secreto a la vista de todos.



Pedestal de la cruz cíclica de Hendaya a la que se refiere el presente artículo.

RECORDANDO A D. JOSE MARIA IRAOLA

POR BONI

No me gusta referirme a cosas que desconozco y mucho menos ponerme a escribir sobre ellas como si las conociera, y hoy, sin embargo, me siento en la obligación de hacer algo parecido. A ningún renteriano se le oculta la necesidad de que en «OARSO» de este año se nombre y se hable del personaje que fue DON JOSE MARIA IRAOLA. Personaje he dicho, ya que aquí, en Rentería, lo fue y de categoría.

También he dicho que lo desconozco, pues su personalidad en la música, que fue sin duda vital para él, queda para mí a mucha distancia. No puedo hacer una apología de sus méritos, de su dedicación ni de su demostrada vocación. Posiblemente, la causa principal concurra en nuestra diferencia de edad. Lo desconozco, repito, porque los de nuestra generación era difícil que pudiéramos ver en él, sino al que en Rentería fue siempre DON JOSE MARIA.

Rara vez he oído nombrarle de otra manera. Es verdad que recuerdo de un médico que al hablar de él se refería a Joxe Mari, pero nunca tuve ocasión de comprobar si era así como se dirigía a nuestro «MAIXU». Porque esto fue en mi entender Iraola en Rentería: «EL MAIXU», aunque su batuta marcara los sonos a instrumentos, en lugar de a voces, como lo hacía Esnaola, para quien los donostiarras crearon el admirativo y cariñoso adjetivo.

Yo no sé de sus intimidades de juventud, no he sabido cómo fue el nacimiento de su afición, ni tampoco de lo que le supuso su aprendizaje, o de aquella su vocación de hacerse músico. De todo esto podrían hablar quienes le conocieron entonces, quienes convivieron en aquellas épocas con él. Pero sí sé que con usar de lugares comunes me sería suficiente para salir del paso. Me bastaría con decir que desde joven apuntaba grandes aptitudes, con relacionar los sobresalientes obtenidos durante su carrera y con terminar enumerando la relación de los premios que obtuvo durante su vida. Todo esto, aderezado con los correspondientes ditirambos de olor a incienso y un montón de adjetivos encomiásticos, hasta harían mover las glándulas lacrimógenas de alguno; pero esto, lo fácil y que no dice nada, ya lo he dicho antes, no me gusta.

Del DON JOSE MARIA que yo puedo hablar, es del afectuoso caballero con el que coincidía en el tranvía en mis tiempos de instituto, y que no dejaba de saludarme nunca desde que me conoció una vez, cuando yo era tiple del coro y él, por ayudar, tocaba el órgano en la parroquia. Del hombre al que con actitud reverencial veía comulgar en todas las misas en las que coincidíamos, eso sí, ocupando siempre alguno de los sitios que para las ceremonias se reserva en la iglesia al Ayuntamiento.

Puedo recordarle con su andar lento y cansino —a mí siempre me pareció de viejo—, subiendo la cues-

ta del «topo», atildado en su vestir, calado con su «inquitable» sombrero de fieltro, y en su visaje siempre la sonrisa, la suya, la misma que todos le vimos, la que a fuerza de usarla en continuo saludo a éste o aquél, a cualquiera, es decir, a todos, marcó en su faz aquel aire apacible, aquel gesto complaciente con que no podemos menos de recordarle.

Y cuando los domingos, después de la misa mayor, aparecía su señorial porte, no menos señorial porque se le viera cargado de hombros y con la mirada en las losas del paseo, entrecruzando constantemente los dedos de las manos—generalmente enguantadas ya que usaba guantes casi siempre—, en un gesto peculiar en él, mientras con algunos amigos se dedicaba a medir una y otra vez todo el largo de la alameda, con andar pausado, grave y—¡cómo no si hasta en esto era músico!—acompasado; como eran seguramente los temas que se trataban en aquellas idas y venidas que no terminaban sino a la hora de comer. Una constante de aquellos paseos, fue la innumerable cantidad de saludos que DON JOSE MARIA intercambiaba con cuantos cruzaran. Conocía a todo Rentería y se lo demostraba a cada uno en particular. No obstante, creo, no era partidario de lo popular, entendido esto por bullicioso y multitudinario. Le gustaba charlar y además es que sabía charlar, pero entre pocos y sin necesidad de levantar la voz. Era partidario de la charla enjundiosa, fina, la que tiene sabor a tertulia de rebotica.

Estos aspectos de lo humano de Iraola sí los conocía desde tiempo, pues como casi todos los chiquillos de mi época, he estado presente muchas veces en los ensayos de la banda, cuando su academia estaba en el piso desvencijado de la vieja alhóndiga, en «las plazuelas». Seguramente, ningún crío de los de entonces ha dejado de hacer piruetas ni se ha librado de alguna caída desde la barandilla de hierro de aquella escalera exterior de la academia, bruñida por tanto roce de tanto mocoso.

Me queda de entonces el recuerdo de los esfuerzos que tenía que hacer aquel hombre, para hacerse oír entre el estruendo que armaban todos los instrumentos tocando a la vez en aquel cuartocho. Su voz me sonaba entonces como a carraca, nasal y sin modulaciones, impersonal. Al considerarla hoy, creo que era una voz de profesor, y profesor mandón, que sabe lo que está pidiendo al ordenar: «De nuevo, al compás 43, al 5 x 8»; orden que era acatada sin rechistar por los músicos.

A través de éstos, de sus músicos, es donde creo que mejor se puede encontrar la gran categoría y personalidad de DON JOSE MARIA. A ellos, a los que tuvo consigo en clases, conciertos, ensayos y lo demás, no recuerdo haberles oído decir nunca nada malo de él. Y esto, francamente, es muy difícil de conse-

guir por quien ocupe un puesto directivo durante tantos años, si no es él una gran persona en todos los aspectos.

No quiere esto decir que no supiese reñir, no; sabía hacerlo y en cada ensayo daba muestras de ello. Precisamente, los músicos han sido los únicos que han hablado de «su genio» y de «su mal genio». Corchea o fusa que se le escapase a alguien suponía un berrinche y una reconvención severa para el que falló; pero siempre al principio, en el calor de la interpretación, irritado su ánimo de artista porque por bemo! o sostenido de más o de menos fallase lo que esperaba saliese perfecto. Luego—ocurría siempre—, él mismo encontraba los atenuantes que exculparan al que sopló a destiempo. El hombre que en la calle, ante la gente, daba la impresión de «no haber roto un plato en su vida», allá donde le correspondía actuar, o sea, donde desarrollaba lo que llenó su existencia, en la música y en su meticuloso bien hacer por la música, sacaba a relucir la pasión y la energía que llevaba consigo.

Fue un buen maestro, sin duda, y quizá fuera esta, la de profesor, la faceta más relevante y destacable de su vocación por la disciplina a que dedicó su vida. Supo hacer buenos músicos que luego se convirtieron a su vez en maestros que aseguraron la pervivencia de la academia hasta nuestros días. Y cuando en alguno de sus alumnos intuyó cualidades sobresalientes, se volcó realmente en su educación hasta llegar a contraer, casi, un parentesco espiritual, llevándolo «sin dejarlo de su mano», hasta verlo convertido en figura. Lo del parentesco lo digo porque conozco a algunos de estos alumnos que le llamaban y le consideraban de verdad su abuelo, y el que los hizo figuras es evidente. Todavía el mes pasado hemos visto actuar como solistas en televisión a dos de ellos, en sendos conciertos de auténtica responsabilidad y gran altura.

Iraola se hizo cargo de la banda de Rentería en

1918. Esto me lo tiene dicho mi padre, quien por aquellos tiempos debió colgar el bombardino que le confiara don Hipólito, y desde entonces *la banda* empezó a sonar. Primero armónicamente y luego, como consecuencia, en notoriedad y popularidad. Cada vez tuvo más músicos y mejor preparados, llegando a ser, esto se dijo entonces, la mejor agrupación de su género en la provincia. Pero al poco tuvo que sufrir, como todo lo demás, el colapso, la tragedia de aquellas vísperas de «Magdalenas» en que a los cohetes sustituyeron los «pac-cum...» y que terminaron por convertirse en lo que nosotros no sabemos llamar de otra forma que LA GUERRA. Dispersión, desmembramiento y años sin actividad posible. En Rentería representaban a la música los «cuatro viejos» que quedaron y que no daban abasto para desfiles y conmemoraciones.

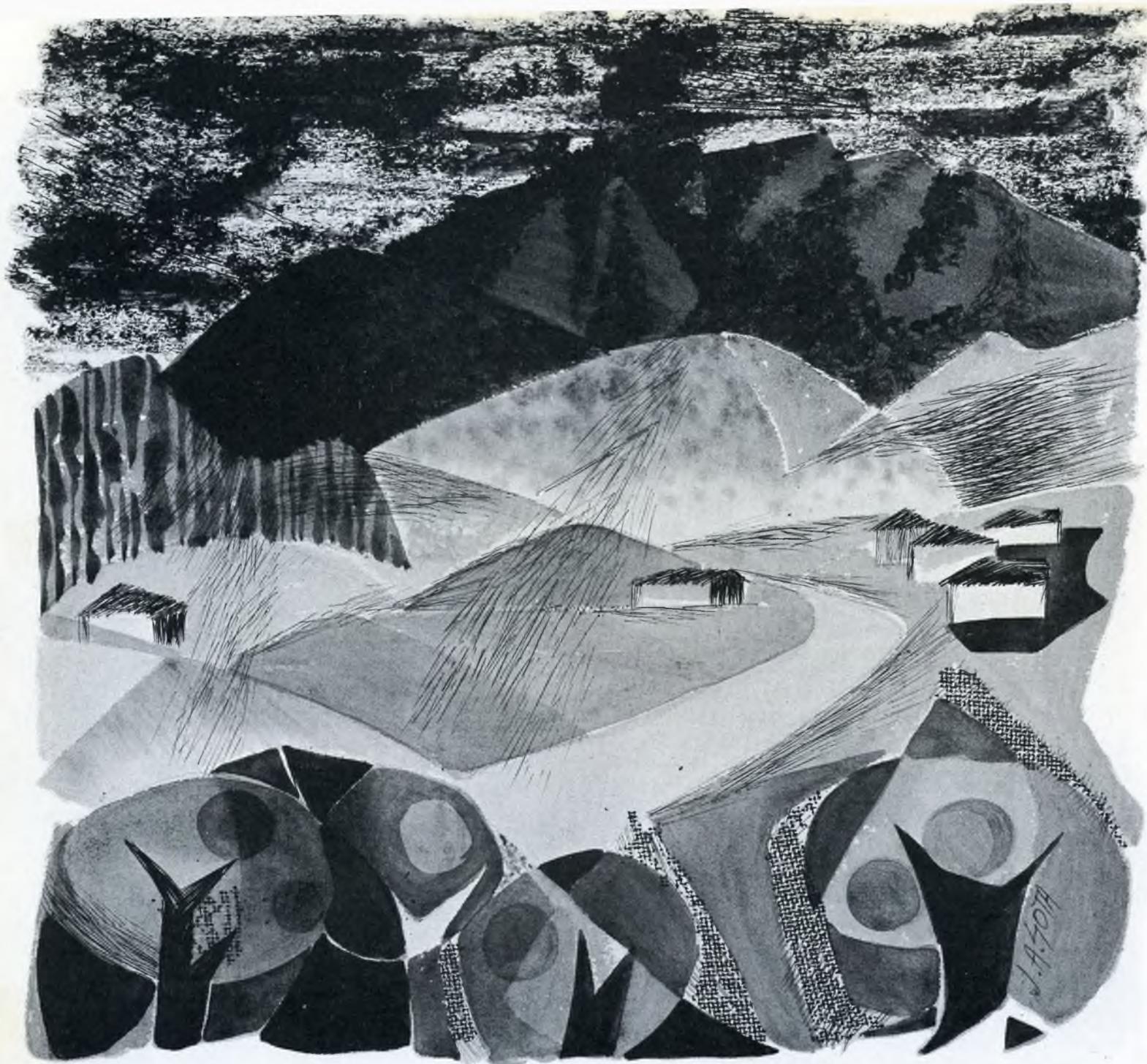
Pero volvió la calma y también DON JOSE MARIA volvió a empezar. Con lo que le quedaba de antes y lo nuevo que fue formando, sin olvidar a los tiplees de don Bautista—otro gran DON en la música renteriana—, que con el solfeo bien, pero que muy bien aprendido se iban pasando de la voz al instrumento cuando les llegaba «la muda», resurgió nuevamente *la banda* de Rentería. Y otra vez fue gracias al tesón y al empeño que puso en la obra el mismo hombre. El hombre con quien nuestro pueblo tiene y tendrá una deuda de gratitud, ya que a él le debe en gran parte el que aquí se sienta la necesidad de la música, de la buena música.

Todavía hace muy poco tiempo que en Igueldo, su pueblo, se celebraron sus funerales. Parece que se prepararon igual que su muerte. De repente.

Los que se enteraron fueron muy pocos, y así fue posible el que no estuviésemos allí todos los renterianos que le hubiésemos acompañado en su último desfile al frente de SU BANDA. Acaso fuera éste su deseo, el de no hacerse notar ni en este momento, abandonarnos sin armar líos, sin causar molestia a nadie, «sin romper ningún plato».



Fotografía obtenida entre 1932 y 1935, cuando la banda de Rentería tuvo una de sus mejores épocas, tanto por el número de sus componentes como por la altura artística que alcanzó.



ELEGIA POR ANTHON VALVERDE

POR JOSE MARIA BUSCA ISUSI

Eran muchas las cosas paralelas que yo tenía con Anthon, para que su muerte no fuese una dolorosa lanzada en mi corazón.

Pertenecía, como yo, a esa clase de vascos de corazón, que sin tener los dieciséis apellidos vascos, queremos a esta tierra como el que más.

Se suele decir, que uno es de la tierra en donde suda o de la tierra donde van a enterrarle.

Mourlane Michelena, un gran bidasotarra, nos decía en tiempos de estudiantes en Madrid, que los límites de un país están marcados por las tumbas de sus hijos. Mirando desde este punto de vista, nuestro país es uno de los mayores del mundo.

Valverde se compenetró totalmente con la tierra en la que al final fue enterrado y nos dio muestras claras de ello a lo largo de toda su vida. Tuvo el sentido de la vida y lo expresó a lo largo del tiempo que vivió entre nosotros.

Yo le conocí en el viejo Instituto donostiarra de la calle Urdaneta, siendo ambos estudiantes de 3.º de bachillerato. Allí ya se distinguía por sus pinturas y dibujos. Lo formidable de este hombre es que dio expresión in-

dustrial a esta afición natural suya y se convirtió en un gran industrial guipuzcoano, pero afortunadamente para él y para nosotros, su acción industrial no supuso un empuercamiento del ambiente del País, en ninguno de los sentidos en que puede tomarse esta palabra.

En los últimos años conversaba mucho con él en ese magnífico círculo informal que es la Biblioteca de la Diputación de Guipúzcoa. Allí conversaba mucho con él, con Arocena, Milagros Bidegain, Arteche y otros, y... coincidía con él en tantas cosas...

Una vez tuvimos en Zumárraga una cena grandiosa con Gregorio Marañón. Alrededor de él nos reunimos —vamos a decir, como una veintena de intelectuales guipuzcoanos— y entre ellos no podía faltar Antonio Valverde. Sus palabras, siempre medidas, centradas, nunca desentonaban aun atinando certeramente al meollo de las cuestiones. Recuerdo que cuando de madrugada nos separamos, mirando nuestro triste paisaje, no pudo menos que exclamar: ¡Qué lástima de pueblo!

Era un enamorado del Valle de Oyarzun. Sus trabajos muchas veces los firmó con el pseudónimo de AYALDE, que lo explica todo.

La Peña de Aya es algo así como un gozne de Europa. Es un doloroso gozne de nuestra tierra. En la Peña de Aya se ha manifestado, durante siglos, uno de los peores pecados de los vascos: el cainismo, y con ferocidad plena.

Instaló su casa en Oyarzun. Y a esa maravilla guipuzcoana de pueblo me fui a los funerales de Anthon. Allí faltaba don Pío para describirlos. Nunca se me olvida la descripción del funeral de un marino vizcaíno hecha por Baroja en una novela de su trilogía del mar. Anthon se merecía una cosa similar.

Allí pude observar uno de los grandes defectos que tenemos los vascos. Nuestra tendencia a vivir demasiado aislados. Allí, después del último responso, saludé a gentes a las que no había visto hacía tiempo y a las que, seguramente, no volveré a ver hasta que se muera otro amigo.

¡Anthon!, por el momento al menos, buena tierra elegiste para descansar. La tierra más dulce de esta Europa que ahora parece que se ha dado cuenta de las bestialidades cainistas que ha cometido a lo largo de la Historia.

Quizá algún día los de los «sagrados intereses económicos» dejen a tu valle, Anthon, tan poluto como una mancebía, que también, por lo que se dice, da mucho dinero.

Valverde sentía como nadie la necesidad de dar testimonio de su tiempo, y por eso pintaba y pintaba mucho y bien.

Por eso quedan sus cuadros de personajes vascos, con los que la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián tuvo la buena ocurrencia de recordar en un cuadro. Casi me daba risa cuando Valverde quería documentarse sobre algún personaje del cual iba a hacer su retrato. Todo era preguntar y mirar. Y al final, todo aquello se reflejaba nada más que en una mueca o un gesto del personaje histórico.

Pero volvamos al principio. Valverde dio a todos la gran lección de que aunque uno no tenga todos sus cromosomas vascos, puede ser tan vasco o más que la mayoría.

Ser vasco no es tener dieciséis apellidos vascos. Esto será en un sentido zoológico. Ser vasco, sentirse vasco, es otra cosa. Es sentir como este viejo pueblo, el más viejo inquilino de esta Europa remozada, y actuar en todos los aspectos de la vida de la misma forma que, en conjunto, actuó este pueblo a lo largo de la Historia.

Se nos fue cuando todavía todos esperábamos mucho de él. Somos cristianos y de sobra sabemos lo que debemos hacer en estos tristes casos: «Aita gurea...», y como decía el gran Lizardi: AGUR LAGUN, EGUN AUNDIARTE.

XENPELAR IL ZANEKO EUN-URTE-URRENA (ERRIMADUN ITZALDIA)

POR J. M. LEKUONA

— 1 —

Eun urte buruan, Errenderiarrok, eun urte buruan Xenpelar:
Zuen oroitzapenak bertsolari gotor, danon goguagarri dakar.
Xenpelar aundia len da oraingoetan bertsolariarik onena:
Ooarso zarreko kultura-zugaitzak sortarazitako aiena.
Xenpelarren kantak sustraiz astindu du luze ta zabal Euskalerrri.
Doñuz eta itzez zer-pentsa, nun-goza erri-arimari ezarri.
Errenderiarrok, ohorez zaudete: goraltzen zaituzte lengoak.
Eun urte buruan Xenpelar bizirik daramate zuen gogoak.

— 2 —

San Markos egiko bertso gordairuan, toki argitsuan zan jaio:
Kristautzean, berriz, erosotasunez Oiartzungo elizan bataio.
Lezo eta Pasai, Alza, Errenderi, Astigarraga ta Oiartzun:
Xenpelarrek zion jaio zan lurrari, «Ama-lur» zarrari erantzun.
Itsasoa sakon, arrobiak gogor, olaha zarretako sua:
Oarso-gizarte, bizi-leku argi, Xenpelarren indar osua.
Ba-du Errenderik bertso alorrean asmamen berrizko abea:
Eman du bertsoa, lurraren emaitza, nola udaberriak lorea.

— 3 —

Bertsolari zarrak: Zapirain anaiak, Txirrita, Fanderi, Telleri...
Errenderik ainbat bertso eman duen erriak, ez daude beste bi.
Oietan Xenpelar, maisua, auresku: ebakitzen ditu bideak.
Gipuzkoa osoan berak jartzen ditu bertsolarietako legeak.
Doai zoragarri, artzai-kulturazko ele biziaren ezta.
Gaur ezer ba-gera, sena jator oni ez al-diogu zor guztia?
Errenderiarrok: Xenpelarren kantuz, Bizkai, Nafar da Gipuzkoak.
Egin du par gozo, bizitu fedea, ixuri ere bai malkoak.

— 4 —

Umoretasunez, Xenpelar-umore begira gozoko ta fiña.
Ez trakeskerian, baizik espirituz, irri aukerakotz egiña.
«Mutil zarrarenak», «Betroi bati» eta «Prantzes bati buruz»
[lekuko:
Iñoiz bertso aukerak dirauño ez dira sekulan aztuko.
Gizaki bera du, azal eta mami, gizon da emakume irri-gai.
Gezur audienak trebe asmatuak: itsasoa erre, itsuak ikusi
[ere bai...
Errenderiarrok: Orixen iritiz Euskalerrri goiko naiz beko,
Ez da iñun egin bertso sorketa bat «Mutil zar» kantaren pareko.

— 5 —

Gero gizonaren barru-azpildurak argitaratutzen ba-daki:
Begien tristura, zarraren biotza, maiz aitaten ditu egoki.
Emakumezkoen jantzi-zeatztasun, apainduri eta txukuna.
Arritzekoa da Xenpelar erneak kantaz azalduten diguna.
Ageda liraña. Asensio ermitan promes egindako neskatxak.
Gazi-geza, antzo, irri minduratsuz, ezkondu-minduen ametsak.
Giza-bizitzaren ezagule sakon, talentu erneko begia.
Berak eman digu giza-irudiekir gure barrunbeko egia.

— 6 —

Tenplu santuaren oiartzuna gendun berak mamitua bertsoan.
Elizan-jutzuna, erri-arnas bidez obeagotzen du askotan.
Azken-juizioan, ikustez, esatez, igarle bat degu iduriz.
Kristau goi-mallako sentipenean; da eliz-gizon bat jakinduriz.
Berriotxoren illeta oiua; Santa Barbaren martiritza.
Konfesiokoak; Pasio santua. Aita San Joseren bizitza.
Arritutzen gaitu gizon-ezjakiñak orla ematea berria.
Ez dezagun aztu: erri-jakinduri azalpen da bertsolaria.

— 7 —

Xenpelar-garaiko gizarte-giroa; industri-langintza jaiotzen.
Norteko trenakin olaha-ugoldeak gero ta indartsuago iyotzen.
Giza azi-miñak dituan kezka asko Xenpelarrek agertzen ditu.
Lehen-emigrante, oitura-aldaketak: etzan ixillikan gelditu.
Baserriko umea bera izanikan, fabrika-langille egiñik.
Alare antziñako lurraren kultura ark ez dauka gorde eziñik.
Erriaren itza duan bertsolari; gizarte arazoan abotsa.
Bera izan degu ezker-eskubiko kontzientzi argi, zorrotza.

— 8 —

Musika alorrean, melodi-sortzalle. Ba-du berezko etorria.
Iparragirrekin gertatu zitzaion pasadizu arrigarria.
Errenderiarrek ezin omen zuan doñu berrietan abestu.
Ekin zion eta laister omen zitun zalantza guztiak saiestu.
Saiozik geienak doñu-berri dute, aukera egoki egiñaz.
Gaia alaitan argi; illunetan illun, erri arimari atsegiñaz.
Puntuz aberatsa ba-da egituran, ez da gutxiago musikan.
Ez degu arkitzen bere lan osoan aberastasuna baizikan.

— 9 —

Gero Euskalerrri, bere erri maite, gerrate artean jauzia:
Kantari trebea, bertso berrietan nundikan emango bizia.
Iru probintziak, iru beso-gurutz «lengo legerikan ez utzi».
«Oieri firme eutsi, naiz anka bana autsi,
Jaioko dira berriak. Gu gere Euskal-erriak»...
Ontan ere degu Xenpelar aundia bide-erakusle trebea.
Itxaropen dauka etorkizunean; ez da esperantzarik gabea.
Eun urte buruan, erria dala ta, aren ohoretan iru itz...
Gaurkoa ikusita, zer kantatuko ariz, Xenpelar bizi izan balitz!

— 10 —

Gero gerratea: pake zalea da Errenderiko seme jator.
Nundik zentzunean euskaldunak jarri, lege berri batean dator.
Ez du nai gerrarik, ez okasiorik, ez maliziarik iñola.
Jainkoarena da, Arena bakarrik, gure zañetako odola.
Gabilta umildadez, gabilta errespetuz, begirune garbiz elkarri.
Etorkizunean, egun-senti antzo, beste egoera bat ekarri.
Errenderiarrok: ikaskizun eder Xenpelar zarraren kantua.
Arki gaitzela denok pake zale, Jaunari ematean kontua.

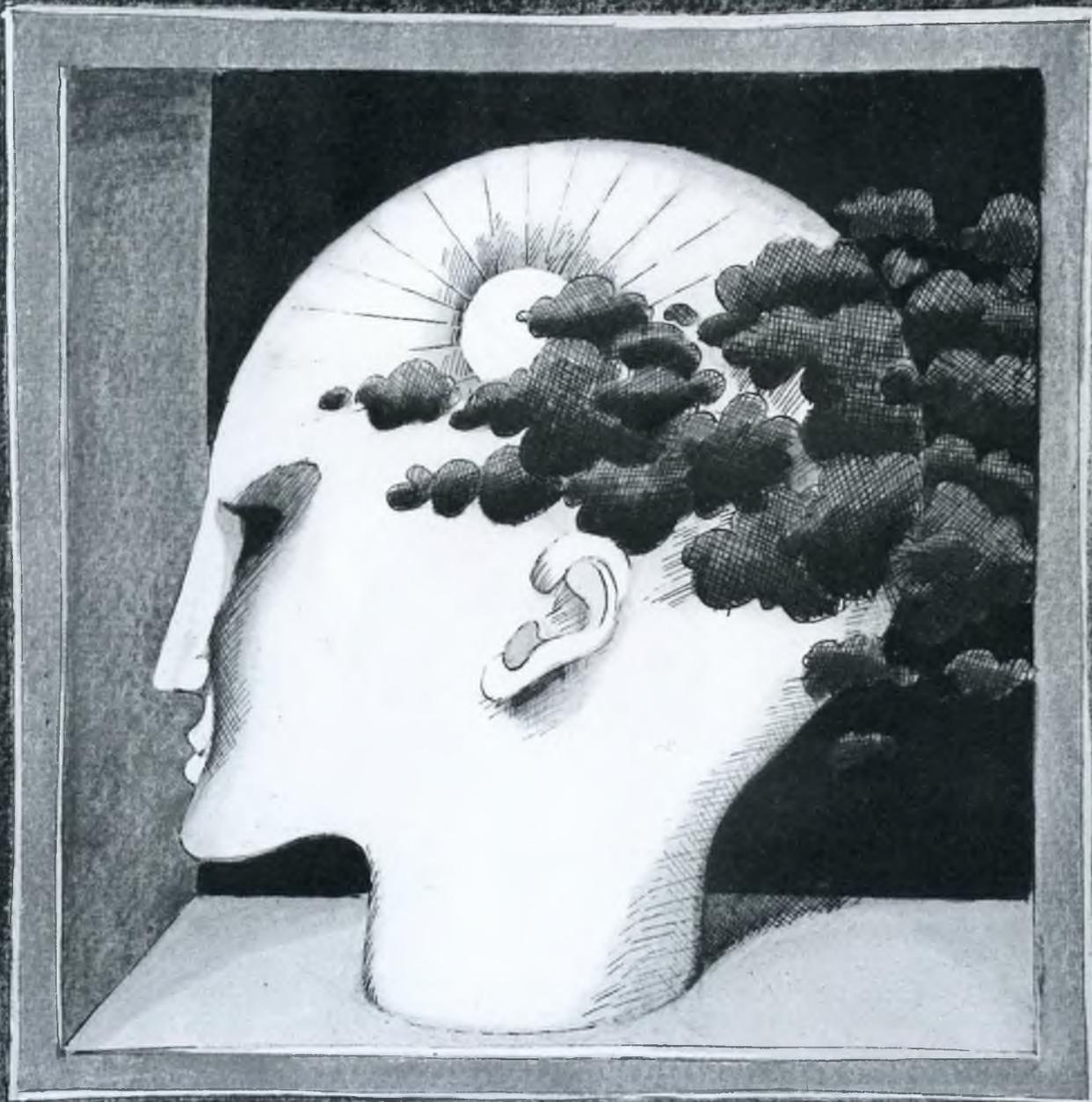
— 11 —

Oroitu, atzenekoz, Elorrio-plazan, Euskal martiri bat goratzen.
Bizkai kristaudian asia baigendun santu ospetsu bat loratzen.
Eriotz atarian eraso zitzaion baztanga gaiztoaren jasa.
Madalen kalean zerura zitzaigun emanikan atzen-arnasa.
Gizon gaztea zan: gure iduriko kantu lanerako asikin.
Amestu oi degu zer egin zezakean arek irurogei urtekin.
Errenderi-lurrak, len sortu zuanak, berriro artu zun altzoan.
Bañan biziko da, euskerak dirauño, bertso ezilkorren mintzoan.

— 12 —

Errenderiarrok: eun urte buruan Xenpelar dator deadarrez.
Euskalerrri dei luze, gartsu bat esnatzeko eman bearrez.
Baña era berean zuek zaituztegu urte-urrenez ohoretan.
Bertso erakusle au jaioa baitegu Errenderi-soro onetan.
Xenpelar argia, aurpegiz beltzaran, adimen indarrez zorrotza.
Irujimen bizi, esaundaz aberats, itsas zabal antzo biotza.
Eun urte-urrenean Euskalerrri osoak bi gauz ditu goguagarri:
Gizon bat, erri bat. Zorion bieri: Xenpelar eta Errenderi.





ELEGIA A GUIPUZCOA

POR SANTIAGO AIZARNA

Las líneas que siguen son la consecuencia y su expresión, de un gran dolor: un dolor que creo que nadie que vivió en Guipúzcoa hace más de unos treinta años, dejará de sentir. En donde quiera que nuestros ojos huérfanos quieran posarse, surgirá el dolor como un atroz sentimiento de belleza perdida. Esta es la tragedia que hemos sabido crear.

Como acusación para todos los que no hemos sabido mantener la belleza de este rincón inigualable, en donde tuvimos la suerte de nacer, escribo hoy esta elegía.

Quizás sea que, a veces, la sombra de los años nos anuble el entusiasmo, pero lo cierto es que, frecuentemente, me da por pararme ante los dos paisajes, el de hoy y el de mi memoria, lento desfile de dolores que me sangran, una melancolía de imposibles retornos ahogándome, y creedme que.

al mismo tiempo que me brota un sentimiento de muerte en el corazón —quiero decir y digo que deseo a veces el abrazo de la muerte como el reposo de una almohada, como los anchos campos de hierba mullida, los pastos silenciosos y altos, la caricia de frescos ríos sobre quemada carne— siento y vivo y muero también esta indolencia de horas en el reloj del pulso, las manos caídas y de fuerzas emasculadas; miro y no veo lo que la mirada adivina, quizá hasta esta misma sutil imprecisión de los aires antiguos, el fantasma de una edad muerta por los castillos de arena del pensamiento, más allá el vasto erial de las mutilaciones,

rompiendo este hombre que tú eres, todos los hombres en ti como tú en todos los hombres, esta cáscara de huevo de la Naturaleza,

—la cáscara se quiebra y amanece el amarillo de nuestras codicias—

cada pico que se adentra en la carne de la tierra es un cuchillo de avaro que vibra con el temblor de todas las ambiciones,

te dices y te dirás siempre, que eres un maldito cochino ensuciador de la tierra.

tú, excrementador humano,

tú, que vas elevando en el aire de la gracia y de la luz, del verde y azul conjugados,

de la libertad,

de la brisa,

y del aire,

esos espacios cerrados de colmena, ergástulas en donde al hombre se le desangran los humores, colmenas de un hervir cotidiano de donde es preciso huir, dejando

tras de mí, ti, sí,

el largo rastro sangrante de la gritería multiforme, la proteica cacofonía que nos seguirá bullendo,

olas gigantes que os rompéis bramando, becquer,

en el desesperado mar de nuestras impotencias.

Sucede que tienes un gran dolor que es como un gran peso, un trasatlántico varado como una gran roca gris plata en la bahía del corazón, porque naciste en la tierra dulce y verde que todavía pueden contemplar con la nostalgia acompañándoles, tus ojos de niño, pero de ninguna manera ya tus ojos de adulto que sólo se detienen ante las heridas innumerables que asesinaron el cuerpo de tu querida Guipúzcoa, tendida aquí como la ves, inánime y despojada bajo los zarpazos de sus ambiciosos hijos.

Estas casas apiñadas que ahora contemplas, todas las montañas que, en otro tiempo, fueran gracia y verdor,

naturaleza, naturaleza, naturaleza,

gritos como ramas que se te suben trepadores a la garganta,

son ahora jaulas, y jaulas, y jaulas, informe montón de metros cúbicos,

no viviendas, nunca viviendas,

porque vivienda tiene que ser la piel de nuestro vivir, nuestro viejo, y querido, y amigo tegumento,

no jaulas, no celdas, no calabozos en donde nos trepide la agria bilis de los renunciamentos más costosos,

renuncia a nuestro ser de hombres,

abdicación de nuestros derechos más legítimos a una vida no promiscua, no apelmazada en gritos y lamentos, en humos y hedores,

como son y ves que lo son, esos metros cúbicos que te los venden así,

ni como viviendas porque no podrían,

ni como jaulas porque algo de vergüenza les daría,

sino como metros cúbicos,

exactamente ni más ni menos que la venta de un espacio, pero que no te dicen, porque ni la mente más hieronimus-boschiana podría imaginar tal aberrante pandemónium, tal patológica floración de monstruos rodeándonos,

y que los compramos por metros cuadrados,

ni siquiera por metros cúbicos porque una dimensión es dada, uniforme e inmutable,

he aquí la cuadratura del hombre, Justo,

la cuadratura de esa marabunta humana que lo que anhela,

—con furia vengativa, diría, con furia vegetativa, diría, no olvides la trashumancia de la miseria, no olvides a los tráfugas de la pobreza, a los nómadas de la pobreza—

es, solamente, adquirir una celdita en la gran colmena, ser la abeja obrera que va a enterrarse voluntariamente en las mazmorras de lo promiscuo,

presos voluntarios todos en esa “pesadilla de cemento” en que se nos va convirtiendo todo;

da ganas de llorar al ver lo que fue y es ahora esta nuestra querida provincia, nuestra Guipúzcoa,

ríos sucios,

montes desentrañados,

cemento y cemento y cemento,

masas de hombres que caminan a no sabrás nunca dónde, caminos con un horror de tránsito, hondos cráteres que te bambolean; la piel del asfalto, el cuerpo de la carretera ulcerosa y gangrenada,

¿dónde está la paz?, te preguntas,

¿es esta la civilización?, recriminas,

y te vuelves sin quererlo,

porque tú quisieras mirar hacia adelante pero es que miras hacia atrás,

y digamos que sí que con nostalgia, ciertamente,

pero más con una profunda pena en el hoy por la perdida felicidad del ayer.

cuando ves las mañanas de tu aquel entonces, cuando tu despertar de las sombras del sueño se parecía totalmente a una resurrección, que era que despertabas y estabas tocándolo todo con tacto de animal nuevo: pisar el suelo, asomarte a la ventana, ver al sol creciéndose en su esfera y dibujando sus franjas de luz sobre la colina, sobre las ramas de los árboles, que es algo que les costará comprender a la manada.

pero es que hay que partir del hecho de que tú, siempre, has tenido un árbol de dónde colgar la infancia, quizás ha sido que era tu raíz de campesino lo que te ha hecho ser un hombre con árboles a tu espalda siempre, con árboles frente a ti siempre, con campos y flores y frutos adornándose como un fauno secular.

que en vez de cabellera te emergieran raíces y líquenes y muérdagos,

todo porque frente a tu ventana de niño, todo porque frente a tus juegos de niño estaba la gran naturaleza que tú la cogías a puñados, que en eso consistía ese resucitar de sombras de sueño que siempre han sido un poco sombras de muerte en cada mañana tuya,

abrazando cosas,
abrazando aires,
abrazando pájaros,
abrazando besos,
en ti hijo y tuyo todo lo fugitivo,

que en toda esta torpe amalgama de sensaciones que te inundan te es preciso recalar en cualquiera de aquellas mañanas un humor de demoniosángeles te atropellaba, tienes que partir de los hechos nimios del recuerdo de un pan acaso, de un pan submarino, algo como una nominación solamente del pan, rescatado de una realidad de bellota, un pan policromo,

amarillo, verde, marrón,

que necesitas tener en tu boca la memoria de aquella pestilencia para que sientas también, la fragancia de los campos por donde pasas, toda la aldea vestida con una luz de ingenuidad como ya nunca podrás sorprender ya nunca, y que no es que porque tú mismo llevabas esa sagrada ingenuidad sobre tus hombros, sino porque el manriqueño tiempo pasado era verdaderamente mejor por lo menos desde el prisma de tus años,

mucho más entero, y naturaleza, y limpio respeto a todo,

cuando atravesabas aquel puente sobre el río cristalino y limpio, toda la calzada llena efectivamente de grandes guijarros y entre los que, sorpresivamente para ti entonces, que no sabías qué eran, descubrias un gran montón de fósiles, que era seguramente que aquel sendero de hoy entonces, había sido en otro tiempo quizás el álveo de algún río, a donde, como en un parecido peregrinaje a los orígenes, a su kaaba husmeada desde las raíces flotantes del instinto habían ascendido los peces imprenta a quedarse perpetuados sobre el mármol, artífices de su propia escultura, que eran esas bonitas formas sobre la piedra, como espinas rayadas sobre lo cóncavo de las piedras, figuras de cabezas vaciadas, colas sirénidas con los que la fantasía te jugó sueños, y con los que ibas llenando el pequeño saquito para tus juegos de niño nigromántico e intelectualoide,

siempre, y como después nunca has dejado de practicar, tratando de inventar y crear nuevos mundos de ficción

para lo que te ayudaban los seres y objetos circundantes, como aquella rueda de molino que tú solías verlo, allí, frente a la puerta, y que así, desgajado de su función natural, ni entendías cómo podía llegar a moler el grano,

era todo una elíptica sucesión de cosas que te costaba entender cómo se producían,

pero siempre y siempre y siempre,
tenías la naturaleza contigo.

que bien sabes que la naturaleza ni se duele siquiera si sabes abrirle las tripas con amor,

ves la primavera y el cuchillo del arado sajando sus carnes, aparecen ante el sol las pardas carnes de la tierra, vienen a arrancar los pájaros, entre chillidos de complacencia las lombrices que se refugian entre la tierra bajo las pisadas de los bueyes mansuetos, y te aletea el feliz recuerdo de los gritos del boyero, las meriendas sobre el ribazo de aquel asesinato de la tierra destripada, y el posterior desmigajamiento de los terrones que era lo que más te gustaba de las faenas campesinas, cuando se echaba sobre el mar encrespado de las olas de tierra, la balsa de madera a la que subías junto con otros niños, junto con piedras que servían para dar a la balsa consistencia de peso y pisada, hendiendo la balsa de madera con sus dos quillas de cuadrado que acomete el mar, las olas de tierra alborotadas, dunas y badenes que sorteabais llevando la imaginación ocupada con abordajes de piratas, mares del Caribe, capitán Pata de Palo, contramaestre Mano de Garfio, Salgari, Marryat, Mac Orlan. embarcados en la balsa de madera sobre las olas de tierra, las dos quillas rompiendo el mar agitado, y que elevabais también la bandera de vuestras aventuras piratescas que consistía, solamente, en un gran palo al cual iba amarrado un sucio pañuelo, que naturalmente nunca ondeaba tampoco sino en los días del viento Sur, que es ese viento que en tu tierra que es ésta, aparece como un gran susto de la Naturaleza, cuando por las noches hay entre sus ráfagas un como ulular de fantasmas, con lo que la imaginación no sabe si volcarse hacia la tradición fantasmal inglesa o bien más netamente a la aquelárrica vasca, revoloteando la escuadrilla de escobas por Zugarramurdi y las grutas del Akelarre, la fantasma-goría vasca de Marimundu, Akerbeltz, Basajaun, Iraunsugue. de todas formas ocupada la imaginación en un mundo de fascinación y leyenda, con ese viento que mueve las ventanas mal encajadas y que estás en la cama y te entra el palpito de que algo viscoso y sin nombre te ventea a tu derredor, que es que corporeizas inmediatamente el mundo disforme y caótico de Lovecraft, que todo serviría para que te confundan, y confundan también esta resurrección de un paisaje por una resurrección de infancia, cuando es solamente que has llegado a este dolor de hoy a horcajadas de sensaciones solamente.

Hemos matado bien a la Madre, se me ocurre decir, nada más. Hemos afilado bien los cuchillos, y nuestra madre yace ahí, muerta y podrida. Nada más.

EZKIL OTSAK

(NERE ERRIKO
KANPAI ZARRARI)

Gure len
eleizaren aldare
nagusia.



Egun sentiarekin batera argi ezkillak gaitu esnatzen,
Bere soñua erritik zear ba doa alaiki zabaitzen,
Txoriarekin bat egiñikan Jainkoa apalki dute agutzen,
Eta guztiok egun berritzean lanerako gera prestatzen.
Argi-ezkillak, zure deiarekin, otoitzean gera jartzen.

Meza nagusia asi baño len, or dijoaz Joxe ta Martin.
Ezkin jotzalleak dirade, eta aстера doaz bere lanarekin,
Kanpantorrean geldirik dagon kanpai aundiarekin.
Berari bizkor jira emanez, adierazten otsarekin,
Kristau gerala ta bear degula ekin gure egintzarekin.

Eguardi ezkillak dituzu orain entzuten amabietan,
Gure aitonak, zeuden lekuan gelditzen ziran bat batetan.
Otoi bero bat egiten zuten Jainko Amaren onrretan.
Eguardiko ezkil otsa da maitagarria benetan,
Gure amari otoitz egiñez elkartzen gera une ortan.

Eleiz jaietan ta errikoetan sendo kanpai iraulketa,
Adierazirik egun alaia o ba dala ibilketa
Jesusen gorputza ogi egiñik irten dala kaleeta,
O gure zaindari Magdalena dijoala bere ermita.
Ezkil ots onek biotzak pozez ipintzen ditu beteta.

Elizakoak ba diradela dezu oraingo ezkil deya

Norentzako ote diraden egiten degu galdera.
Gure kalean gaixo dago bat, ark izango du premiya.
Eleiz mutilla txintzarria joaz, ondoren Jesus maitatiya,
Elizakoen azken igurtziz izan dezala graziya.

Gaixo zegona goizean il da, entzun degu illezkillak,
Bere animatzaz oroiturikan, egin dezagun otoitz ixilla.
Billera laixter entzungo degu, ba dijoaz bere billa,
Eleiz barruan bere illetan otoitzean lagun pilla,
Zeru goieko atsedenean betiko gerta dedilla.

Ezkil zaratak oso laixterka ari dira gau erdian,
Sua dagola adierazten erriko etxe batian,
Auzoko danak entzundakoan, or dira larri kalian.
Une oietan ikusten bai da laguntza auzo partian,
Eta su ori itzaliko da laixter guzien artian.

Eguzkiari agur eginda orra amezkillaren otsa,
Eguna ondo igaro degu, egin Jaunari otoitza.
Ezkil soñuak apalduko du nekez daukazun biotza,
Eguna tamal pasa ba dezu, berak dakarkizu poza,
Eta gozoa izango zaizu gaurko gabea ametsa.

ZEIN DESBERDIÑAK DIRADEN, EZKILLAREN OTSAK
BATZUETAN ZEIN ALAI, BESTEETAN ZEIN GARRATZAK.

(XABIER)

Errenderi'n 1971-VI-7

"JAUTARKOL" OLERKARIA

POR LEIZ

«Ixildu da betiko ereskin bikaña,
eusko mendietako txindor atsegiña...
Jaunak eman zigun ta Jaunak kendu digu.
Naigabez zure naia, Jauna, gurtzen degu.»

«Lizardi» olerkari gorengoak betiko lo artu zuanean, orainaldian galdua degun Jauregui'tar Luis, errederitar olerkariak eskeini zion «Zure oroiz». Aren bukaera gure eginik, zeinen ederki ager dezakegun erriko euskeltzaleen samina.

Udaletxe enparantzara begiratuaz, Beko ta Erdiko kaleak mugatzen duten etxe zabalean jaioa zan. 1896gn. ekainaren 19an. ziurki. Erriaren erdi-erdian. Beste itxurarik zukean, orde, arri landuzko ormadun etxe ederrak. Geroztik, zarberritu ta itxuraldatzeari ekinik, estalki kaxkarrez ornituta, or dugu ondasunak gorderik... Eleiz ataria, Udal-etxea ta beste bi kale-kantoinak mugatzen dituztenak ere arlanduzkoak ditugu. Or Enparantza Nagusian bizitzara etorria zen. Periko konfiteruaren semea. Gozotegian jaioa. Ez, ote, bere gozotasun atsegina, sorlekuari zor?...

Gizon egitean, apaiz jatorra gendun. Comillas'en ikasia. Teologi ta Eleiz-leggedian lizenziatua. Apaizgintzaren lanak Solinillas de Buradon Araba'ko erritxoan asi, ta Alzo, Anoeta, Matxinbenta ta Urrestilla izan zituan bere kristaudi. Orainaldiko kezka sakon ta bizibear larririk etzuan, erritxo paketsu oietan. Orrela, bere barruko eder-egarria asetzeko naiko asti zezakean.

Gaztea nintzalarik ezagutu nuan. Gorrotoak eraginda, bizitza kendu zioten apaiz jaun gurgarri ta prestuaren ekin-tza txalogarriarentzat, sortutako olerkia abesteari ekin genionean. Gazte-Elkartean ta bere irazle maitagarriatzaz ari nauzute.

Eskatu bezain laister ekarri zigun, geroztik guziona izandako abestia:

Atoz, ta sartu zaite
Gazte-Elkartean;
ementxen dago Jesus
umeen artean.

Ordurako, asia zen lenen sariak bereganatzen. Euskaltzaindiaren sariketan, «Egizko edertasuna» zeritzan ipui luzeaz, jaso zuan lenengo sari nagusia. Bermeo'ko Gaubeka'renean argitaldua.

Beste liburutxo bat ere badizu: «Ipuiak». Donostia'n agertu zan.

Bere bizitza guztiko ekintza gurena, orde, olerkaritza izaki. Orrelaxe, lenengo erritxoan zelarrik, Euskal Esnaleak

gertutako batzaldian, garaitza eman zion olerkia «Itxas bazterrean». 1923gn. urtea zen, ta urrengoan sari pila aundiarekin agertzen zaigu: «Aralar» lenengo. «Illeta eresia» rekin ere gurenda; ta, «Bergara'ko Jesus Gurutzetuari» poemarekin ere bikainen.

Euskal Esnalea'k urtero zituan olerki-sariketak. 1927-gn. «Aizkorriren oñetan» garaile. Urrangoan «Zertan dago gizoneren zoriona». Biak bereak.

Ogei ta bederatzigarrenean argitaldu zuan «Biozkadak» izenarekin, olerki-bilduma goxo, ezti, maitagarria. Zuek ere dastatu aal ditzazuten, ona emen izenari dagokiona:

Loretegian sartu nintzan bein
udaberri goiz batean,
ta arrosa gorri mardul-mardul bat
zegoen lore tartean.
Intza tantozko koroi ederra,
dirdizka buru gañean...
Arro ta tente, zoragarria,
erregin baten antzean.

Erregin baten antzean zegon
arrosa mardul arrosa,
nere beatzez ebaki nuen
ta il zan negarrez gaxoa.
Usaitu nuan asetu arte
bere usaiaren gozoa,
ta zubi-goitik ibai-gañera
bota nuen loretxoa.

.....
.....

Etxe aldera pozez nijoan
bitartean
odol iturri bat neukan
beatzean...
Orra, or, bizitz-loretegiko
baratzean
gerta oi dana, poz-atsegiñen
ondorean;
oñaze-iturri, ta arantz-zorrotzak
biotzean.

Euskal Esnalea aldizkaritik jasota, ona emen irizlariaren iritzi omentsua:

«Nolako olerkaria etorri zaigu? Azalez, euskera garbi, errez ta irakurgarritzkoa; neurtitz-neurri ugariduna. Mamiz, biotzdun ta gogapentsua; ez dabil bada, bertsolari craz, olerkari jakitun ta elertitsuen antzera baizik.»



Gaurko joera berrizaleak eraginda, ziurki, inoren aurrean batez ere, zenbaitek baztertuko dutela. Neurriduna baita, protestarik gabea. Ez du inor sumintzen, besteren malakoak saminki jaso arren.

Bein baino geiagotan liburuxka ori mireztua duala, ta berriro ere irakurri bear duala, zion, esamesaen ajolarik ez duan gazte izandakoak. Oraingo, zentzudun bezain gogor, ederra maite duan baino nekatuxe nabari dutan olerkari bikainak berriz, auxe jalgia dit: «Emeretzi-ogei urtedun gazteak, irakurtzen duten Becquer antzekoak.» Ta, ain xuxen, badizu liburu ontan, aren «Rimas» ezagutu ondoren opal dutakoa.

Gaurko gazte bizardunak, emekeriak dirala esanen digute. Oldartsu ager bear bai dute. Ez da noski, zirt edo zart eginaz guztia apurtzen duanetakoa. Baina bai, erreza, atsegina, errikoia. Bere garaian ospetsuenetakoa. Bere urteetako gurendak diote.

Biribiltzeko, ementxe, Errenderi'n lenengo aldiz ospatutako Eusko Olertj Egunean, sortu zan «Zilarrezko aritz abartxoak», Bedoña'ren oroiz gertutago VIgn. bereganatu

zuan «Maite opari» sentikorrarekin. Apal-apalki, baina, gailurrera iritxia zen.

* * *

Gure erriko jaietan ezin genezake aztu. Ain zan erri-zale. Madalenetan ementxe ikus genezakean, meza nagusia zela, zumardiko erestaldian... ta gero, jakina, oitura jarraituz ornitutako mai inguruan.

Ez dugu orde, aurrerantzean ikusi aal izango. Zeruko errira-bidean, ainbat euskaldun jarri zituan apaiz prestu, apal ta alaiak, betiko atsedenetan ere olerkiak eginen ditu ziurki, Jainko ikusi ta goraldiaz, pozik. Ta, erritarrak go-goan dituala, berriz, nola ez sinistu?...

Ona emen, bukatzeko, «Errenderi nere jaioterriari» bere olerkia:

Errenteria, nere aurtzaro zorioneko
seaska kutun-beroa;
nere barrendik biotza igeska gaur zuregana
pozez urturik dijoa.

Pozez urturik bertsoz jantzita
zuri agur egitera:
pozaren pozez bidezkarria jaioterrira
itzuli oi dan antzera.

.....

Arren, ez aztu, maitasun musu baten antzera
irarrita bekokian,
guraso zarrak utzi zizuten beren izkuntza
beren eriotz aldian.

Izkuntza ori zurea da-ta, zure koroiko
pitxi bikaña dezute-ta;
zure obenez bera iltzen bada, betiko dezu
zure izen ona galduta.

.....

Erri maitea! Piztu, ba, piztu zure barruan
itxaropenaren sua...
Ez ote dezu, urritj ikusten zure
izar onaren kiñua?

Aurrera beti...! Matxin, Isasti, Zabalbide ta
Ugarte'n ama lerdena...
Oraindik ez da zukan agortu Tripoli eta
Oran'go zure kemena!
Oraindik ba-du seme argiak egin-azteko
zure sabelak almena...
Izan, ba, laister Gipuzkoa'ko koroigañeko
pitxi dirdiratsuen.

Valverde'k euskeraz idazten ez zuen garaieko lana dugu au. Erderaz egiña, orain arte argitaratu gabea. Urte batzuen barru, bere lagun ez ezik, bere zenide artekoak, eskutaratu arazi digu. «OARSO» errebistan azaldu dedin.

IXPIRITU PROBISIONALA

AYALDE'ren ipuia
euskeralduta

LE

Lanbide ta eginbear garrantzitsuak maite etzitan ixpiritu lokabe, alfer, arlotea zan. Lanak etzuan beldur-zen; baexpadako jardunak berezi oi zituan orde, erantzun bear gutxiokoak.

Orrelaxe, gazteluko mamutzar ta ostatuetako intxi-xuen eginbearrak, bere gain izan zituan. Izpiritulari ospetsu batekin jardun zanean, berriz, baita Napole'on'en piura artu ere.

Zeregin zintzoak etziran beretzako, ta uxatu egiten zituan. Etzuan inoiz, gizonaren izpiritutza bere gain artu nai izandu. Eginbear gogorra ta amaigabea zeritzaion. Jaio orduko gizonaren barruratu, ta azken arnasa bitartean antxe jardutea (sarritan luzatzen dutenakin), etzan berekiko.

Etzion orde, gizon barruan aldizka izateanik muzinik egiten, ez orrelakorik! Bere jakin-minak eraginda, txolartea obeto igarotzearren, baien baino geigotan saiatua zan. Gizon barruan bere zeregina zuen lagunaren batekin topo egitean, sartu ta ordezkotza artzeko baimena eskatzen zion.

Geienetan, jabetzakoak etzion batere eragozpenik jartzen; noizpeinka, agintza berari eman ta gizonaren bazter batean lotaratuak ere, izan ziran. Egiatzko jatorra, kalez-kale firin-faran ibili zedin, baita barruan gelditu ere. Orrelakotan, gure ispiritutxoa jolasgura izaten zan; gizonarentzat arrotzak zitezkean, ta bereak etzitan zenbait asmo berri sortu, ta biurrikeriak egina-razten ziozkan.

—Ez dakit zer detan, baino gogo berria nebaizen dut nere baitan—zeritzan gizonak guztiz arrituta, egi utsa zanik oartu gabe.

Onelaxe jabetu zan izpiritutxoa, Mendigain'dar Lino'ren gorputzez. Alabearrez, orde, miragarria izan zan, gertakizun ura zoritxar negargarrienean ez amaitzea.

Inulabar-iluntzean, Parte Zarretik zijoan gure Mendigain, laister prestatu bearrezko sukalkintzak bere baitan ausnartuaz. Etzuan ezpai txiki bat baizik: Xaltxa berdian edo maionesarekin?...

Lagunarteko sukaldari ospetsuena zan gure Mendigain, ta maneaten zituan jaki txit goxoak, tripazai bikainenak ere beatzak xurgatuaz jan oi zituzten. Sukaldea zuan grina bakarra, edo obekiago esanik, bere Ingres-bibolina. Mantala gerriratu, baratxuri-

tipulak txikitu, txuletak erre, kokotxak maneatu ta era guztitako xaltzak gertutzea, zoragarri zitzaion. Konejua menestran ipintzeko trebetasun berezienegatik, entzute ikaragarria zuan, ta nunai goraiatua zen.

Mendigain'en izpirituarekin aurkitu zen gure gogotxu lokabea. Aspaldiko ezagunak ziranez, alkar agurtu ere. Maxkal, argaldu ta lertua zegoala antzeman zion. Baita esan ere.

—Oso gogorra dek (aitortu zion Mendigain'en zaitzaleak) gizakiarekin bear den etengabeko burruka.

—Utzi akidak nere gain, alditxo batean—, erantzun zion orduan.

—Zer diok?...

—Bai; ua ortik, ordu batzuetan ortze-zear egurastera. Pixka bat atsedeen adi.

—Ondo zioz. Zinera joango nauk. Azkenekoz gaur ematen ditek, oso ona dela ziotekan seme ta gurasoekiko mintza. Onekin etzeok pelikula bat ikusterik. Gero ta neketsuago dek gizon au. Geldi adi berarekin iru orduan. Nola erabili erakutsiko diat?...

—Etzeok bearrik; buruz ta ondo zekizkiat egin bearrrak.

—Beraz, amarretan kontsejupean. Zintzo gero! Ez akidak adarrrik jo gero!...

—Ua lasai; amar-amarretan itzuliko diat. Aizak; ze asmo zizkian onek?...

—Betikoak. Oitu bezela, Lagunartera. Beti antxe; ez niok aintzakotzat artzen. Gizakia!...

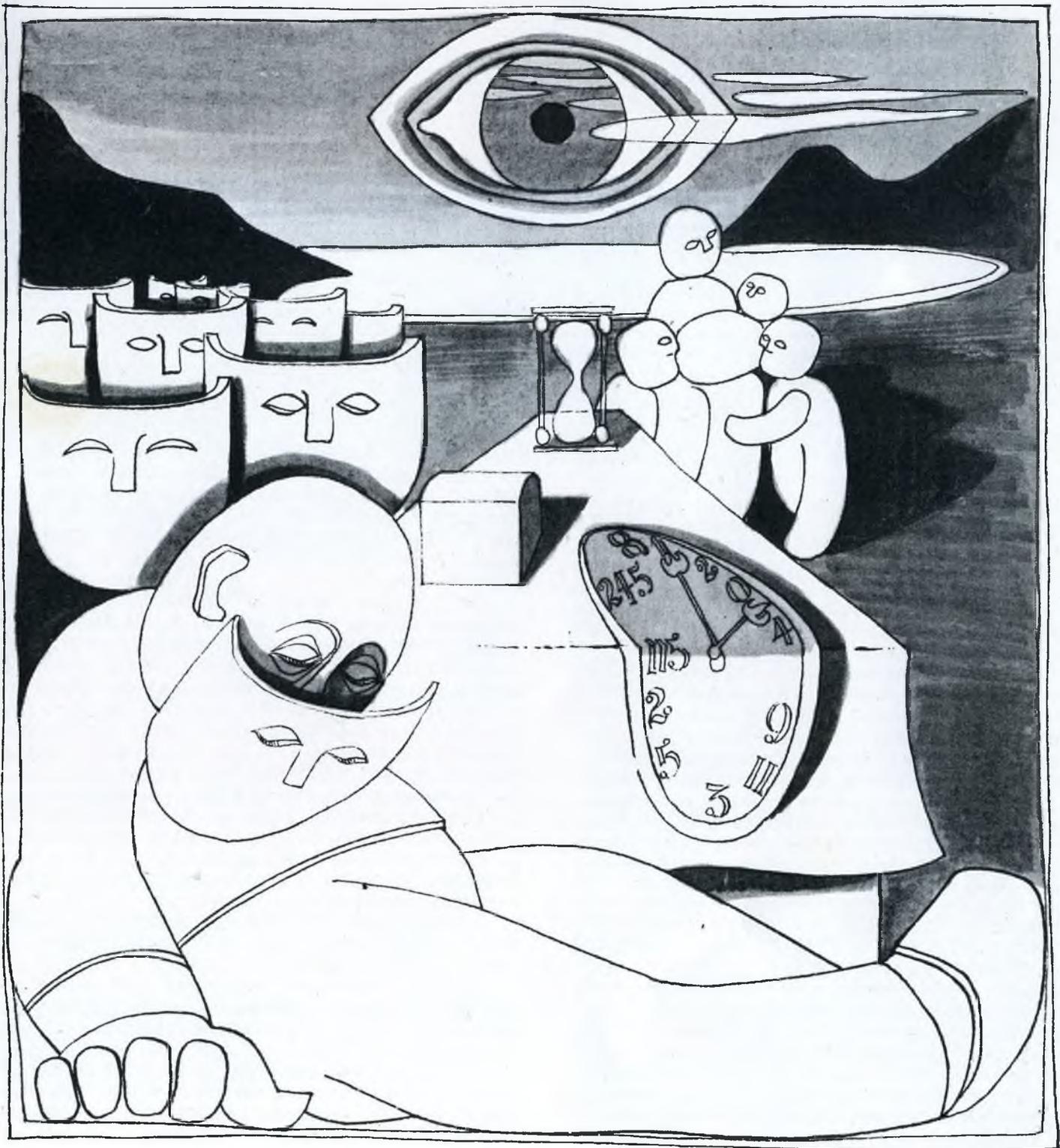
Ea ba, nerekin nai duana egiten ote duan. Gero arte.

Oranaldiko ixpiritutxoak, etzuan Lino bapatean beartu arazi nai izan. Koxketara zuzendu zuan; bere begi nabarmen, baina txit argien begiratokian goxoki kokatuaz. Gizonaren begiekin guztiz garbi ikusten dira mundu ontako gauzak, naiz ta ortarako gutxi erabiliak izan bear.

Pakean zijoan gure gizona (ez bai zuan oraindik aldaketaren zantxurik); gizakume askotxo zebiltzan kale extuak zear. Aien artean, aspaldiko zenbait lagun ezagutzen zituan gure gogotxuk.

—Zein itxura parregarria diagun ixpirituak, gionez jantzita—, zion parreka, biziro alai. Ta une berean, irri-parrezka genduan Lino, zergatia asmatu ezarren.

Inoiz ez bezela atsegin zitzaizkan, ikusten zituan neskatilak. Ardandegitik ardandegira, baxoerdiak ustutzen zebiltzan gizon itzontziak, berriz, parregarriak iruditzen zitzaizkion. Erakustokiak zeritzaizkion deigarri; txirla ta marrakuluz apaindutako kutxatxo, orratzontzi, gurutze, ta zenbait irudi agertzen diran oietakoak batez ere. Antxe ikusi zuan ta gogoan artu, Itziar'i bere egunean erregalatuko zion, sabel-uridin arroxa koloreko itxas-maskulu aundia. Bai... salako komodaren gainean jarriko zuten.



Itziar, bere emaztea zen. Nolaz gogoratzen zen ordea, emazteatzaz ordu aietan?... Arrigarria!... Nabarmenagoa oraindik, gose zantzurik ere, ez nabaitzea. Jatoki bateko sal-maian, antxe zeuden ziatutako koipea erakutsiaz, jaki goxodun zenbait kaxuela. Zijoalarik, iritxi ziran bere xaltxak prestatzera joan aurretik, baxoerdia artu oi zuan ardandegira. Zorabiatuak, zalan-tza bizian gelditu zitzaigun atean, bertako zalaparta ta sartu-ertenakin. Barrura begiratu, ta ondakinak baizik etzituan ikusten; marrakulu ta zotzak, ixkira-azal ta ganbaen bizarrak, zigarro-punta ta olioaranen ezurrak... Guziak, zerrautsetan naasirik, an zeuden lurrean...

Lino ez zan barruratu. Bera ote zaneko zalantza ere, sortu zitzaion; baina ez, gabardinaren poltsikoan zeramazkian baratzuri-ala berezi batzueri eskerrak, Lino Mendigain, sukaldari trebea bera zela, sinistu egin bear. Purrustadan, lurrera bota zituan ain kutun ta maitagarri zituan baratzuriak.

—Kaira!... legunki ta pozez, agindu zion gogotxuk.

Kaia, pake-pakean zegon. Inor gutxi zebilen. Lantzurda pixka bat nabari zan argiontzien biran. Giroa epel. Lino, astiro zebilen, len oartu gabez begiratu ere etzituan kaieko toki ta gauzak, maitekiro arakatu ta ikusiaz. Itunak menderatuta zijoan, baina iluntasun atsegin eramankorra zen berea. Bat-batean, inguruko eliz-torrean kanpaiak jotzeari ekin zioten, ta beren otsak, aspaldiko gertakizunak bururatu ziozkan: ume-aldiko garai goxo ta garrantzi gabekoak. Ikastolako eleiz-abestiak entzun, ta intsentsua ere aldareko loreen usaiakin nasturik usaintzen zualakoan zegon...

Gailendu zan ixpiritutxoak, nabar ikusten zuan; bi malko lodik, ikuspegia lausotzen ziotelako.

Kai ertzetik, neska-mutil bikotea zetorren. Oso alkarturik maitemindu ta liluratuak. Lino'k ere biotzikaraz begiratu zituan. Bere Itziar'engana itzul nai zukean, eta oraingoan bai, beti beti zakonki maitatzeko. Sarritan aztuta zuan bere emaztea, an jardungo zan, orduantxe ere, seme-alabentzat aparria gertutzen. Legatzkumea ziurki... Itziar gajoa!... Inoiz arpegi txarrik erakutsi etziona; ezta akar txikienik egin ere. Emakume ona, onik bada, done bat...

Ain zorabiatua nabaiturik, zirikatzea gogora zitziaion. Ezpa pisturik, pixka bat txuliatu bear zuan. Maltzur alena!...

Inguruan lotuta zegon itsasontzia begiratzeko, urruti gabe gelditu ziran maitaleak...

Lino gizarajos! Izu-ikaraz txundituta gendun. Neska ura, Itziar zan. Gaztegoa, ta lirainagoa, baina bera; etzuan kezkarik. Bere laguna berriz... Arranopola! Erromualdo zan; Itziar'ek izandako lenengo senargaia. Au ere, gazte ta lerdan, aldirik oneneko mutila ageri zen.

Txundituta, an zegon gure Lino, neska-mutilak

urruntzen ziran bitartean. «Acuarium»era iritxi artean, etzan oldartzen asi.

Leiatsu ta pozik, ixpirituak putz egin zion:

—Jarrai akiek, egiztu ezak, ez adi or kokilduta gelditu!...

Laisterka bizian bien atzetik joanda laister zan aiekin.

—Itziar itxoidazu!... Ta, i, Erromualdo... alproja-tzarra!...

Arrituta gelditu ziran. Zer nai ote zuan zoro arek?... Berekin ote zijoan?...

—Itzegin dezagun; Itziar, barkatu... Nik agintzen dizut...

—Edana dago; utzi egiozu...—senargaia galeran irtetzeko ikaraz, beldurtuta zion neskatxak...

—Ez, ez nago moskorra!—erantzun zuan Lino'k, besarkatzera abiatuak.

Berealako baten. ilunpe ikaragarrian gelditu zan gogotxu; etzuan ezer ikusten, ezta ezertxo ere... Orrelako ezbearrik etzuan usmatu. Ukabilkada gogorrez, lurrean zerraldo zegon Lino Mendigain, bere burua arrilosan talkatua.

Ilotzik gelditu etzanean!... ixpirituak iltzen utz etzezakelako zan. Erantzun bear ederra! Bere izenik ere etzekian mailatutako gizona, iltzen utzi? Ez orrelakorik!... Beregandik itzul egiteko asmoa berealakoan uxaturik, bere indar guztiekin, etsi-etsian gorputzari lotu zitzaion.

Andik zijoaren arrantzale batzuk, kordegabe arkitu ta kaieko etxetxu batera eramán zuten. Etzuten liskarraren berririk, eta etzekiten poliziari deitu, kuarto sokorrora eramán, ala zer egin... Onena aukeratuaz, mailatutako gizonaren burua ur otzez bustitzeari ekin zioten. Noizpait alere, bere seneratu zan gure Lino. Begiak iriki ta... lenengo ikusi zuana, amar t'erdiak markatzen zituan erlojua. Ixpiritutxoa guztiz asaldatu zan. Amarretan itzultzekoa izan gizona, ta...

—Kontsejupera!...—orru egin zion agintari.

Zealdoka irten zan Lino, ain arduratsu zaindu zuten arrantzale aien etxetik, al zuan bezela iges eginaz.

Bitartean, itxaron aldi luzea zeraman, bere egizko izpirituak. An zebilen, aruntz-onuzka urduri, gogotxu arloteaz ernegatzen.

Noizpait alere, iritxi zan Lino, ta konturatu zan baino ere leenago, barruan zuan izpiritua, aitzakiak emanez bestea irtetzen zalarik.

Jendeak nabarmenki begiratzen zuan gure gizona. Arrigarri al zan ba?.. Burua busti busti egina, alkan-dora-lepoa odolez zikindua, ta begirada zorabiatua zitualarik...

Alaz ere, bere oneratzen asia zan; betiko Lino, gizon begikoa izaten jarraitzeko... Gose itzela nabari zuan beintzat!... Berriro arkitua zuan, lengo bere izpiritu argala.



Miguel Angel Quintana

DIALOGO CON MIGUEL ANGEL QUINTANA

POR ESTEBAN LOS SANTOS BARRENECHEA

Al recibir con gran alegría la noticia de la reaparición de esta entrañable publicación, a la par que se solicitaba mi colaboración —modesta sin remedio, pero ilusionadamente pergeñada— para dar vida a sus páginas, consideré sería de interés el escribir algo sobre una faceta artística en la que Rentería, gracias principalmente al Certamen Nacional de Cine aficionado que año tras año organiza su Cine-club, ha alcanzado singular renombre: el cine amateur.

Aunque juzgo muy interesante el recalcar, en cuantas ocasiones sea posible, la gran importancia que entraña la celebración de la citada confrontación en nuestro pueblo, he considerado de justicia abandonar esta idea, para dar a conocer a los renterianos a uno de nuestros más destacados realizadores cinematográficos: Miguel Angel Quintana.

Miguel Angel nació en Lezo hace veintisiete años. Sin embargo, desde su niñez vive en Rentería.

—¿Cómo surgió tu afición al cine?

—Mi afición a la fotografía nació conmigo. La he desarrollado desde muy joven. Hace unos siete años, interesado por las innumerables posibilidades de expresión que ofrece el cine, me hice con mi primer tomavistas. Desde entonces

he alternado el empleo de la cámara fotográfica con el de la cinematográfica.

La habitación de trabajo de mi entrevistado es acogedora en extremo.

—¿Cuántos premios has conseguido con tus películas y fotografías?

—Creo que son dieciocho.

Le ha costado el darme una contestación. No me ha extrañado. De la personalidad de Miguel Angel destacaría, como ingredientes más sobresalientes que la componen, su paciencia y su modestia, aquélla siempre al servicio de sus quehaceres artísticos, ésta siempre dispuesta a minusvalorar su trabajos.

Le digo que tengo sed y me sirve agua en una probeta.

En el "1.º Festival Ibérico de Cinema Amador" organizado por la Universidad de Oporto y celebrado durante el pasado mes de abril, una película de Quintana, "Le cocu", se ha hecho acreedora al premio al mejor filme de humor, mereciendo además su autor una mención especial por parte del jurado constituido para valorar las cintas presentadas a concurso.

—"Le cocu" es la primera película que he realizado a base de dibujos animados. Este filme, cuya duración de proyección es de cuatro minutos escasos, me ha ocupado durante cuarenta horas aproximadamente. Sirva este dato para comprender la gran paciencia que exige el empleo de esta técnica a nivel aficionado.

Miguel Angel, sin conocer la decisión del jurado, se fue a Oporto, pues había sido invitado por la organización para participar en diversos actos.

Mientras tanto en Gerona, concretamente en la villa de Palafrugell, se celebraba el IV Concurso Nacional de Cinematografía Amateur. El sábado día 24 de abril, hallándose Miguel Angel en Oporto, entregaban en su domicilio un telegrama portador del siguiente texto:

“OBTENIDO TERCER PREMIO FELICIDADES GRACIAS FOTO CINE CLUB”.

—Este premio de Palafrugell lo he obtenido con “El Semáforo”, cinta que el año pasado consiguió idéntica calificación en el IV Certamen Nacional de Cine Aficionado organizado por el Cine-club Rentería. Este premio me satisface de un modo especial, pues este trabajo mío fue aquí muy discutido y un sector del público lo consideró inmerecedor de tal distinción.

—¿Preparas algo para el próximo certamen de Rentería?

—En estos momentos estoy dando los últimos toques a “El minero”, película que filmé en la provincia de Murcia durante mis vacaciones del pasado verano, aunque no sé si dispondré del tiempo suficiente para terminarla a tiempo.

Seguimos charlando. Me habla una y otra vez del alto nivel artístico alcanzado por los aficionados guipuzcoanos a esta especialidad artística.

—Ya les hemos alcanzado a los catalanes...

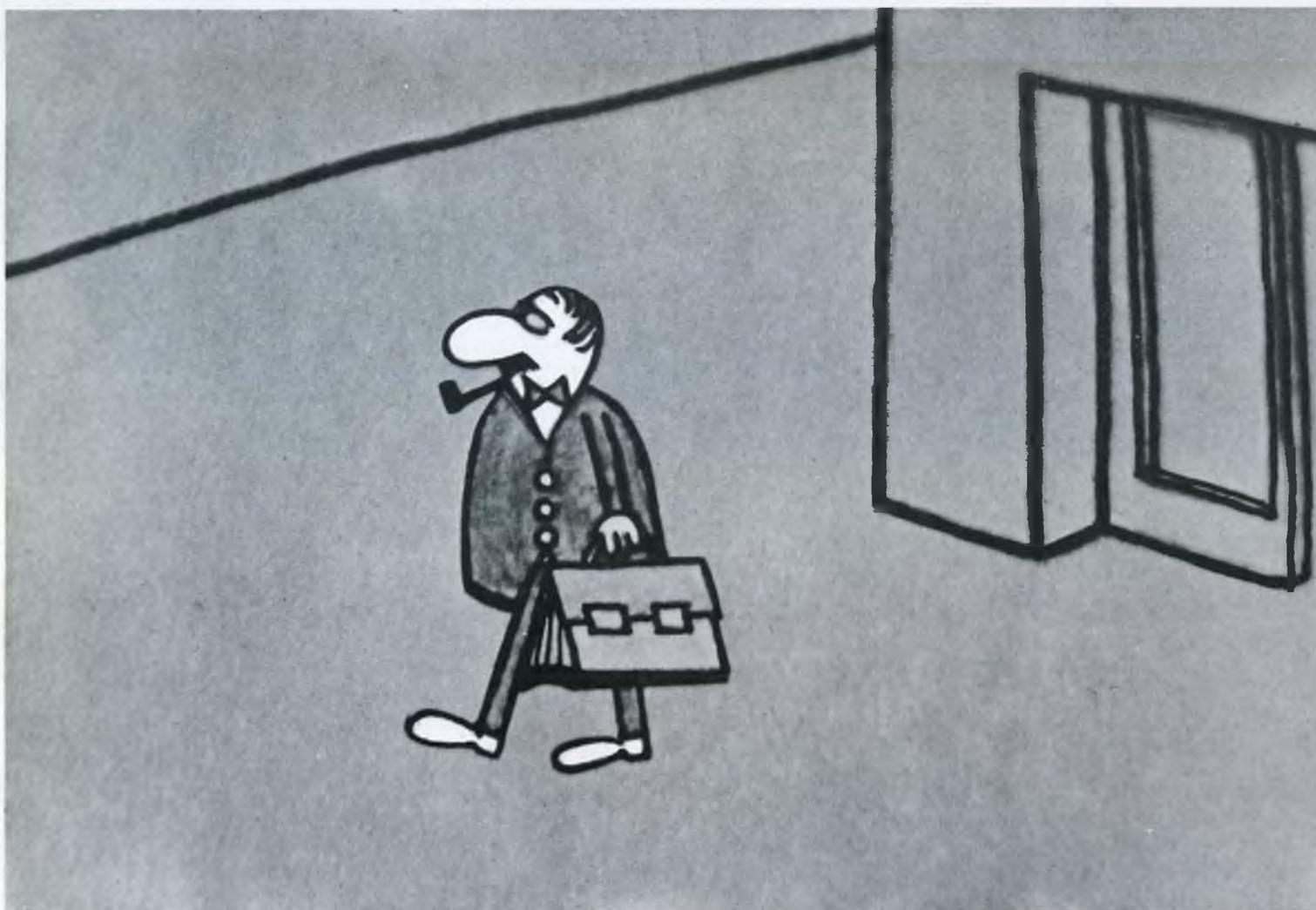
No queda agua en la probeta. Me despido de Miguel Angel.

Quando salgo a la calle, me doy cuenta de que la noche está ya muy adelantada. Pero Quintana se ha quedado trabajando. Y mientras camino hacia mi casa pienso cuántos hombres estarán robando horas al sueño para dar satisfacción a sus vocaciones artísticas. La mañana pronto llegará y hay que acudir a una cita diariamente renovada: “Ganarás el pan...”

En esto que parece un castigo —digo para mis adentros— radica la gran libertad de los creadores aficionados.

Rentería, junio de 1971.

Esteban Los Santos Barrenechea



“Le cocu”

IKASTOLA DE RENTERIA

El amigo Boni me da la grata nueva de que va a reeditarse OARSO. Por mi vinculación con la Ikastola, convenimos en que éste será el tema a desarrollar por mí.

Así, pues, intentaré explicar el *porqué* y el *cómo* de la existencia de la Ikastola.

El Euskera, la herencia de nuestros antepasados, con la que quienes la recibimos tenemos las obligaciones ineludibles al más mínimo sentido de responsabilidad, pero también y fundamentalmente a la que todos tenemos el derecho a disfrutarla y, en consecuencia, a hacerla llegar a quienes por distintas razones no hubieran podido poseerla, corre el mayor riesgo de su vida: desaparecer como lengua viva. He ahí el ejemplo de Alava, gran parte de Vizcaya y de la tradicional Navarra.

En tanto que nuestra vida se desarrolló «en familia», el clima era ideal y, por tanto, mientras otras lenguas desaparecían, el Euskera, encerrado en nuestras montañas, se mantenía y conservaba con todo su vigor.

Vinieron nuevos tiempos que, si bien benéficos en general, no lo han sido para el Euskera. Los medios de difusión, radio, periódicos, televisión, introducidos en la intimidad de los hogares, no han sido sino constantes enemigos, además de otros muchos, contra los que el enfrentamiento clásico no valía. Era preciso buscar un nuevo abono que permitiera la pervivencia de nuestra lengua y cultura, a punto de asfixiarse por falta del adecuado clima en que vivió durante siglos.

Oponer a la fuerza de los nuevos tiempos solamente el sentido personal de responsabilidad frente a nuestra historia, estaba demostrado que no era suficiente, en muchos casos por no existir y, donde existía, porque el medio nos era hostil. Sólo a través de la cultura podría en nuestros tiempos pervivir el Euskera.

Así pues la cultura era el medio y, en consecuencia, era preciso potenciar el Euskera a través de este medio. Ello requería en principio unos profesionales Euskaldunes y además muy vocacionados.

La única forma de vitalizar el Euskera es a través de la escuela y ésta triunfará en tanto y cuanto no limite su horizonte al simple dominio de la lengua, sino a una formación integral de la persona dentro de la más amplia y moderna concepción de la pedagogía mundial.

Tomada conciencia del problema y planteada así la cuestión, era preciso enfrentarse con él buscando la solución a través de la creación de una Ikastola fuerte y capaz basándola en:

- Un buen profesorado Euskeldun.
- Una intervención popular a través de una sociedad legalmente constituida.

Iniciada la Ikastola con la primera *andereño*, poco a poco ha ido formándose un cuadro de *andereños* e *irakasles* totalmente compenetrados con el espíritu de Ikastola, quienes además de cumplir a entera y total satisfacción con sus obligaciones, se sacrifican constantemente por ampliar sus conocimientos, sea en un mejor dominio del Euskera, en pedagogía moderna, estudio de la psicología infantil, etc.

Son pasos y sacrificios que uno a uno han ido dando todos los profesores. Darse por satisfecho con lo conseguido hasta el presente sería renunciar al futuro. En la propia esencia de la persona humana está el constante afán de superación y todo logro es superable. Pero me atrevo a decir que lo conseguido supera las más optimistas previsiones.

Como base para el desarrollo de la Ikastola se constituyó la AGRUPACION CULTURAL ORERETA. El número de socios, muy reducido al principio, ha ido ampliándose, si bien no se ha conseguido alcanzar todavía la cifra que era de esperar de Rentería. Confiamos en que cada día sea mayor el número de personas que tomen conciencia de la gran importancia de esta Entidad. En cuanto a los Organismos Oficiales y Empresas particulares, si bien, como es razonable, en principio limitaron su ayuda, cada año van ampliando sus donaciones.

Siendo el Euskera un derecho de todo el pueblo vasco, nuestro objetivo final debería ser hacerla asequible a todo el mundo.

Sin embargo, dos dificultades hacen imposible esta pretensión:

- La más importante, la escasez de profesorado Euskeldun, lo que naturalmente limita las posibilidades de ingreso de alumnado.
- La segunda es nuestra débil economía, que confiamos fortalecer cuando todos los renterianos tomemos conciencia de que la realidad de Ikastola compensa un cierto sacrificio económico a nivel personal.

No sería justo terminar estas notas sin citar la tremenda labor realizada por el auténtico creador y coordinador de esta hermosa realidad que es la Ikastola actual, Bitor IDIAZABAL, sin cuya presencia creo no hubiera sido posible haber alcanzado los logros conseguidos en tan corto plazo. Confío y espero siga por muchos años dedicando su energía y capacidad en favor de esta nuestra ERRENDERIAKO IKASTOLA.

Agur

MIKEL

Julio de 1971



ERRENDERIAKO IKASTOLA

Boni adiskideak berri on bat eman dit, OARSO berriro argitaratuko zela esanaz. Nik ikastolarekin duten hartu-emanagaitik, pentsatu genuen, ikastola gaia zela nik erabiltzeko egokiena.

Beraz, zertarako eta nolakoa den ikastolaren bizitza aztertzen saiatuko naiz.

Euskera da gure zaharrendandik hartu dugun herentzia, horregaitik gure eginkizun bat hizkuntza hori gordetzea da, eta eskubide bat hitz egitea. Mila arrazoigaitik euskera galtzen ari da, hor ditugu Araba, Bizkaia-ko zati haundi bat eta Nafarroa adibide bezala. Gu behartuak aurkitzen gara denon eskubidea den Euskera hori zabaltzea.

Gure bizitza familien barruan egiten zenezgero giro ona zegoen Euskeraz hitz egiteko. Beste ainbat hizkuntza betiko galtzen ari ziren bitartean Euskera mendi artean babestua bere bizitasun guztiarekin mantentzen eta irauten zuen.

Garai berriek eldu zaizkigu, ia denontzat onuragarriak izan badira ez ainbeste Euskerarentzat. Difusio bideak, irratiak, izparringuiak, telebistak, guren etxebetara sartu dira, hizkuntz arrotz bat ekarriaz, beste bide askoekin batera gure hizkuntza eta kulturaren etsai izanez. Nola jokatzen ertsai hauen aurka? Bakarka beti egin izan zen eran, ezin egin probetxuko gauzarik. Beharrezkoa zen bide berriak aurkitzea, gizaldi eta gizaldietan iraun duen hizkuntza eta kultura piztu arazteko.

Garai berrien indarrereri, beti historiak eskatu oi digun jokabide personalaz bakarrik kontra egitea, aski demonstratua zegoen nahikoa ez zela; askotan erantzunik aurkitzen ez zelako, bestebetan erantzun ori etsaien aurka altxatzeko ahulegia zelako. Beraz kultura genuen garai honetan, Euskera indartzeko bide bakarra.

Beraz kultura zen bidea eta beharrezkoa zen Euskera sendotzea bide horren bitartez. Hortarako lehenen behar genuena euskaldun profesionalak ziren eta Euskeragaitik gutiziz beteak gainera.

Euskera piztutzeko biderik egokiena Ikastola da eta bide hau onuragarria izango da, hizkuntza hutsa bere elburu bakarra izaten ez den bitartean, eta bere eginkizuna pertsonaren formazio osora zabaltzen denean, munduko pedagogi berriak iriki dituzten bideak jarraituaz.

Arazoaren konzientzi hartu ondoren eta arazoa honela ikusiz gero beharrezkoa zen erabaki bat artzea, ikastola indartsu eta sendo bat sortuaz. Ikastola, honela oinarritu izango zen:

- Irakasle Euskaldun on batzuk, eta
- Legez egindako soziedade baten bitartez herriaren laguntzarekin kontatuaz.

Ikastolari hasiera eman zitzaion andereño batekin. Gero, pixkanaka gehiagotzen joan dira andereño eta irakasleak; irakasle hauek erabat ados datoz ikastolaren elburuekin. Beren obligazioek osoki betez gainera, irakasleak dakazkin arazoak gero eta obekiago erabakitzearen beti saiatzen ari dira beren ezauerak zabaltzen eta haundiagotzen.

Hauek dira irakaslehek banan banaka eman dituzten pausoak eta egindako sakrifizioak. Bainan orain arte egin denarekin konformatzea geroaren heriotzera joatea da. Gizatasunak berak beti du gauzak obeago sortzeko gogoa. Bainan ez dut uste ausartegia izango nintzakenik orain arte sortu duguna uste baina obeagoa izan dela esango ba nuke.

Ikastolaren aurrerapenarako oinarritzat «Kultura Agrupazio OREETA» egin zen. Hasieran sozio gutxi ziren eta naiz eta hauek gehiagotzen joan ez da sortu Errenderia batek, honelako gauza baterako, eman behar luken laguntza. Uste dugu jendia geroz eta gehiago jausiko dela, ikastola baten garrantzitasuna ikusiaz eta gehiago sartuko dela bere arazoak ulertu eta erabakitzeko. Entreprisa pribatuak, organizazio ofizialak, ulertzekoa den bezala, hasiera batean ez zuten behar ainbat lagundu, hauek ere orain beren diru laguntzak ugariagotzen asi dira.

Euskera Euskal Herri guzieren eskubide bat denez gero, gure elburua denontzat izango litzaken ikastola bat egitea da.

Bainan bi eragozpen dira elburu honen trabarik haundienak:

- Bata irakasle euskaldunen falta, hau da eragozpenik garrantzitsuena honek egiten du guk nahi aina irakasle ezin artua.
- Bigarrena gure ekonomiaren ahuldadea; uste dugu jendea jausiko dela nolakoa den ikastolaren garrantzia ikustean eta orduan bibotzez ahal duena eskeiniko duela.

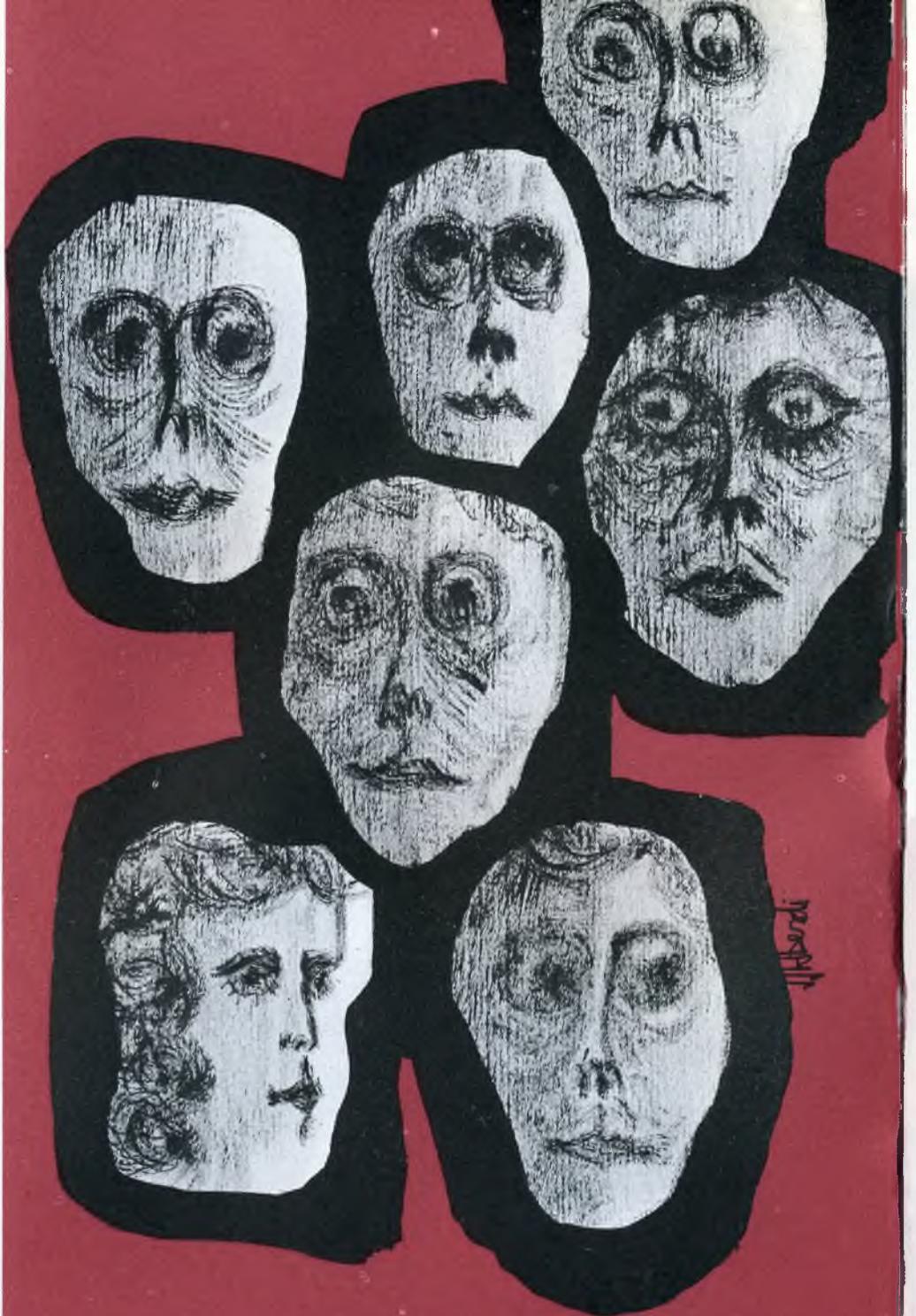
Azkenik ez litzake egoki egongo artikulo honeri bukaera bat ematea, Bitor IDIAZABAL aitatu gabe uztziko ba genu; bera izan bai da Ikastola gaur den errealitate ederra bihurtu duena. Nik uste berak eman duen laguntzarik gabe ain denbora gutxian ainbeste gauza sortzerik ez zela izango. Nere naia da urte askotan jarraitu dezala ain gurea den ERRENDERIAKO IKASTOLA honeri bere laguntza eskeintzen.

Agur

MIKEL

1971 ko Uztailla

LA ASOCIACION DE PADRES DE FAMILIA



TESTIMONIO.

Constituida con la más loable finalidad, sirviendo terca y quizá demasiado calladamente los ideales que persigue, vive y trabaja en Rentería,

Desde que esta Asociación formó cuerpo en nuestra Villa, vemos por las Memorias de las distintas Directivas que nos precedieron, una luz limpia..., proyección..., esfuerzo..., dinamismo..., dentro del proceso evolutivo que marca las necesidades del momento, por el bien y la formación de las familias de Rentería.

Los principios fueron duros y de ello dan fe los pioneros de esta Asociación, a cuyas normales dificultades

de poner en marcha una gran obra, se unía la falta de un local para su desenvolvimiento normal.

Durante los últimos años la Asociación ha venido volcando sus mejores esfuerzos en beneficio de lo más querido por la familia, los hijos; para ello creyó que lo mejor era preocuparse de su educación, e instrucción, y entendiendo que en educación, al igual que en cualquier otro orden de materias se debe comenzar por los cimientos, dedicó sus actividades a lo que entendía por cimiento y base de la educación: la Enseñanza Primaria.

Para ello, estudió el problema de falta de centros escolares que Rentería padecía y propuso soluciones, la mayoría de las cuales hoy son realidad.

Hace algunos años, debido al problema que nuestra Villa acusaba respecto a los niños SUBNORMALES, esta Asociación, consciente de este gran problema, se hizo cargo del mismo y en colaboración con el Patronato San Miguel (Obra de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián), y después de muchas gestiones, consiguió gracias a la generosidad de D.^o Gertrudis y D. Carlos Niessen, unos locales cedidos en precario, para que estos niños fueran educados como corresponde a su dignidad y a su total integración en la vida de la sociedad.

Actualmente, este mismo año, gestionamos con el I. Ayuntamiento la forma de conseguir unos terrenos para edificar un gran centro de SUBNORMALES de acuerdo con las exigencias más modernas, tanto en capacidad como educativas. Sabemos de la buena disposición de nuestro Ayuntamiento y esperamos que este asunto deje de ser pronto un problema material.

Sobre las realizaciones que esta Asociación ha llevado a feliz término, han sido muchas y muy sustanciosas. Creemos que no es correcto hacer aquí un detallado análisis de sus actividades, tanto por el tiempo que supone, como por no abusar del espacio que nos brinda la revista «OARSO». No obstante, sí podemos señalar algunas de ellas:

TELEVISORES: Se han instalado ocho aparatos en otros tantos centros de enseñanza, para que los niños acogidos a los mismos puedan seguir los cursos que Televisión Española emite todos los días, como complemento a la enseñanza. Este logro nos lo repartimos a partes iguales con nuestro Ayuntamiento.

CONFERENCIAS: Todos los años, en las fechas más idóneas, se dan una serie de charlas dedicadas a la mejor formación, bien de los padres o de los adolescentes, según los casos, charlas que a pesar de los temas interesantes y constructivos de que tratan, no siempre consiguen la asistencia que debieran. Fenómeno de actualidad. No obstante, considerando su gran valor formativo continuaremos dándolas. Concretamen-

te, durante el pasado mes de Junio se han celebrado charlas-coloquio sobre la nueva Ley de Educación, tema importante y de actualidad por la gran reforma que supone de los planes educativos, en las que los asistentes no sumaban arriba de 35 personas.

CONCURSOS FORMATIVOS: Celebramos todos los años para los niños, los de redacción, fotografía y dibujo. Aparte de su finalidad constructiva, los niños se encargan de transmitir a sus padres el contagio de su alegría, de lo que para ellos ha supuesto un esfuerzo, a veces compensado con un premio material o, simplemente la satisfacción de haber vivido unos momentos felices.

CURSILLOS: Las últimas Navidades y con la colaboración de la Asociación de Belenistas de Guipúzcoa, ofrecimos un cursillo de iniciación Belenista. Resultó muy interesante su desarrollo, con ejercicios teórico-prácticos donde se conjugaban perfectamente la espiritualidad y el arte. Dado su interés, este año (D.m.), repetiremos el cursillo.

HOJA INFORMATIVA: Periódicamente la editamos para nuestros asociados, buscando siempre la eficacia de los hechos e informaciones, y muy especialmente aquellos que conciernen a la educación de los hijos.

Siendo éstas las actividades más sobresalientes, señalemos que hay otras que no nos corresponde ejecutar o solucionar, puesto que dependen de otras Instituciones. No obstante, sí nos corresponde como entidad representativa, el influir, informar y gestionar en problemas que afectan a la vida de familia, y esto lo venimos haciendo con nuestra presencia activa en la Junta Local de Enseñanza, en la Comisión de Cultura del Ayuntamiento, con los contactos que mantenemos con los Directores de los centros de enseñanza, etc. A todos ellos, aprovechando esta circunstancia, queremos agradecerles la colaboración que nos prestan.

Como punto final, este año, hemos inaugurado nuestro local en los bajos de la iglesia de los PP. Capuchinos. No podemos dejar de aprovechar estas líneas para agradecer la generosidad demostrada por la Comunidad y en especial por el Superior P. Bonifacio de Beizama, al cedernos este local, así como también la de nuestro conciudadano Félix Oyarbide que nos ha proporcionado los materiales para su acondicionamiento.

Como despedida queremos manifestar una vez más, que la Asociación está abierta a todas las familias de Rentería, y que para que nuestra acción sea más positiva, necesitamos de la colaboración de todos en esta tarea que nos hemos marcado, en esta finalidad que perseguimos de hacer un Rentería mucho más humano y cristiano.

LA JUNTA DIRECTIVA



**EL PINTOR RENTERIANO
ANTONIO VALVERDE CASAS**

POR V. COBREROS URANGA

Siempre fue cada número de OARSO manojos de evocaciones, dada la índole de revista anual, propicia a la proyección del pasado. Sus distintos colaboradores —en el fluir de los mil avatares de su existencia— han recordado dilectamente descoloridas estampas de un Rentería de otrora; sí, a veces, con añorante nostalgia, por aquello de que todo tiempo pasado fue mejor, otras, con el regusto «gueazi-gueza» de hechos y dichos de renterianos ilustres, entre los que no podían faltar —por el carácter «ajolakabe» de nuestro «spleen»— los de tantos «shélebres» como en el «txoko» han sido.

Hoy, en cambio, y por lo que a mí me afecta, he de dedicar estas líneas a un buen amigo, con el dolor que supone haberlo perdido en el transcurso del pasado año: el pintor Anthon Valverde; artista inquieto, que bien puede ostentar otros merecidos títulos, además del de pintor, conquistados con aquel su ilusionado volcarse sin reservas en el quehacer creador, lo mismo en el mundo de las artes plásticas, de las literarias y hasta del «folklore» bersolari, por no citar más.

La exposición que se montó como homenaje al conspícuo renteriano, a raíz de su fallecimiento, evidencia la sensación de sorpresa que causó en gran parte del público; no sólo por la altura de la calidad artística de su obra, sino también por las distintas técnicas y procedimientos expresivos por él empleados en su labor creacional.

Una de las más acusadas características de la personalidad de Anthon Valverde fue su polifacetismo artístico —óleos, acuarelas, guaches, aguafuertes, litografías, dibujos, xilografías... integraron su exposición—, como consecuencia de su gran curiosidad, seguida de la inmediata probatura y ensayo, dado su abierto afán hacia toda tendencia, reservándose la última palabra —la suya— para rematarla con el «gurpillito» —el punto sobre la i—, en testimonio de haber dominado su empeño. De aquí lo extraordinariamente variado de la exposición, dentro —y es lo bueno— de la unidad de su obra, en la que está todo él rebosante «ex abundantia cordis».

Dos facetas descuellan en la tarea pictórica de Anthon Valverde: el retrato y el paisaje. En el retrato cuida mucho de la composición del cuadro, sin que por ello pierda naturalidad; es más, hasta dando la sensación de que ha sido sorprendido el modelo. Aparte del parecido, los retratos de Valverde poseen vida interior y fuerte garra expresiva, lo que les hace en extremo interesantes incluso para los que no han conocido a los personajes retratados o no tienen vinculación alguna con ellos. La obra —el

retrato— vale en este caso, tanto o más que por su carga sentimental, por su intrínseca calidad artística.

En el paisaje, Anthon Valverde se dispara hacia la poesía, entrañablemente lírica, sin dejar de ser —como es de ley— auténtica pintura. Valverde canta con los colores. Sensible al «momento» de nuestro paisaje —siempre trascendental para un pintor de verdad—, es entonces cuando da de sí lo más exquisito del trasfondo de su alma de artista. Y siendo esto certísimo, no podía por menos de suceder que Anthon Valverde se enamorase perdidamente de un rincón de nuestro paisaje oarso: de la ingente Peña de Aya, cifra y símbolo del Valle de Oarso. Frente a ella planta el pintor su estudio, «Ayalde», y ya no hay paisaje suyo en que no aparezca entre cendales o a pleno sol, con lluvia o con nieve, en la primavera recién lavada o en el otoño maduro de oros, la dentada y antropomorfa silueta de la Peña, como un totem, igual que le ocurriera a Hokusai, el maravilloso pintor japonés del tiempo de Goya, con su sagrado monte Fuji-Yama, que lo trasladó al papel en más de cien famosas vistas diferentes.

Anthon Valverde fue un excelente pintor de cuya gran valía no todo el mundo se dio exacta cuenta, quizá, porque no se preocupó él de llamar la atención y porque, conociéndole muchos por otras actividades, a las que su innata inquietud le llevara, se diluyó a los ojos de las gentes la más genuina y trascendente de la pintura. Ello, a no dudar, fue un bien para el artista, porque pudo ir creando para sí, con independencia y libertad absolutas, lo mejor de su arte, al no vivir de él, que muchas veces es prostituirlo, sino para él, en exclusivo, que es lo ideal.

V. Cobreros Uranga

NUESTRA CORAL

POR ISIDORO ECHEVERRIA

“Andra Mari” va situándose en un lugar destacado entre nuestras corales. Los renterianos nos sentimos orgullosos del buen aire y mejor pisar de nuestros cantores por los caminos de la música. “Andra Mari” ha llenado, ocupándolo con propiedad, el hueco y la representación coral tradicional de nuestro pueblo en el concierto músico-coral de nuestra tierra.

Es fácil imaginarse que una entidad de este tipo no se mantiene sin grandes esfuerzos y una gran afición y constancia por parte de sus componentes. Todos, con su aportación en mayor o menor medida, hacen posible que una coral renteriana lleve con alta dignidad y clase nuestro nombre por los cada vez más numerosos y variados escenarios y auditorios.

Las corales, sí, suponen un todo, unos conjuntos bien compenetrados, pero siempre nos encontramos en ellas con las bases en las que asientan su existencia y su posterior desarrollo: los directores. Y “Andra Mari” no es una excepción. José Luis Ansorena, con una dedicación plena a su vocación musical y aun a costa de renunciadas obligadas de otras disciplinas que le resultan muy atrayentes y hasta necesarias, es el artífice de esta realidad cantora de nuestro pueblo. Amablemente se ha prestado a responder a las preguntas que le hemos formulado y que ofrecemos a los lectores de “OARSO”.

—Maestro Ansorena, hace un año, poco más o menos por estas fechas, tuvimos el gusto de charlar sobre música. ¿Cómo resumirías el año artístico de la Coral “Andra Mari”?

—Todo ha ido en línea ascendente, tanto en superación artística como en actividades desplegadas, aun a pesar de un obligado paréntesis por circunstancias anormales de todos conocidas.

—Y dentro de estas actividades, ¿cuáles han sido las más importantes?

—Podríamos citar, entre otras muchas, el viaje a Arezzo (Italia), por lo que supuso el contacto con otras tendencias corales, así como por la entrega total e intensa, francamente magnífica, de los coralistas en nuestras actuaciones. Por otra parte, la grabación de un disco, próximo a salir al mercado, y el concierto dado en San Vicente, de San Sebastián, dentro de la Semana de Música Sacra.

—¿Tiene la Coral tendencia a cultivar una cierta clase de música?

—No. Abarca muchos estilos, con criterio ecléctico. Como características propias, y con una especial dedicación, cultivamos la música vasca y religiosa, pero sin exclusividad alguna.

—¿En qué línea se encuentra la Coral “Andra Mari”: en la de gran coro o en la de coro de cámara?

—En un término medio, con tendencia a coral grande.

—¿Podrías darnos una impresión del momento coral guipuzcoano?

—En cuanto a número, creo que existen los mismos que hace unos veinte años, por ejemplo. Yo dividiría este número en tres grupos. En momentos de esplendor, pocos. En una zona media, con pocos contratos, casi la mitad. Y por último, un buen número en crisis más o menos agudas de

evolución y desaparición. En esta última situación se encuentra la mayoría de los coros parroquiales. En cuanto a calidad, no me parece que hay declive, y se puede decir que estamos a la altura de tiempos pasados.

—¿Consideras necesarios los concursos?

—Más que de concursos, soy partidario de alardes de coros, sin esa condición competitiva. Los concursos pueden resultar interesantes y positivos para coros que se encuentran sin contratos, sin salidas al público, y puede ser una manera de darse a conocer. Otra labor positiva que se podría realizar en los concursos sería la de promocionar estilos de canción: moderna, antigua, etcétera. En cuanto a lo negativo, los posibles errores —siempre hay que contar con ellos— de los jurados calificadoros. En los concursos, casi nadie queda contento.

—¿Suelen estar bien formados los jurados de concursos de masas corales? Te hacemos esta pregunta porque en ellos figuran frecuentemente directores de orquestas, de bandas, compositores, críticos musicales, etcétera, y muy pocos profesores de canto y directores de coros.

—Los jurados están formados, casi siempre, por “nombres” que suenan en el mundo musical, y, efectivamente, por muy pocos músicos que entiendan de coros, de emisión de voz, de interpretaciones de partituras corales, etcétera. Ciertamente pocas veces se ven profesores de canto en jurados que deben juzgar interpretaciones de música cantada. Y, a mi juicio, éstos deberían ser la base de los jurados, y los otros, los músicos relacionados con la música instrumental, con la crítica, etcétera, los que podrían figurar de relleno.

—¿De qué escuela de canto eres partidario?

—De la que prepare la voz humana para cantar con naturalidad lo que hay que cantar. Sin ficción. Un ejemplo, la escuela de canto de Juan Erasó.

—¿Posibilidades de “Andra Mari” como materia trabajable?

—Posibilidades indefinidas. Constantemente descubro nuevos caminos. Hay pegadas grandes para poder realizar muchas cosas, como conseguir una buena y uniforme emisión de voz en todos los ejercicios, el necesario solfeo, etcétera. Espero ir consiguiéndolo poco a poco.

—¿Y posibilidades en cuanto a metas a alcanzar como Coral?

—Llegar a cantar obras interesantes con orquesta. Las posibilidades se presentan, y se presentarán más a medida que el coro va progresando. Sería estupendo que nos llamaran de muchos sitios por méritos propios, sin tener que recurrir a diligencias y gestiones habituales.

—¿Se compone hoy mucho para coro?

—Mundialmente hablando, mucho, y con toda clase de tendencias modernas. Pero en nuestra tierra se compone menos que, por ejemplo, en la primera mitad de siglo. Y aquí, entre nosotros, entre nuestros compositores, no se ven composiciones del estilo de las nuevas tendencias modernas.

—¿Estamos al día, en plan interpretativo, en cuanto a obras corales modernas?



—No. No considero suficiente, para estar al día, algunas excepciones muy estimables y dignas de aplauso, pero que no hacen ambiente en el común de los coros vascos.

—¿En nuestras corales no se recurre, quizás excesivamente, al repertorio clásico?

—Rotundamente, sí.

—¿Existe afición a la música coral en nuestra tierra?

—Cabría hacer una distinción: entre cantores y auditores. La afición a cantar no ha disminuido. En cuanto a la audición, la cosa ha cambiado mucho respecto a tiempos antiguos. Hay que tener en cuenta que la radio, la televisión, los discos, nos traen hoy a casa, a nuestra confortable comodidad, las mejores agrupaciones corales del mundo. De todas formas, si muchas veces no hay gran afluencia de masas a las salas de conciertos, puede ser debida, también, a que la afición a la música coral ha sido, es y seguramente lo será siempre, una afición de minorías.

—¿Y en el mundo en general?

—Es difícil contestar a esto, pero sí es cierto que hay demanda de coros para actuaciones en los países de más alto nivel de vida cultural. Por otra parte, en los países del Este europeo, la afición y la calidad de los coros ha ido a más.

—Una pregunta a Ansorena compositor: ¿no resultarían interesantes, con vistas a un repertorio exclusivo, más composiciones, arreglos o adaptaciones de su Director para la Coral "Andra Mari"?

—Como compositor, estoy todavía por conocerme a mí mismo. Sin embargo, si tengo planes de trabajar y adentrarme más por ese camino. Hasta ahora no me he dedicado demasiado a ello. Hace ya algún tiempo que me bulle en la cabeza un proyecto sobre este asunto, pero prefiero callár-

melo por el momento. Necesita aún de una cuidada y mayor maduración.

—¿Qué desearías conseguir como músico y como Director de la Coral "Andra Mari"?

—Ser útil, en mi medida, a los problemas de la música religiosa actual. Y lo mismo a la música vasca, en mi opinión, actualmente estancada. Desearía ser capaz de componer obras de categoría en tendencia moderna, e interpretarla. Y para Rentería y su afición, el deseo ferviente de contar con una sala de conciertos que permitiría escuchar coros y músicas de otras latitudes, y establecer contactos e intercambios corales interesantísimos.

—¿Proyectos de la Coral para un futuro próximo?

—En principio, cumplir con los compromisos típicos de verano, fiestas patronales, etc. Existen contactos muy interesantes con la zona catalana, donde recientemente la Coral ha causado gran impresión, que probablemente cuajarán en un segundo viaje a aquella región. Y no faltan un buen número de localidades de donde hemos sido solicitados: Irurzun, Pamplona, Hernani, Pasajes, Pau, etc. Posteriormente, otros planes de mayor envergadura, todavía en tramitación, para los cuales también hemos sido llamados.

José Luis Ansorena nos ha dedicado una buena parte de su tiempo. "OARSO" se honra en traer a sus páginas a quien tanto está haciendo por la música coral en Rentería. La afición, estamos seguros, le queda muy agradecida. Su saber, su trabajo y su dedicación continuada, producen una espléndida realidad y prometen un magnífico futuro.

Rentería, por medio de su Coral "Andra Mari", sigue cantando. Y cantando bien. Como siempre ha sido.

Muchos años de vida a la Coral y a su Director.



ASOCIACION
DE FOMENTO
CULTURAL

AHORA HACE DIEZ AÑOS

POR A. DE E.

Fue en la Revista OARSO de 1961 donde se publicó un manifiesto dirigido al pueblo de Rentería y que iba firmado por Asociación de Fomento Cultural. Desde entonces han transcurrido diez años.

Diez largos años con toda su carga de alegrías y de tristezas, de sinsabores, de ilusiones a veces convertidas en realidad, a veces perdidas en la nada al chocar con la dura realidad.

Aquel manifiesto comenzaba así: «Estamos seguros de tramitar algo importante. Nos han dicho que lo que nos proponemos es punto menos que imposible, y es por ello por lo que nos atrevemos a proseguir, persuadidos de la enorme trascendencia de la obra que comenzamos.»

Hoy, con la perspectiva que dan diez años de existencia —que tal vez no sean muchos para una Asociación cultural, pero sí los suficientes para hacer un examen de lo realizado— cabe preguntarse si aquello que hace diez años parecía imposible, lo era efectivamente. Es indudable que la empresa parecía imposible, pero... no lo era.

Aquel grupo de hombres de Rentería que unidos por una firme decisión de hacer algo importante por su pueblo, no querían ver los obstáculos con los que iban a tropezar, de

los que no eran los menos importantes los consejos de los eternos pesimistas. De los agoreros de profesión.

Sabían, sentían que una obra como la que ellos querían poner en marcha, tenía necesariamente que salir adelante.

Y vaya si salió adelante. Que hubo obstáculos es innegable, y casi estamos por decir que también era necesario. Si la Asociación de Fomento Cultural no hubiera encontrado obstáculos y dificultades de todo tipo en sus comienzos, tal vez ahora, al cabo de diez años, sólo sería un recuerdo de algo que pudo haber sido y no fue...

Tal vez el acierto mayor de aquellos primeros directivos de la Asociación de Fomento Cultural se deba a que desde el primer momento afrontaron la realidad en toda su hosca dureza, sin preocuparse de rosados ensueños ni de idealismos impracticables.

Y así se enfrentaron con una serie de problemas concretos que afectaban a hombres concretos. Problemas de alcoholismo, de analfabetismo, indiferencia y desapego por cuestiones de tipo cultural, etc., etc., fueron los componentes del panorama con que se tuvieron que enfrentar los iniciadores de la Asociación de Fomento Cultural.

Añadamos a todo ello que en seguida, y a la vista del auge que iba tomando la obra iniciada, comenzó la acuciante necesidad de disponer de un local social adecuado.

Así comenzó la Asociación de Fomento Cultural. En cuyo libro de Actas se dice que la primera reunión de Junta Directiva se efectuó en un bar.

Pues bien. Es justo que ahora, al cabo de diez años, nos preguntemos cuál ha sido el trabajo realizado por aquella Asociación que en sus comienzos sólo tenía por todo bagaje un montón de problemas ante sí, y también, por qué no decirlo, entusiasmo en cantidades oceánicas.

Hemos pensado que nadie mejor que quienes han ostentado la Presidencia de la Asociación durante estos años que comentamos, pueden contestar a esta pregunta escueta:

—¿Crees que la Asociación de Fomento Cultural ha cubierto alguno de los objetivos que sus fundadores se marcaron allá por el año 1961?

Esta es la pregunta que a Ignacio Albisu, Carlos Arizcuren, Agustín Aguirre y Félix Martín, quienes por este orden han sido presidentes de la Asociación, corresponde contestar. He aquí sus respuestas.

IGNACIO ALBISU MENDARTE. — El objetivo base de aquel grupo que iniciaba la puesta en marcha de lo que meses más tarde se concretaba en la «Asociación de Fomento Cultural», fue crear una comunidad de personas que habiendo vivido o viviendo todavía la enfermedad del alcoholismo, se unían para apoyándose los unos en los otros, intentar luchar contra su enfermedad.

Algunos de entre estos iniciadores se integraban más tarde en la comunidad mundial denominada «Alcohólicos Anónimos», con total y absoluta independencia, por supuesto, de la Asociación de Fomento Cultural, aunque seguían per-



teneciendo a esta última.

¿Asociación de Fomento Cultural cubrió su objetivo? En mi opinión lo cubrió perfectamente.

Recuerdo muy bien que otro de los objetivos fundamentales de aquel grupo primero, era contactar con los jubilados del pueblo, para entre éstos y nosotros poner en movimiento un club o algo parecido, que hiciera posible que nuestros mayores protagonizaran unidos una experiencia que les proporcionara una ilusión, al mismo tiempo que su ociosidad se tornara en ocio fructífero y positivo. A Asociación de Fomento Cultural le cabe hoy la satisfacción de haberlo intentado, y de contemplar tras ocho años de interesante experiencia que efectivamente, nuestros mayores totalmente independizados, llevan adelante su tarea dentro del «Hogar de los Jubilados», inaugurado aproximadamente hace dos años.

El analfabetismo preocupó desde el primer momento, y A. F. C. diría que se lanzó a tumba abierta en su empeño en luchar contra esta grave enfermedad social. Y sigue. Y seguirá sin duda. Cientos de adultos se han «curado» y se seguirán «curando».

A. F. C. ha cubierto, cubre y seguirá cubriendo este gran objetivo. No me corresponde a mí pormenorizar sobre la diversa gama de actividades que A. F. C. lleva adelante en estos últimos años en los que yo no hago mucho más que pagar mi cuota de socio, pero no quiero terminar sin expresar mi más profundo agradecimiento a todos los que hicieron y hacen posible que lo que iniciaron unos cuantos despistados, tenga ya diez años de edad y la garantía de que por lo menos durante otros diez, A. F. C., en equipo con todas las demás Sociedades de Rentería, seguirá adelante, juvenil al mismo tiempo que terca, haciendo lo que tiene que hacer: SERVIR A RENTERIA.

CARLOS ARIZCUREN LABAIRU. — Si por cubrir entendemos la realización cotidiana de todos aquellos trabajos cuya meta sea el conseguir los objetivos marcados, rotundamente sí. Ateniéndonos a lo señalado en uno de los artículos de nuestros Estatutos que dice: «La Asociación de Fomento Cultural pretende ser un lugar de encuentro y animación de todos aquellos que buscan el superar los ambientes despersonalizadores al mismo tiempo que el combatir los focos que atentan contra la cultura, la higiene y la salud pública de los ciudadanos», comprenderemos que el cubrir o finalizar alguno de estos problemas no es tarea de diez años ni de muchos más.

Rentería es un pueblo con multitud de problemas que cada día se suscitan y que diariamente necesitan solución. Por todo ello creemos que la Asociación de Fomento Cultural cumple diariamente con sus objetivos al ser ese firme puntal de defensa ante todos los problemas anteriormente citados. Basándose en sus realizaciones pasadas debe de seguir firme en su camino para que de esta manera, en su futuro

encuentre, estudie, analice y resuelva en la medida de sus posibilidades, los problemas que Rentería tenga. Así, de esta manera, cubre y cubrirá siempre con sus objetivos.

AGUSTIN AGUIRRE ECHEVESTE. — Mi contestación a la pregunta que se me hace, tiene que ser necesariamente afirmativa. Afirmativa en el sentido de que se han alcanzado, de que se han cubierto muchos —no todos— de los objetivos que se perseguían cuando se fundó la Asociación.

Creo que la Asociación de Fomento Cultural ha realizado en Rentería en los diez años que tiene de existencia, un trabajo que sin faltar a la verdad se puede calificar de altamente positivo.

Tal vez ahora lo más fácil por mi parte, sería hacer una exposición de las realizaciones de A. F. C. en forma triunfalista y con grandes dosis de «botafumeiro» distribuidas a diestro y siniestro. Creo sin embargo que nada hay más elocuente que los hechos, y éstos ahí están.

Por eso por mi parte lo único que puedo decir es que lo más importante de estos diez años, para mí ha sido el hecho de que día tras día ha habido una serie de personas que de una forma silenciosa y desinteresada han cumplido con lo que ellas pensaban que era su deber. Si A. F. C. hace diez años pretendía ser un lugar de animación y encuentro, los que durante estos años han trabajado por estos objetivos, han demostrado que esto es posible.

Esto es en mi opinión lo mejor de todo lo realizado por A. F. C. Tener el suficiente poder de atracción para que una serie de personas acudan todos los días a realizar algo por lo que a cambio no se recibe más que la satisfacción del deber cumplido.

En resumen. Mi respuesta es rotunda. La Asociación de Fomento Cultural ha cubierto los objetivos que hace diez años se pusieron como meta a conseguir. Esperemos que dentro de una década podamos decir lo mismo. Así sea.

FELIX MARTIN CANTERA. — Si echamos la mirada atrás, allá hacia el año 1961, año de su fundación, veremos que efectivamente A. F. C. ha cubierto alguno de los objetivos que se habían marcado los pioneros de ésta.

Basta recordar sus principios en un bar, donde celebraran las primeras reuniones de Junta Directiva, y de donde nacieron las primeras directrices para poner en marcha la política a seguir por la Asociación.

Así fue como en el año 1962 se le concedía gratuitamente un aula de las Escuelas de Viteri para dar clases gratuitas de euskera, alfabetización, extensión cultural, dibujo lineal y artístico además de conferencias, y cómo no recordar de la preocupación por los alcohólicos anónimos, principales fundadores de esta Asociación.

En este curso de 1962-63 recibieron de A. F. C. los primeros servicios culturales unas 70 personas aproximadamente. Se dieron conferencias con un resultado bastante satisfactorio tanto en los temas como en la asistencia.

El nombre de A. F. C. empezó a ser oído con bastante frecuencia por varios lugares de la Provincia. Creo que su primer objetivo lo había culminado. Se veía la urgencia de un local social propio. Esta sería la segunda fase más importante y más difícil. Pero una vez más sus fundadores, en especial su Presidente Ignacio Albisu, no vacilarían en lanzarse en busca de una fórmula para conseguir ese local que tanto se necesitaba. Así fue como, con un préstamo hipotecario concedido por la Caja de Ahorros Provincial y una gran colaboración de unos cuantos renterianos de buena voluntad se conseguía el local tan añorado.

Y así en el año 1964 con la asistencia de las primeras autoridades locales y provinciales, inauguró oficialmente el local social de la Asociación de Fomento Cultural, sito en la calle Irún, n.º 4-1.º.

El local es hermoso, tiene 334 m.² de superficie. Ahora había que sacarle el máximo rendimiento, no económico, sino cultural, aunque en definitiva repercutía en lo económico. No había posibilidades económicas, y para conseguir las había que demostrar antes que A. F. C. estaba haciendo para el pueblo sin distinciones, con actuación democrática en el campo cultural, cosas en favor del: Euskera, Alfabetización, Extensión Cultural, Ajedrez, Socorrismo, Fotografía, Dibujo Artístico, Biblioteca, etc., algo que tan importante es para el mejor entendimiento de los seres humanos y mejor enjuiciamiento de lo que cada uno de éstos realiza.

La promoción cultural. Este lema es en definitiva, lo que ha perseguido, persigue y debe seguir persiguiendo A. F. C.

Y ahí están después de diez años de vida, y con la ayuda y subvenciones por parte del Ilustre Ayuntamiento de la Villa, Cajas de Ahorros Provincial y Municipal, Caja Laboral Popular, Inspección de Enseñanza Primaria y el apoyo de 600 socios, ahí están, digo, su local social y sus nueve actividades ya mencionadas, a disposición de todos los que crean que lo necesitan.

Me van permitir decir, aprovechando esta ocasión que se me brinda, que A. F. C. tiene un horizonte amplísimo de trabajo y que para ello hacen falta personas dispuestas a ocupar los puestos directivos que al paso del tiempo hay que ir renovando.

Así, ánimo, renterianos. La Asociación de Fomento Cultural os espera con las puertas abiertas en su local social de calle Irún, n.º 4.

Estas son las respuestas a la pregunta que hemos formulado a quienes han ocupado la Presidencia de la Asociación en estos diez años. Es de resaltar que si por el cargo que han ocupado conocen a fondo tanto las realizaciones como los problemas de la Asociación, su contestación a nuestra pregunta carece de todo aquello que pueda dar sensación de orgullo ni de nada parecido. Y así debe ser. Hacer cosas con sencillez y en silencio. Que es como suelen hacerse siempre las grandes obras.



RECUERDOS

POR DAVID MARIA TELLECHEA

El sol comenzaba a descender. Lo veía frente a mí, cerca ya de la loma donde surgía, recortado en el azul de la tarde, el caserío «Galtzaraborda».

Recostado en mi cuna-cama, atisbaba, tras los barrotes del balcón, el vaivén rumoroso del maizal. Un perro, fogoso e intranquilo, correteaba, blanco y jadeante, por la senda que discurría al pie de la huerta.

Golondrinas chirriantes evolucionaban alocadas en eterna persecución.

Un estrépito de hierro, hizo que levantara la vista y me fijase con atención en el tren que entraba en la estación. Paró ruidosamente, con un bufido de aire comprimido.

Pronto la calle que descendía de la estación se llenó de colores. Azules, verdes, blancos, se movían hormigueantes. Al rato, el tren partió de nuevo. El eco de su metálico respirar se perdió en el silencio. Y de nuevo las golondrinas, el perro que quedó en suspenso con las orejas tiesas y los maíces reanudaron sus quehaceres.

El aire tibio y perfumado trajo en volandas el dulce y acompasado sonido de una esquila. Las agustinas, pensé yo.

Dos moscas se posaron en mi frente. Un enérgico manotazo las ahuyentó. Mas ellas, pertinaces, volvieron a la carga.

Un gorrion se posó sobre una maceta de geranios. Intenté asustarlo con mis voces, ya que comenzó a picotear en ella. Mas el muy ladino, sabedor de mi impotencia, continuó picando las flores, piando burlesamente.

En la lejanía, casi junto a San Marcos, se oyó un pitido prolongado. Me puse a escudriñar los campos que se extendían más allá de Gaztaño. Pero nada, el verdor permanecía quieto, inmóvil. Al fin, el pitido se difuminó. Nunca conseguí distinguir aquel tren misterioso, que yo me imaginaba mucho más grande y poderoso que el «topo».

Ya el sol tocaba «Galtzaraborda». Las golondrinas habían cesado en su loco vaivén. El perro había desaparecido. Y hasta el aire, adormecido tal vez, dejó de soplar. La huerta estaba tranquila. El cielo azul comenzó a teñirse de rosa. Y las pocas nubes que lo tachaban de gris y fuego a la vez.

Me recosté en la almohada. Cerre los ojos...

De súbito, un cohete estalló en el cielo. Me reincorporé asustado. Vislumbré un penacho de humo que ascendía raudo. Luego vino el fragor de multitud de estallidos. La atmósfera olía a pólvora.

El perro volvió a aparecer corriendo por la senda. Sus ladridos eran de furia. Las golondrinas volvieron a chirriar, revoloteando desquiciadas. Y hasta el viento volvió a soplar, meciendo los maíces.

A lo lejos, se oían gritos y voces. Y también los armoniosos sonos de una banda de música. Las campanas de la parroquia comenzaron a girar gozosas, esparciendo por doquier los metálicos estallidos de sus férreas panzas.

Llegó otro «topo» y la algarabía fue total.

Era 21 de julio.

Estábamos en Magdalenas.



"JAUTARKOL"

(G. B.)

POR ANARBE

Aurten, Otsailla'ren 2'an, errenderitarrok, euskal literaturan genun gizonik argienetakoa galdu dugu, Jauregi ta Etxenagusia'tar Luis "Jautarkol".

"Una triste fecha" izen buruaz, andik egun batzutara, idatzi zun artikulu bat "La Voz" 'en gure erritar, Esteban Los Santos Barrenetxea, idazle gazteak.

Bai, egun tristea, apaiz jatorra bezin olerkari bikaña galdu bai zun Errenderi'k egun ortan.

1896'gn. garagarrilla'ren 19'an gure erri ontan jaioa. Bere apaiz ikaskuntzak Comillas'en egiña zan. Bere apaizgo lanak, Salinillas de Buradon (Araba), Altzo'n, Anoeta'n, Aratz-Matxinbenta'n, Urrestilla'n eta azkenik, il zaigun errian, Zaurantz'en egin zitun.

Naiz erri asko aldatu edo agian orregatik, benetan maite zun bere jaioterria, onela ziolarik:

"Errenderia, nere aurtzaro zorioneko
seaska kutun beroa:
nere barrendik biotza igeska gaur zuregana
pozez urturik dioa."

Erria bezin maite zun bertan sortutako bertsolari andiena, Xenpelar ere.

Maitasun orrek eraginda utzi zigun "Xenpelar bertsolaria" liburuxka, bertsolari andieren bizitz eta bertsorik ederrenak bilduta.

Xenpelar'en omenaldia zala-ta, amaika aldiz jo bear izan dugu gure "Jautarkol" argiak egindako liburura. Beste iturri-rik nun arkitu?

Gure "Jautarkol" 'ek euskeraganako maitasuna biotz-barenean zeraman.

Euskera'k daraman malda-berakoak samindurik, aipatu dugun "Xenpelar bertsolaria" bere liburu orren itzaurrean onela dio: Ez da urtebete, Txina'ko Aita Mixiolari euskaldun batek esaten zirala: "Mundu guziaren barrena ibillia nauzu.

Erri atzeratuak bezela, erririk aurretanuenak ere, ezagutzen ditut. Ez det ikusi erri bat bere izkera jatorra maite ez duanik: erri guzietako gurasoak, beren aurtxoei, aurreko gurasoetatik artutako izkuntza maitea arretaz erakusten sumatu ditut. Gure Erri Ontan, Euskal-Erri maitean bakar-nakarrik lotsagarrikeri au ikusi det: gurasoak beren umetxoei euskerarik erakusten ez saiatzea".

Apaiz zintzo bezela, galbidean dijoan neskatoari ipiñitako olerkiak bikañak deritzaizkigu:

Ez egin negar... Zure bidean
ibiltzen ikasi:
maitasun-kate gezurrezkoetik
garaiz ein igesi.

Orrela Jaunak jarriko dizu
egunen batean
uztarri-lagun maitasuntsua
begien aurrean.

Eta Goi-argiz ezautzen dezun
zure ezkon-laguna,
izango zaizu maitasun-kabi
ta uztarri laguna.

An-emenka, bere olerkiak irakurtzen ari gera, zein baño zein ederragoak arkitzen ditugu; bere "Barne-izketa" olerkiak auxe dio:

Ez jun, ene biotza
baratzera
alako loretxoa
usaitzera:
pozoidun intza dauka
ta ilko zera.

Mendi tontor artara
gaur, biotza,
ez igo, an baitago
gaur mirotza:
antxe dezu zure nai
eriotza.

Il berri zan eta lagun andi izango zun "Lizardi" olerkariari ere onako abek eskeintzen dizkio:

Irten biotz-kabitik, bertso negariak,
bertan ito baño len negar-iturriak.
Udaberri-aurreko enara gaxoak
Il-obi-bazterrean negarrez jaioak...!
Zure oroiz, Lizardi, ta zuri begira
sortu zaizkit, ta zutat bakarrikan dira.
Il-obian zurekin bizi nai lukete...
Emaiezu txoko bat, zu esnatu arte.

BIOZKADAK



1929'an, JAUTARKOL'ek argitaratu zuan bere leudabiziko olerki sortaren azala.

Ikusten dezutenez poeta goenetakoa genun "Jautarkol", bere lan guziekin bilduma bat egitea ez litzake lan txarra, geroak aaztu ez dezan...

"Xenpelar bertsolaria" bere liburuan, eskari bezela onela dio: "Orain, gure Errenderi maite orretan ainbat kale berri irikitzen ari diran garai auetan, ez al litzake egoki izango oietako kaleen bati "Xenpelar-kalea" izena ematea?"

Bera il baño len bere nai ori bete genun here erritarrok eta gure erriko kale ederrenetako batek "Xenpelar" izena darama.

Bere azkenetako lana noski, Camilo José Cela'ren "Pascual Duarte" euskeratzea izango zan. Itxuraz, galizitar idazle ospetsuak nai bizi zeukan bere nobela gure izkuntzan itzulia ikusteko. Zarautz'ko Unzurrunzaga jaunari gutun mamitsu batean onela agertu zion bere naia: "Me ilusiona el imaginarme a mí Pascual Duarte vestido, algún día, con el viejo y noble ropaje de la lengua euskara".

Ta gure "Jautarkol" andia, urtetan aurrera ta gaxo —bainan beti langille— izan da itzulpen ori egin duna.

Euskera arloan langille purrukatua izan da gure erritar euskel-idazle ta olerkari ospetsua. Agian, guda zitala zala-ta, bear bezela bere erriak ezagutu gabe joan zaiguna.

Amaitzeko ere bere olerki sortara joko dugu eta berak beste bateri eskeñitakoaz azken eman lantxo oneri:

"Ixildu da betiko ereskin bikaña,
eusko-mendietako txindor atsegiña...
Jaunak eman zigun ta Jaunak kendu digu.
Naigabez zure naia. Jauna, gurtzen degu".

Comparsa de Broquel Dantzaris de **RENTERIA** (Guipuzcoa)



RETROSPECTIVAS

La tarjeta postal que reproducimos está editada en Rentería, allá por los primeros años del siglo, por L. Lasarte, sobre cliché de N. Ostolaza, según reza al dorso de la misma, y la fotografía está obtenida en el frontón de Sare, la bucólica villa labortana, como puede comprobarse fácilmente, ya que no ha cambiado gran cosa su silueta, si bien en la actualidad se utiliza mucho más como «parking» que para los juegos de largo y ble.

Nos mueve a publicar en estas páginas su antañona estampa la simple curiosidad que ha de despertar en aquellos renterianos que conocieron a los entonces jóvenes dantzaris y entre los familiares de éstos, ya que, posiblemente, esta postal sea la única que reste de las editadas entonces. Tiene también a su favor el dato curioso de que quien nos la ha ofrecido la halló entre los restos del derribo, muy reciente, de un antiguo establecimiento renteriano.

Para conocer la identidad de los protagonistas hemos recurrido a un renteriano que nació antes que el presente siglo, quien nos ha asombrado con su memoria, ya que ha reconocido a cuantos se ven en la fotografía y además nos ha facilitado los nombres de los demás componentes del grupo, los cuales publicamos a continuación:

Txistularis: José Antonio Jáuregui y su hijo Juanito.

Atabalero: Eusebio Berasategui, «Mutro».

Portador del mástil con cintas: Francisco Salsamendi, «Patxiku Aso».

Capitán de dantzaris: Isidro Bengoechea.

Dantzaris: José Urigoitia, Juan María Urbieto, Antonio Corta, Laureano Echeverría, Domingo Gabarain, José María Otegui, Victoriano Arrieta, Pedro María Olascoaga.

SUMARIO

SALUTACION.....	3
RELEVO EN ALCALDIA, <i>por Arranbil</i>	5
LA HISTORIA DE RENTERIA DE DN. JOXEBA M. GOÑI LARRAÑAGA, <i>por Antxon Obeso</i>	8
LUIS JAUREGI «JAUTARKOL», OLERKARI ERRENTERIARRA, <i>por Manuel Lekuona</i>	10
«AYALDE», EUSKALTZALE EREDU ERRENTERIARRA, <i>por Manuel Lekuona</i>	11
AL OTRO LADO, <i>por Antxon Obeso</i>	12
AREA METROPOLITANA SAN SEBASTIAN-IRUN. ABASTECIMIENTO DE AGUA POTABLE. EMBALSE DE AÑARBE, <i>por Zuazola</i>	13
EUSKAL KANTA BERRIEI BEGIRATU BAT, <i>por Lete</i>	20
UN AÑO MAS DEL «URDABURU», <i>por «Urdaburu»</i>	24
HOMENAJE A ANTONIO VALVERDE, <i>por Carlos Ribera</i>	26
«LAGUNTASUNA», ASOCIACION DE VECINOS DE GABIERROTA (entrevista con su presidente).....	27
ZAMALBIDE, <i>por Xenpelar</i>	30
CUENTO DE NAVIDAD, <i>por Pepita Ramos</i>	31
«LENENGO XENPELAR SARIA», ANTONIO VALVERDE «AYALDE» ZANAREN OMENEZ. LOREILLA 16 «ON BIDE» ANTZOKIAN.....	32
EL POETA DE MACHINVENTA, <i>por J. de Arteche, de su obra «Caminando»</i>	34
LA PARROQUIA DE SAN JOSE OBRERO, <i>por Anselmo Arrieta</i>	36
MENDIA TA MENDI-ZALETASUNA, <i>por Nekane</i>	38
LA PROCESION DE SANTA MARIA MAGDALENA, <i>por Luis de Jáuregui</i>	39
EL PRIVILEGIO DE FUNDACION DE VILLANUEVA DE OIARSO. CARTA PUEBLA..	41
ANTONIO VALVERDE «AYALDE» ZANAREN OMENEZ, <i>por Fernando Artola «Bordari»</i>	43
LA GENERACION DE BERTSOLARIS ANTERIOR A LA GUERRA, <i>por Antonio Zavalá, S. J.</i>	44
ANTONIO VALVERDE «AYALDE», <i>por Miguel Pelay Orozco</i>	48
¿UN ALQUIMISTA VASCO?, <i>por Shanti de Oarso</i>	50
RECORDANDO A D. JOSE MARIA IRAOLA, <i>por Boni</i>	52
ELEGIA POR ANTONIO VALVERDE, <i>por José María Busca Isusi</i>	54
«XENPELAR» IL ZANEKO EUN-URTE-URRENA (ERRIMADON-ITZALDIA), <i>por J. M. Lekuona</i>	56
ELEGIA A GUÍPUZCOA, <i>por Santiago Aizarna</i>	58
EZKIL OTSAK (NERE ERRIKO KANPAI ZARRARI), <i>por Xabier</i>	61
«JAUTARKOL» OLERKARIA, <i>por Leiz</i>	62
IXPIRITU PROBISIONALA, <i>por Antonio Valverde «AYALDE»</i>	64
DIALOGO CON MIGUEL ANGEL QUINTANA, <i>por Esteban Los Santos Barrenechea</i>	67
IKASTOLA DE RENTERIA, <i>por Mikel</i>	69
ERRENDERIAKO IKASTOLA, <i>por Mikel</i>	71
LA ASOCIACION DE PADRES DE FAMILIA.....	72
EL PINTOR RENTERIANO ANTONIO VALVERDE CASAS, <i>por V. Cobrerros Uranga</i>	74
NUESTRA CORAL, <i>por Isidoro Echeverría</i>	76
AHORA HACE DIEZ AÑOS (ASOCIACION DE FOMENTO CULTURAL), <i>por A. de E.</i> ...	78
RECUERDOS, <i>por David María Tellechea</i>	81
«JAUTARKOL» (G. B.), <i>por Añarbe</i>	82
RETROSPECTIVAS.....	84

*Relación de aportaciones de entidades y empresas de Guipúzcoa
que han financiado y han hecho posible la realización de esta revista:*

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN.....	40.000 pesetas
CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE GUIPUZCOA.....	40.000 pesetas
CAJA LABORAL POPULAR.....	40.000 pesetas
BANCO GUIPUZCOANO, S. A.....	40.000 pesetas
BANCO SAN SEBASTIAN, S. A.....	40.000 pesetas
BANCO BILBAO, S. A.....	15.000 pesetas
BANCO VIZCAYA, S. A.....	5.500 pesetas

APORTACIONES DE 5.000 PESETAS

PRODUCTOS AISLANTES NIESSEN Y CIA., S. R. C. FABRIL LANERA, S. A. REAL COMPAÑIA ASTURIANA DE MINAS G. ECHEVARRIA Y CIA., S. en C. INDUSTRIAS ESPAÑOLAS, S. A. ESMALTERIA GUIPUZCOANA HIJOS DE J. L. URANGA VICTORIO LUZURIAGA, S. A. TRANSPORTES SAN JOSE CANTERAS ARRUABARRENA MONTAJES ELECTRICOS LAURAK	COOPERATIVA MOLXER GAETXE MIGUEL ELORZA URRUZOLA, S. A. ALEJANDRO ALZOLA INMOBILIARIA BAZTAN LA FANDERIA, S. A. INMOBILIARIA URDABURU CONSTRUCCIONES AREIZAGA CONSTRUCCIONES OYARBIDE CONSTRUCCIONES IMAOYA
---	---

COLABORADORES

Fotografías de:

OTEGUI, P. y B.
ZARRANZ, J.
NAVARRO, F.
PAISAJES ESPAÑOLES
ZUAZOLA
HOSPITALER, J.
MUGICA, JOSE MARIA
LOPEZ
STUDIO VALVERDE
COBREROS, J.
GARCIA GARAVELLA
MENDIZABAL
CHAROLA, V.

Ilustraciones de:

ODRIOZOLA, J.
VALVERDE, A. («AYALDE»)
ALBERDI, J.
SOTA, J. A.
GARRIDO, F.
TORREGARAY, J.
SALVADOR, A.
PASCUA VELASCO

